

Martín Asborno
LA MODERNA
ARISTOCRACIA
FINANCIERA
Argentina 1930-1992



El bloque editorial

Martín Asbornó

LA MODERNA
ARISTOCRACIA
FINANCIERA

Argentina 1930 - 1992

>> EL BLOQUE <<

Buenos Aires
1993

COLECCION CICSO (Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales)
Defensa 665 5° "C" (1065), Buenos Aires, Argentina.

Directora: Beba Balvé

La moderna aristocracia financiera

Diseño y arte de tapa: Paula Calvo

cicso
www.cicso.org

© 1993, CICSO

© 1993, EL BLOQUE EDITORIAL

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723
Impreso en Argentina.

I.S.B.N. 987-99180-1-0

Prólogo

“Según la concepción materialista de la historia, el elemento determinante de la historia es en última instancia la producción y la reproducción de la vida real (...), si alguien lo tergiversa transformándolo en la afirmación de que el elemento económico es lo único determinante, lo transforma en una frase sin sentido, abstracta y absurda. La situación económica es la base, pero en el curso del desarrollo histórico de la lucha, ejercen influencia también, y en muchos casos prevalecen en la determinación de su forma, diversos elementos de la superestructura: formas políticas de la lucha de clases y sus resultados, es decir, las constituciones impuestas por la clase triunfante después de la victoria, etc., las formas jurídicas e incluso el reflejo de todas estas batallas reales en el cerebro de quienes participaron en ellas, las teorías políticas, jurídicas y filosóficas, las convicciones religiosas y su evolución posterior, hasta convertirse en un sistema de dogmas.”

“Correspondencia Carlos Marx, Federico Engels”,
Carta de Engels a Bloch N° 213. Pág. 379. Ed. Cartago, Bs. As. (1973).

El tema de este trabajo*, refiere al desarrollo del capitalismo en Argentina, de allí que el objeto de observación e investigación sea el capital y su personificación, la clase capitalista, objeto alrededor del cual se desenvuelve el

* Esta investigación forma parte del Programa General de Investigaciones de CICOSO el que se encuentra parcialmente subsidiado por The Swedish Agency for Research Cooperation with Developing Countries (SAREC) - Suecia. El trabajo se corresponde con Cuadernos de CICOSO, serie Estudios N° 76. El nombre original del trabajo es: *El modelo de poder de la moderna aristocracia financiera. Una visión sobre la Argentina actual.*

conjunto de la sociedad organizada en clases sociales.

Como toda clase social está compuesta por un conjunto de relaciones sociales en constante movimiento, en donde según el desarrollo de la lucha de clases algunas se descomponen, recomponen o emergen nuevas. Todo este proceso hace al desarrollo del capitalismo en general y al ser social que se realiza en cada momento. Asimismo, este desarrollo hace a su historia, determinando los comportamientos y alineamientos políticos-sociales. De allí que ninguna clase social sea homogénea socialmente hablando y, a su vez, como las fracciones que la componen tienen historia, en sus alineamientos políticos y sociales las mismas se diferencian dentro de un mismo programa como clase social.

Es por todo lo expuesto, por lo que ninguna clase social se encuentra cristalizada sino en constante movimiento y transformación. Por otra parte, si esbozáramos esquemáticamente la historia y desenvolvimiento del capital, veríamos que históricamente el capital comercial dominó a la industria mientras ésta estaba en su etapa manufacturera y artesanal. Con la expansión de la producción industrial el capital industrial comenzó a ser dominante en la esfera productiva y en la sociedad, subordinando al capital comercial.

De esto se desprende que el interés de la burguesía en cada momento se corresponde con la personificación del capital dominante: comercial o industrial y, a su vez, lo define. Vemos que se produce un cambio de orden en la relación de interdependencia entre la esfera de la producción y la de la circulación.

Cuando en una sociedad ó en el capitalismo a nivel mundial, domina el capital industrial, esto conforma un determinado sistema de relaciones sociales y un programa general para toda la sociedad asentado sobre la base de las dos clases sociales fundamentales.

En cuanto a la capacidad de adquirir conciencia de la realidad concreta, domina la concepción material objetiva, pasando al centro de la escena el capitalista industrial y su atributo: la clase obrera. Las concepciones, alineamientos políticos y sociales, y las imágenes respecto a la sociedad y a su transformación se nutren de parámetros objetivos, concretos, materiales (materialista).

La historia económica, política y social de Argentina a partir de 1955 es la historia de la industria o del capital productivo pero, en condiciones de un intenso y acelerado proceso de centralización de la producción y de la riqueza, y en donde la lucha de clases del proletariado marcó los tiempos del mismo.

El desarrollo de la lucha de clases en general creó las condiciones de la hegemonía del capital financiero —fusión del capital industrial y bancario— y la constitución de la personificación de esta categoría económica, la oligarquía financiera en su versión moderna, organizada según grupos económicos, en un momento en que según la posición que ocupaba Argentina en el mercado mundial, esta era predominantemente industrial.

A partir de 1975, comienza un lento proceso en donde el comercio de las mercancías intenta subordinar a la producción industrial. Este proceso se abre

paso con la alta inflación y con los conflictos al interior de la industria ocurridos en un marco de creciente desorden en las negociaciones paritarias. Finalmente, el conflicto se resuelve cuando a partir de la derrota en la Guerra de Malvinas comienza sobre bases más firmes a ser el comercio del dinero el que subordina a la producción y al comercio de las mercancías.

Esto transforma toda la superestructura política, jurídica e ideológica dando paso a la emergencia de la moderna aristocracia financiera, capa que se desprende de la oligarquía financiera elevándose a clase dominante, detentando la hegemonía política, económica, social e intelectual para toda la sociedad.

Esta capa, tiene como atributo en relación al conjunto del que forma parte, el hecho de que es más cosmopolita y se encuentra hermanada internacionalmente en relación a los negocios especulativos y financieros.

Y bien. Tanto en Argentina como en muchos países capitalistas la emergencia de esta capa social ha hecho que tanto la burguesía industrial como su atributo: la clase obrera, hayan perdido centralidad en la sociedad. Aquí conviene introducir una aclaración. La burguesía industrial puede haber perdido centralidad en otras formaciones sociales o en todas pero, no en todas ellas es producto de este proceso y a su vez no en todas ellas logró emerger esta capa social como hegemónica.

Es decir, puede ser hegemónica la oligarquía financiera pero no ha logrado constituirse la aristocracia financiera. Para que esta capa emerga deben darse ciertas condiciones económicas y, además, determinadas circunstancias derivadas del desarrollo de la lucha de clases.

El movimiento general de la lucha de clases del período 1955-1990 en Argentina, partió de un cambio de estructuras. Esta aspiración era colectiva, pero quien le dio la dirección que permitió su capitalización?. La dirección se la dio la oligarquía financiera y lo capitalizó la aristocracia financiera, enfrentándose a la nación. Esta fue la meta del movimiento y de allí brota el programa que se mide por lo que objetivamente sucede. Ahora, el capital financiero ya es hegemónico en Argentina. Las circunstancias pusieron en la cúspide del poder a la aristocracia financiera moldeando por medio de los cuadros políticos y la prensa a la sociedad oficial.

¿Cuáles son las aspiraciones del pueblo argentino y de la clase obrera argentina?. ¿Cómo luchan para alcanzarlas? y, ¿en qué condiciones se establece la lucha?. Desde el punto de vista social, las condiciones de la lucha de clases refieren a una situación de pueblo ocupado en donde la fuerza material del estado se impone directamente por medio de sus funcionarios económicos y políticos. En estas condiciones, ¿qué estrategia debe elaborar el movimiento obrero en lucha a los efectos de reiniciar el momento democrático de la lucha de clases del proletariado?. Esta es la precondition para que articuladas con sus luchas económicas, la clase obrera retome la iniciativa en sus luchas y logre acaudillar al movimiento de oposición política.

Hoy la aristocracia financiera se ha apropiado del estado impidiendo que se restablezca la lucha política. Los partidos políticos orgánicos no expresan ni pretenden expresar las aspiraciones del conjunto del pueblo.

En estas condiciones se nos plantean importantes interrogantes de orden político: ¿cuál es el conflicto social hoy día?, ¿cuál es la ideología que brotó del programa y de los grupos sociales que conforman esa alianza social? ¿y por medio de qué formaciones ideológicas se logra hoy adquirir conciencia del conflicto social y luchar por resolverlo?

CICSO

Beba Balvé- diciembre de 1992

cicso

www.cicso.org

"La constitución, la Asamblea Nacional, los partidos dinásticos, los republicanos azules y los rojos, los héroes de Africa, el trueno de la tribuna, el relampagueo de la prensa diaria, toda la literatura, los nombres políticos y las celebridades intelectuales, el código civil y el código penal, la liberté, égalité, fraternité y el segundo domingo de mayo de 1852: todo ha desaparecido como una fantasmagoría al conjuro de un hombre al que ni sus mismos enemigos reconocen como brujo. El sufragio universal pareció sobrevivir un instante para hacer su testamento de puño y letra a los ojos del mundo entero y poder declarar en nombre del propio pueblo: 'Todo lo que existe merece perecer'. (...) Quedaría por explicar cómo tres caballeros de industria pudieron sorprender y reducir a cautiverio, sin resistencia, a una nación de 36 millones."

C. Marx - "El 18 Brumario de Luis Bonaparte"

cisco
www.cisco.org

Consideraciones Generales

El conjunto de las consideraciones teóricas y los datos que presentamos en esta investigación¹, se enmarcan en el intento por contribuir al necesario debate acerca de las estrategias de poder económico y social en Argentina, analizando sus implicancias sobre las condiciones de vida de los hombres en sociedad.

Con el objeto de introducirnos en este tema, partimos de una reflexión de carácter teórico para luego buscar asentarla sobre una base empírica. La base empírica es la que marca los hechos salientes de la evolución del proyecto capitalista desarrollado en Argentina en los últimos 50 años. A partir de este esquema trataremos de explicitar cual ha sido el modelo de poder impuesto por la fracción capitalista que detenta la hegemonía en la actualidad. En igual sentido, el propósito de este trabajo será relacionar los orígenes y el desarrollo del persistente proceso de *crisis y estancamiento* que caracterizó a la economía argentina entre 1982 y 1990, período que se corresponde con la llegada de la *moderna aristocracia financiera* al poder. Asimismo, y en correspondencia con la persistente situación de crisis tanto económica como institucional, señalamos la preeminencia en esta fase de una estructura de poder *altamente centralizada*. Esta noción resulta determinante al momento de in-

1. Una versión muy preliminar de este trabajo fue presentada como ponencia ante el XVIII Congreso Latinoamericano de Sociología -ALAS- realizado en la ciudad de La Habana durante los días 28 al 31 de mayo de 1991. Asimismo continúa a las investigaciones realizadas por el autor sobre el tema en: *Grupos Económicos y Estado* CICSO/Serie Estudios N° 59 - Bs. As. (1988),

② *Las relaciones del poder económico en la Argentina actual (Una aproximación)* CICSO/Serie Estudios N° 63 - Bs. As. (1990) y *La aristocracia financiera y las transformaciones en el sector industrial argentino en Respuesta a Martínez de Hoz* (Varios autores) - Ed. Imago Mundi - Bs. As. (1991).

tentar definir una estrategia de poder alternativa. Por lo tanto, estas consideraciones sobre el tema nos remiten a analizar aquellas particulares condiciones históricas, tanto *internas* como *externas* que resultaron determinantes para la consolidación de una marcada tendencia excluyente de las articulaciones sociales de numerosos sectores de la población en nuestro país. Bajo la concepción que el dominio del *capital financiero* altera las relaciones sociales, nos introducimos al problema de saber sobre que estructura económico-social se asienta hoy el poder en la Argentina. En este sentido, también queremos señalar que esta línea de investigación se propone retomar la temática general acerca del desarrollo del capitalismo, que autores como: Milcíades Peña, Juan Carlos Esteban, Horacio Ciarardini y Oscar Braun habían tratado en sus escritos en la década del '60 y del '70. Estos autores tenían siempre presente que la existencia de conflictos y antagonismos entre y al interior de las clases sociales eran factores centrales en la explicitación del origen de las luchas económicas y políticas en el país ².

cicso

www.cicso.org

2. Destacamos especialmente los trabajos: *Industrialización y Clases Sociales en la Argentina* de M. Peña - Ed. Hyspamerica - Bs. As. (1986); H. Ciarardini y otros - *Acumulación y centralización del capital en la industria argentina* - Ed. Tiempo Contemporáneo - Bs. As. (1973); *El capitalismo argentino en crisis* compilado por O. Braun - Ed. Siglo XXI - Bs. As. (1973) e *Imperialismo y Desarrollo Económico* de J. C. Esteban - Merayo Editor - Bs. As. (1972).

Introducción

Para introducirnos en este campo de problemas consideramos que resulta central partir del análisis de las luchas entabladas al interior de la sociedad, entre las distintas estrategias de poder. Estas estrategias sustentadas por las diferentes fracciones de la clase capitalista son expresión de los marcos de alianza y los proyectos que las mismas tratan de imponer. Esta lucha y sus más visibles consecuencias serán nuestro objeto de análisis. Este análisis lo hacemos fundamentalmente en relación al proceso histórico, elemento que resulta necesario para explicar el vasto conjunto de hechos y enfrentamientos sociales. Nuestro énfasis inicial está puesto en un hecho, cuya base se encuentra en la *doble crisis* que tiñó a la lucha de clases en Argentina hasta la década del noventa.

Estamos hablando de una *doble crisis*:

- a) Que refiere a la *agudización* de la *crisis económica* desde 1975, y
- b) Que refiere a la *profundización* de la *crisis parlamentaria y de partidos*, que se inicia a partir de 1955 y continúa hasta nuestros días.

Bajo esta idea, marcamos que esta crisis puede verse como un punto de llegada de la particular dinámica social acontecida en esta formación económico - social en etapas anteriores³.

3. En especial nos referimos a lo sucedido a partir de la "crisis mundial" de 1929. La crisis impulsó un cambio en las relaciones sociales objetivas. Este cambio obedeció a que la magnitud de la crisis obligó al bloque de poder hegemónico hasta ese momento a modificar el patrón de acumulación y el proyecto político iniciado 50 años atrás. Este modelo estaba sustentado en la *apropiación de la renta agraria*. Su expresión había sido la política desarrollada a través del modelo agroexportador clásico de la "generación del '80" que articuló a la Argentina a la economía de Inglaterra que era la potencia hegemónica mundial en ese momento.

Al contextualizar la crisis, podemos indicar que los recurrentes *golpes de estado* y *golpes de mano* sucedidos a lo largo de todo este período y la radicalidad en las luchas políticas y sociales a partir de 1955 anticiparon la crisis que tuvo lugar a fines de los ochenta. Fue en todo este lapso, en que fuerzas sociales se expresaron por medio de *enfrentamientos sociales* los que por momentos tomaron forma de lucha armada. Los enfrentamientos fueron causa y efecto de la *crisis de dominación política* de la burguesía en su conjunto. Esta crisis derivada de una *lucha de carácter intercapitalista* en la cúspide misma del poder dominante, desarrolló asimismo los sujetos sociales y económicos que permitieron reordenar posteriormente a la sociedad argentina bajo la hegemonía del *capital financiero*. Las disputas iniciadas en la década del '50 estaban expresando la *emergencia* con su momento de *génesis y formación*, de un nuevo bloque de poder y dominio económico, político y social.

En términos de fases de desarrollo del capital y su constitución como dominante, en la primera era del capitalismo se desarrolló el capital comercial subordinando a la manufactura; en la segunda era el capital industrial subordina al comercio, ya sea de mercancías como de dinero, y en la etapa actual, es el comercio de dinero el que subordina al capital industrial y al comercio de mercancías. En cuanto a los atributos de la clase capitalista en cada período, en el primero eran comerciantes, en el segundo industriales y en la actualidad una oligarquía financiera que articula un pequeño número de grupos económicos del que se desprende una capa que constituye la aristocracia financiera. Esta capa es resultado de la lucha entablada entre grupos económicos, los que a lo largo de la década del 80 crearon las condiciones de su emergencia al poder. Las circunstancias de su realización como tal, fueron dadas por la especulación financiera, la que le abrió paso para la apropiación de un territorio económico, ya sea bajo la forma de tierras, agua, energía, petróleo, industria, etc.

Si tomamos como dos extremos de una escala los años 1955 y 1976, con todo lo que estos significan desde el punto de vista económico, político y social, veríamos que en 1955 con su desalojo del gobierno *comienza* la crisis de la alianza ("*Peronismo*") que daba sustento a una forma específica de estado. Esto implicó el desenvolvimiento de la crisis de esta fuerza social y el comienzo de un largo proceso de descomposición de la alianza de clases contenida en ella. Este proceso condujo a la crisis ideológica de las distintas fracciones de clase que la componían, envolviendo en su desarrollo a distintas formaciones ideológicas. Partiendo de esta idea, desarrollaremos nuestra *primera hipótesis* dentro de esta investigación, que es considerar que es la lucha entablada al interior de la alianza "populista" en relación a la *nueva alianza emergente*, la "aristocrática", lo que permite explicar la complejidad de las luchas políticas y sociales de la Argentina contemporánea.

La alianza emergente, la que finalmente constituirá una nueva fuerza social

—dentro del proceso de formación de un nuevo bloque histórico— tiene aproximadamente su momento de génesis en el golpe militar de 1955 que tomó forma de “Revolución Libertadora”. Sin embargo, es recién a partir de 1975/1976 con el “Proceso de Reorganización Nacional” en que la alianza emergente consigue irrumpir con mayor fortaleza al escenario político. Este sector logra convertirse en dominante desde 1983 con la institucionalización de la “democracia”. A lo largo de todo este período la alianza “aristocrática”, logró ampliar su base de poder para subordinar definitivamente a la otra fuerza social. Ambas fuerzas sociales la “populista” y la “aristocrática” son la expresión de las distintas fases del ciclo del capital y según de qué fase se trate cambia el sistema de alianzas, su orden al interior, y el tipo y función del estado.

El sustrato material que explica las mutaciones ocurridas en relación a los políclasismos —o alianzas de clases— viene de un proceso anterior cuyo movimiento refiere al desarrollo, consolidación y dominio de la “gran industria” en la esfera productiva y de la lucha por la hegemonía por parte del *capital financiero*. Entendiendo al capital financiero como la fusión del capital industrial y el capital bancario, vemos como se da origen en este proceso a la última fase del desarrollo del capital: la financiera. Entrando en tema. Desde fines del siglo XIX ha habido en Argentina grandes establecimientos industriales ya sea por su capacidad instalada, mano de obra ocupada y escala de producción. Sin embargo, aún no había emergido “la gran industria” en sentido estricto⁴.

Durante el llamado período de sustitución de importaciones y fundamentalmente hacia 1950, la reproducción ampliada de capital había profundizado el desarrollo de la división del trabajo social, completándose el conjunto de ramas y subramas que hacen a la producción material en el plano local. A esto nos referimos cuando hablamos de sustitución de importaciones. En este mismo proceso comenzó a desarrollarse el *capital industrial en condiciones monopólicas (cicm)*⁵, es decir, una fracción capaz de cubrir a través de un reducido número de empresas (oligopolio concentrado) más del 50% de la producción en su rama, con capacidad para subordinar al conjunto de las empresas que producen en esa rama. Es este proceso y movimiento, el que —en principio— desde 1955 toma mayor impulso a partir de un fuerte incremento de las inversiones directas de capital extranjero, el que de por sí ya es financiero.

La asociación entre estrategias capitalistas se dio, ya sea por la radicaciones de nuevas plantas en ramas existentes, por la participación en la producción y los directorios, por medio de transferencia de tecnología, vía royalties, “know how” o patentes, ó por la compra directa de la empresa. Partiendo de esta asociación de carácter material comienza una doble lucha: la del capital industrial en condiciones monopólicas por imponer sus condiciones producti-

4. Se utiliza “gran industria” en el sentido de Marx.

5. Definimos con este concepto, a la fase del capital industrial que presenta un nivel elevado de centralización de la rama de producción, pero con baja integración financiera propia.

vas sobre el conjunto de la economía (un patrón fordista de trabajo), y el enfrentamiento del *cicm* con la fracción de capital financiero largamente constituido en el país que tiene base en la renta agraria. En esta lucha por la hegemonía jugaron un papel central las inversiones extranjeras de la década del '60. Estas inversiones eran afines a los intereses del capital industrial en condiciones monopólicas, habida cuenta que éste necesitaba de esos capitales más "evolucionados" tecnológicamente para producir un salto cualitativo. En esta relación de necesidad se desarrolló en esta etapa la relación entre el capital industrial local y el capital extranjero.

Cuando el capital industrial en condiciones monopólicas comienza a ser dominante en la *esfera productiva*, la base del poder se asentaba en una alianza compuesta por: las fuerzas armadas, la personificación económica del capital industrial y su atributo, la clase obrera. Era esta alianza la que expresaba a la nación y al estado, y en relación a esta definida correlación de fuerzas cumplía una función acorde a esa alianza de carácter material que se denomina comúnmente como estado *benefactor, distribucionista, populista*, etc⁶. Puede decirse de alguna manera, que esta era la política que "mejor" expresaba al programa de la burguesía para "todas" las clases sociales.

Sin embargo, es recién a partir del período 1955/1959 con la dinámica que toma la economía argentina por el ingreso del capital extranjero, cuando se desarrollan condiciones más favorables para la lucha del capital industrial orientada a un mayor dominio en la esfera productiva y en la sociedad. Esta alianza de intereses comienza a constituir el sector capitalista que denominamos como *capital financiero con asiento en la producción*⁷. La personificación de esta la fracción expresó el dominio burgués hasta comienzos de la década del ochenta. Asimismo durante la gestión "desarrollista" que se extiende hasta los '70 es cuando comienza a tomar forma más definida, el poder económico y político de los grandes Grupos Económicos que dominan hoy la sociedad. Estos grupos resultan ser la expresión del elevado nivel de concentración de la producción y la economía con la creciente intervención de los bancos y del mundo de las finanzas.

Como parte de este desarrollo también fueron cobrando poder los funcio-

6. Las características más importantes del régimen de acumulación intensiva *fordista* que permite articular un esquema tipo *Welfare State* son: organización taylorista del trabajo, monopolización y producción masiva de mercancías, relaciones industriales y reforma social. Ver: *Overaccumulation, class struggle and the regulation approach* de S. Clark en *Capital & Class* Nº 36 - London (1988).

7. Este sector del capital esta caracterizado por su alto grado de concentración en la producción y es el resultado de la "integración" entre el *Capital Industrial en Condiciones Monopólicas* y el *Capital Extranjero Asentado Productivamente*. En su desarrollo este sector alcanza una más clara diferenciación en dos subgrupos: *CFAPA (Capital Financiero con asiento productivo en Argentina)* y *CFIP (Capital Financiero Internacional Productivo)*. En oposición a esta alianza se pueden ubicar las siguientes fracciones *CFB (Capital Financiero Bancario)* y el *CFRL (Capital Financiero Rentista Local)*.

narios del capital privado que iban accediendo a funciones de gobierno. Igual rol tuvieron en una época los militares de alta graduación que se incorporan a los directorios de las grandes empresas. A través de esta vinculación comenzó a gestarse una asociación de *intereses materiales* que tomó finalmente forma de una fuerza social, cuya alianza contenida se encuentra compuesta por: la personificación de la cúspide más concentrada del capital financiero que es la **aristocracia financiera, la pequeña burguesía y las fuerzas armadas** mediando esta relación⁸.

El programa de esta alianza económico - social es el que logra imponerse a partir de 1976 cambiando el papel y la función del estado en relación directa al interés general de esta alianza de clases específica. Hacia 1982/1983 este nuevo bloque de poder pudo finalmente subordinar a la fuerza social ligada a la producción, imponiendo a partir de ese momento su hegemonía material e intelectual al conjunto de la sociedad. Las nuevas condiciones sociales generales expresan el momento en que el comercio de dinero subordina a la producción desplazando a la burguesía industrial de la hegemonía intelectual, política y social.

Las dos fuerzas sociales que hacen al proceso mismo del desarrollo del capitalismo en Argentina las podemos denominar también como: la "premoderna" y la "moderna". En ambas alianzas se encuentran las *fuerzas armadas* del estado expresando en cada momento el interés general del capital dominante (*industrial y financiero* respectivamente) por ello, son fuerzas armadas del estado, y ésta es su fuerza material. Lo que establece una sustancial *diferencia* es que en la alianza "premoderna" las *fuerzas armadas* eran la garantía del pacto social que toma forma de estado, y en la "moderna" es el dinero mismo la expresión y garantía directa del nuevo orden social. La clase obrera fue desplazada, subordinada, siendo ahora la pequeña burguesía la *base social de maniobra* de este bloque de poder⁹.

Teniendo como marco todas estas transformaciones, vemos que lo que produce y constituye a la alianza básica que conforma al estado - nación contemporáneo es la *hegemonía* del *capital financiero* en sus dos vertientes. Según cuál sea la fase del ciclo económico será dominante la especulativa o la productiva. Sin embargo este sólo fenómeno, no alcanza a explicar completamente el cambio de orden, ni el carácter del capitalismo en nuestro país. A partir de esta interpretación, desarrollaremos nuestra *segunda hipótesis*, diciendo que lo que transforma al estado es el hecho de que la *personificación* económica y social del nuevo capital, esta compuesta por el segmento más concentrado del

8. En la actualidad el rol de mediador de las Fuerzas Armadas dentro de esta alianza social ha sido desplazado, y ese papel lo desempeñan los cuadros políticos (CP) de los partidos orgánicos al capital.

9. Nos referimos a la pequeña burguesía (pequeña en relación a la gran burguesía) como la fracción que es desplazada de la producción y que se vuelca al negocio del interés. Desde el punto de vista político es el sector "institucionalista".

mismo, y representada por un conjunto de funcionarios que conforman en su unión una *moderna aristocracia financiera*. Esta capa social expresa a la *alianza social* que se apropió en condiciones monopólicas del estado, y arriesga en los negocios el capital social y no el de su propiedad. Su herramienta de poder ha sido la enajenación del estado por medio de la deuda pública interna y externa cualquiera sean las formas particulares que estas tomen.

La verificación empírica de los efectos de esta lucha intercapitalista e interimperialista la podemos encontrar (en parte) en las consecuencias de la enajenación material que se ha ejercido sobre nuestro país. Esta idea surge de observar la evolución de los diversos indicadores socioeconómicos más corrientemente utilizados. Las bruscas caídas de la producción y la marcada distribución regresiva del ingreso por momentos nos aproximan a la imagen de un "territorio devastado" por una guerra¹⁰. Un combate que no siempre resulta fácil de observar. Nos referimos a la guerra que enfrenta a las fracciones del gran capital que disputan sus estrategias económico - sociales bajo la forma o alineamiento en "pelotones" del capital financiero¹¹. En esta lucha se encuentran directamente involucrados los problemas del poder y del estado. Por lo tanto, al analizar el desenvolvimiento de esta lucha nos estamos refiriendo a las profundas implicancias que tienen sobre la sociedad los efectos del enfrentamiento entre las fuerzas en pugna y sus resultados nos remiten a las condiciones en que se desenvuelve hoy día la vida, y la lucha de la clase obrera en Argentina.

www.cicso.org

10. Respecto a esta idea podemos citar una publicación del Grupo Acindar que refiere a la situación imperante en el país en 1990: « El juicio contenido en la Memoria de Acindar es drástico, la evolución de las siguientes variables económicas dan muestra de la década perdida. Entre 1980 y 1990 el PBI cayó un 9.4%; el consumo un 15.6%; la inversión bruta interna fija un 70.1%; el PBI industrial un 23.8%; la construcción un 71.7%. Estos datos parecen dibujar el símbolo de un país que ya no pierde batallas aisladas, sino que ha sido derrotado en todos los frentes y tras sufrir las alternativas de una guerra total debe ser reconstruido desde los cimientos.». Publicado en la memoria de los 50 años de la empresa Acindar - Aceros Industriales Argentinos- (1992).

11. Como ejemplo de las distintas formas que pueden tomar los "pelotones" del capital financiero enfrentados podemos mencionar: Capitales Yanquis Vs. Capitales Ingleses; Capital Financiero Internacional Vs. Capital Financiero Local; Territorio del Petróleo Vs. Territorio del Acero; Capital Financiero donde predomina la apropiación de renta Vs. Capital Financiero donde prevalece la explotación directa de trabajo asalariado. Esta visión bipolar del enfrentamiento es básicamente ejemplificativa, ya que generalmente suelen existir superposiciones en las estrategias desarrolladas. El punto más importante a destacar, sería que en esencia todas estas estrategias refieren a los repartos territoriales y de las zonas de influencia de los negocios en el mundo.

La aristocracia financiera: la personificación económica y social del nuevo orden (acerca de la necesidad de nuevas conceptualizaciones).

Los cambios cualitativos

A partir de haber realizado una introducción al tema que refiere a las estrategias de poder, creemos que ahora es necesario analizar con mayor precisión las profundas consecuencias de las transformaciones ocurridas en Argentina entre la década del '60 y la del '80. En este sentido, es importante que se pueda vincular integralmente el conjunto de implicancias que ha tenido (y sigue teniendo) la estrategia global de dominación desarrollada por el segmento más concentrado del *capital financiero*. Su dominación ha modificado las relaciones de poder. Asimismo debe considerarse que nos referimos a una situación de dominación que se extiende sobre las más diversas expresiones del conjunto social y que no esta limitada a la esfera económica. Pensamos que todo esto ocurre así, porque bajo el *dominio casi hegemónico* de la *moderna aristocracia financiera* se reordenan *todas* las relaciones sociales. Si nos manejamos con esta idea, posiblemente se puedan entender más acabadamente diversos aspectos que hacen a la Argentina contemporánea. De esta nueva relación de fuerzas sobresalen un conjunto de nuevos fenómenos en especial, los sucedidos a partir de 1988/1989 durante la transición y el inicio de la actual gestión de gobierno que resultan difíciles de encuadrar dentro de los parámetros clásicos. La complejidad de los cambios, proviene del "trabado" proceso económico, político y social sucedido en las dos últimas décadas donde quedó establecida la hegemonía del capital financiero.

Se debe enfatizar que la esencia de la variada gama de políticas implementadas desde el poder económico a partir de 1955 no ha hecho más que expresar crudamente el desarrollo de la *contradicción fundamental* dentro del modo de producción capitalista, entre el carácter cada vez más social de la producción y el carácter cada vez más individual y privado de la apropiación. En esta disputa prevaleció en nuestro país el modelo de poder del *capital financiero* que se corresponde indudablemente con su hegemonía a escala mundial.

Las diversas ideas mencionadas anteriormente nos llevan a creer que al momento de hacer algunas mediciones sobre la magnitud de las transformaciones y la profundidad de los cambios sucedidos en Argentina se necesita también de una nueva y más precisa "conceptualización" en relación al tema. Esta conceptualización de carácter teórico, debe ser capaz de englobar al conjunto de las manifestaciones más recientes del poder y también dar cuenta de los nuevos sujetos sociales participantes.

Sostenemos esta idea porque consideramos que los años ochenta no sólo reflejan un reordenamiento de carácter cuantitativo en las *relaciones de dominación social*, sino que el cambio es fundamentalmente de carácter *cuantitativo*. Se podría postular que si algo es característico en la *fase del dominio del capital financiero* es que el factor *cuantitativo* se constituye en determinante al haberse producido reordenamientos de carácter "irreversible"¹². También queremos destacar que recurrimos a un concepto extraído de la "economía política clásica" como ser *aristocracia financiera*, considerando que este sin duda puede resultar inicialmente una base muy útil para nuestro análisis.

Bajo esta óptica, queremos retomar la idea central presente en el encabezado inicial del trabajo, y plantear como objetivo de la investigación el examen de las principales determinaciones que contiene la evolución de la relación "*poder - apropiación*" en el caso argentino.

La relación poder - apropiación

Si pudiéramos reemplazar los nombres de algunas de las "instituciones" propias de la Francia de mediados del siglo XIX, por algunos nombres locales representativos de la última década, podríamos volver a dar sentido a esa precisa cita de Carlos Marx que encabeza este trabajo.

Esa cita puede resultar muy elocuente y clara para introducirnos en forma directa al que puede considerarse uno de los *principales interrogantes y problemas* presentes en este trabajo, *¿Cuál ha sido el proceso económico - so-*

12. El carácter de "irreversible" nos está dado hoy por la posibilidad de que se produzcan sólo reajustes al interior de las relaciones de poder que continúen las tendencias antes mencionadas. Esto es así, dado que aún no está clara la perspectiva de un cambio en el "bloque histórico" y en el desarrollo de otra alianza social con capacidad material para sustentarlo.

cial que permitió que 3, 5 ó 10 capitalistas ("caballeros de la industria") pudieran reducir a cautiverio a una nación entera ?, en nuestro caso Argentina.

En esta exposición particular que haremos sobre el tema, y salvando las distancias históricas respecto al período de la Francia de Luis Bonaparte, afirmamos que esta "especial" situación de "cautiverio" obedece a que en Argentina se produjo un vertiginoso proceso de cambio en las *condiciones sociales generales*¹³. Este cambio que adquirió ciertas características propias que devienen de un tipo específico de capitalismo desarrollado se expresó en Argentina bajo formas más crudas por la característica de país políticamente dependiente que detenta.

Es en este sentido, que debe prestarse particular atención al desarrollo de *una nueva base material* ya consolidada. Durante los últimos 20 años se produjeron transformaciones de fondo en la sociedad sobre las que se asentaron y articularon las nuevas relaciones de poder y formas de dominio por parte del capital. Estas relaciones de poder son la *resultante* de una sucesión de profundos cambios en la estructura económica. Estos cambios han alterado de manera significativa las relaciones de fuerza al interior del estado y la sociedad. A su vez, por su propia dimensión y proyección, los cambios tienen incidencia directa dentro de la clase capitalista local y sobre el conjunto de la burguesía misma al momento de plantearse su proyección hacia el exterior. Partiendo de este esquema general, en las siguientes partes del trabajo se intentará introducir el análisis de la forma en que la lucha del capital financiero en general por constituir su hegemonía *política, social e intelectual*, derivó en las actuales formas institucionales, políticas y sociales que responden necesariamente al avance de la centralización de los capitales.

El desarrollo de la capacidad monopólica de apropiación

El período de alta centralización en Argentina se corresponde con el dominio de la alianza social cuya génesis parte de 1955. En esta época comienza a producirse un cambio en el patrón de acumulación. Este dominio se extiende hasta nuestros días consolidándose a través de una intensa lucha por el poder de la cual, incluso amplios sectores de la burguesía resultaron subordinados o desplazados.

13. Entendemos por cambio en las condiciones sociales generales (CSG), a un cambio ocurrido en las condiciones de apropiación y su objeto, y en los mecanismos de acumulación del capital. Las modificaciones en las CSG se ponen de manifiesto a través de los siguientes indicadores: la magnitud de la deuda externa e interna, el prolongado estancamiento del PBI, la distribución regresiva del ingreso, la pérdida relativa de la capacidad industrial del país, el aumento de las tasas de desocupación y subempleo, el desarrollo del trabajo "en negro" y domiciliario, la elevación de la tasa de mortalidad infantil, el deterioro del medio ambiente, y la concentración de la riqueza en muy pocas manos. Todos estos factores indican una clara pérdida de poder material por parte de la sociedad ante el sector capitalista más centralizado.

A lo largo de este período (1955 - 1990) se produjo un complejo y trabado proceso de enfrentamientos al interior de la clase capitalista y que en ciertos momentos se manifestó con gran intensidad. Entendemos que los enfrentamientos en la cúspide del poder capitalista no deberían mirarse sólo como simples conflictos entre sectores sociales con intereses económicos opuestos, sino como parte de un proceso más general de constitución de hegemonía de una fracción social sobre el conjunto¹⁴.

Es por ello que al introducir la noción de los enfrentamientos sociales queremos reformular el campo problemático de las relaciones de poder. Creemos que esta reformulación nos debería permitir mejorar nuestra comprensión sobre el persistente proceso de alta inestabilidad macroeconómica¹⁵ que caracterizó a nuestro país en la década del ochenta. Consideramos que la "inestabilidad" no debe medirse únicamente por la evolución "anormal" que haya presentado una particular variable económica como: los índices de precios, el tipo de cambio, los salarios, la tasa de interés, el nivel de endeudamiento externo, etc.. Por el contrario, la evolución de dichas variables debe ponerse en relación directa a las políticas de gobierno y las estrategias capitalistas que estas políticas llevan implícitas al momento de implementarse.

En este sentido, intentaremos hacer un aporte para corregir esta deficiencia que entendemos es de carácter metodológica y que suele ser la visión académica predominante. Con el objeto de tener otra mirada sobre el tema, pensamos que es necesario introducir dentro del análisis con la mayor extensión posible la noción de moderna aristocracia financiera. La importancia de este concepto reside en que el mismo nos remite *directamente* a la *capacidad monopolística de ejercicio de un inmenso poder social* por parte de una capa capitalista que hegemoniza una alianza social bien definida. Esta particular capa capitalista -muy reducida en número-, ha impuesto una estrategia de poder que tiene la fuerza material suficiente para determinar las condiciones de vida de casi toda una sociedad, y las condiciones sociales generales para todas las clases sociales¹⁶.

14. No se debe considerar al concepto de *hegemonía* como la mera aceptación o legitimación de un conjunto de valores que atañen a la organización social. La *hegemonía* implica siempre el *ejercicio permanente* de diferentes *formas de coerción* que tienen base en la relación de fuerzas entre las clases o fracciones de clases.

15. Esta es la expresión con la que habitualmente se hace referencia al tema de la crisis económica en Argentina.

16. Podemos aproximarnos a esta conceptualización bajo la óptica del concepto de *propiedad territorial* utilizado por C. Marx: « La propiedad territorial presupone el monopolio de ciertas personas que les da derecho a disponer sobre determinadas porciones del planeta como esferas privativas de su voluntad privada, con exclusión de todos los demás. Partiendo de esto, se trata de explotar el valor económico, es decir, de valorizar este monopolio a base de la producción capitalista. Por sí sólo, el poder jurídico que permite a estas personas usar y abusar de ciertas porciones del planeta no resuelve nada. El empleo de este poder depende totalmente de condiciones económicas independientes de su voluntad. » *El Capital* Tomo III - Cap. XXXVII, Pág. 574/575 - Ed. F.C.E. - Bs. As. (1973).

La aristocracia financiera: algunos conceptos teóricos

En algunos trabajos de Carlos Marx se pueden encontrar ciertos elementos que este autor destacó como relevantes al señalar los atributos de esta capa social y que en los términos de esta investigación nos parecen importantes de marcar. Las tres citas que utilizamos a continuación tienen por objetivo principal intentar plantear un *marco de referencia* teórico general sobre el tema, más que dar una definición acabada.

Nos introducimos con *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850* donde Marx dice: « *La que dominó bajo Luis Felipe no fue la burguesía francesa sino una fracción de ella: los banqueros, los reyes de la Bolsa, los reyes de los ferrocarriles, los propietarios de minas de carbón y de hierro y de explotaciones forestales y una parte de la propiedad territorial aliada a ellos: la llamada aristocracia financiera. Ella ocupaba el trono, dictaba las leyes en las Cámaras y adjudicaba los cargos públicos, desde los ministerios hasta los estancos.* »¹⁷

En *El 18 Brumario de Luis Bonaparte* podemos leer: « *Por aristocracia financiera hay que entender aquí no sólo los grandes empresarios de los empréstitos y los especuladores en papel del Estado, cuyo interés fácilmente se comprende que coincide con el interés del poder público. Todo el moderno mundo financiero, toda la economía bancaria, se halla íntimamente entrelazada con el crédito público. Una parte de su capital activo se invierte, necesariamente, en valores del Estado y son rápidamente convertibles. Sus*

17. *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850* - Ed. Polémica - Bs. As. (1972).

depósitos, el capital puesto a su disposición y distribuido por ellos entre los comerciantes e industriales, proviene en parte, de los dividendos de los rentistas del Estado. Si en todas las épocas la estabilidad del poder político es el alfa y el omega para todo el mercado monetario y sus sacerdotes, ¿ como no ha de serlo hoy, en que todo diluvio amenaza con arrastrar junto a los viejos Estados las viejas deudas del Estado.?»¹⁸

En "El Capital" cuando Marx hace referencia al sistema de las sociedades por acciones y sus implicancias sobre el régimen de propiedad capitalista dice: « ... Esto equivale a la supresión del régimen de producción capitalista dentro del propio régimen de producción capitalista y, por tanto, a una contradicción que se anula así misma y aparece prima facie como simple fase de transición hacia una nueva forma de producción. Su modo de manifestarse es también el de una contradicción de este tipo. En ciertas esferas implanta el monopolio y provoca, por tanto, la ingerencia del Estado. Produce una nueva aristocracia financiera, una nueva clase de parásitos en forma de proyectistas, fundadores de sociedades y directores puramente nominales: todo un sistema de especulación y de fraude con respecto a las fundaciones de sociedades y a la emisión y al tráfico de acciones. Es una especie de producción privada pero sin el control de la propiedad ...»¹⁹

Partiendo de estas conceptualizaciones generales sobre el tema destacamos tres elementos centrales para nuestro análisis:

(a) La capacidad monopólica sobre la riqueza que tiene la fracción capitalista que no está ligada en forma directa a la producción de mercancías y de capital (*grandes capitalistas rentistas y sectores de la pequeña burguesía asociada*).

(b) El papel que se puede asignar a la *aristocracia financiera* en la intermediación crediticia en relación directa a la capacidad financiera del Estado, situación puesta de manifiesto en el caso argentino por los altos niveles de rentabilidad que tuvieron los acreedores del estado a partir del crecimiento de la deuda interna y externa (*banqueros / oligarquía financiera*), y

(c) El rol que juegan dentro de esta estrategia capitalista los "funcionarios" en tanto resultan la personificación misma de esta fracción social en el poder, función que es expresada hoy en día por los *cuadros políticos*. Esta representación es la resultante de un proceso sistemático de cooptación férrea e integral de los partidos orgánicos por parte del gran capital predominantemente especulativo y rentístico (*representantes del gobierno y del Estado*)²⁰.

18. *El 18 Brumario* - Ed. Ariel - Barcelona (1971).

19. *El Capital* - Ed. F.C.E. - México (1973). Tomo III - Cap. XXVII.

Con base en estas ideas puede entenderse el nuevo rol asignado al capital privado de *convertirse* en capital social vía la apropiación de la mayoría de los recursos públicos o generados por el conjunto social. Se hace así más explícito el carácter cada vez más social de la producción que ahora es subsu-
mida por el interés privado, potencializando en forma más que proporcional la capacidad privada e individual de apropiación.

De acuerdo a esta idea, debemos adentrarnos más en el análisis de la especificidad que presentan las múltiples transformaciones ocurridas durante el proceso histórico de expansión del capitalismo en Argentina, en particular en las últimas décadas. Todo este proceso es el que permitió arribar a la fase actual "coronando" a los funcionarios del capital en la cúspide de esta sociedad. Por esta razón es que se debe partir del análisis de las condiciones concretas históricas (locales y mundiales) que permitieron la constitución de este sector social como *centro de poder* dentro de un nuevo bloque de poder.

Si además sumamos a este particular cambio en la estrategia empresarial y política global de una fracción capitalista, las condiciones creadas a partir de la *derrota militar* de las fuerzas armadas del estado argentino en la guerra por las Islas Malvinas, entendemos como la *aristocracia financiera* en tanto alianza social que expresa los intereses del *capital financiero rentista*, necesi-
ta y puede apropiarse del Estado para romper sus fronteras, avanzando en la centralización de la riqueza socialmente producida bajo un comando único.

Los "funcionarios" del capital

Las personificaciones sociales

En la sección anterior definimos algunos de los elementos salientes que contiene el concepto de *moderna aristocracia financiera*. Así resulta que uno de los principales atributos del mismo nos está dado por el carácter particular de funcionarios del capital que se le puede asignar a los representantes de este sector social en el poder. En igual sentido, el "director" de una sociedad anónima es hoy un "asalariado" de *tiempo completo* al servicio del capital que tiende a jugar en esta fase de alta centralización del poder un papel destacado en la dirección y en la decisión social²¹. Es la hegemonía de este tipo de funcionarios

20. De acuerdo a un listado publicado por la DGI (Dirección General Impositiva) con los 1.000 primeros mayores contribuyentes del Impuesto sobre los Bienes Personales de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires se destacan dentro de los primeros 150 lugares, 3 importantes funcionarios con actividad durante la actual gestión de gobierno del Presidente C. Menem: 57º) Vittorio Orsi (Ex - Secretario de Planeamiento, tradicionalmente vinculado al grupo Perez Companc), 131º) José Alberto Estenssoro (Actual Presidente de Y.P.F, ligado en el pasado al Grupo petrolero Hughes Tools), y 136º) Guido Di Tella (Ministro de Relaciones Exteriores / Canciller), Fuente: Diario La Nación 04/10/92.

en relación directa al estado y su ingerencia sobre las decisiones económico-sociales lo que nos aparece más claramente a partir del retorno al régimen electoral parlamentario en 1983. A partir de ese momento cambia sustancialmente el carácter de la representación política de la burguesía.

Toda esta situación ocurre en un contexto de cambios en el desarrollo del *capital asociado*, entendiéndose éste como el avance cualitativo de la asociación entre capitalistas conformando "cartels" que refuerzan su poder hegemónico²². Todos estos cambios le dieron la posibilidad a un sector del poder económico de irse constituyendo en una capa que se enfrenta al mundo, integrante de una clase capitalista de carácter mundial. Algunos de estos sectores (no todos) tienen capacidad para ubicarse en la cúspide de esta clase mundial²³. Su estrategia de dominación se asienta en el Estado mismo para proyectarse al plano internacional²⁴. Cabe destacar que esta situación fue siempre así, pero sucede que antes la soberanía territorial estaba ejercida por la burguesía política y sus cuadros políticos como mediación entre la clase capitalista y el resto de la sociedad. Hoy día, los funcionarios del capital tienen como asiento el estado y por su intermedio se relacionan directamente con el capital externo. Ahora es el mercado mundial el que domina, ejecutándose su política bajo la personificación de los cuadros orgánicos.

cicso

21. Este es un asalariado muy especial que recibe además de un alto salario mensual: participación accionaria, "bonus" y una importante compensación monetaria al momento de retirarse de sus funciones como resguardo a la información "reservada" manejada por el directivo durante su carrera.

22. El cartel es un convenio entre grupos industriales y comerciales por el cual se establecen los precios mínimos y las condiciones de venta sobre determinados bienes. Bajo esta forma las empresas mantienen su individualidad y el efecto de monopolio está orientado principalmente sobre la parte comercial.

23. Uno de los casos más destacables fué el del Grupo Económico Bunge & Born que tuvo a su cargo la dirección del Ministerio de Economía entre julio de 1989 y diciembre de 1990, siendo los ministros M. Roig y N. Rapanelli importantes ejecutivos del mismo. Para dar una idea de la dimensión internacional de B. & B. señalamos que de acuerdo a lo informado por la revista Business Week del 18/09/1989, el Steering Committee del grupo estaba constituido por Jorge Born III (Argentina), Octavio Caraballo (Argentina), Juan C. Born (Argentina), Bernard de la Tour D' Auvergne (Francia), Alexander Neish (Gran Bretaña). Asimismo se indica que los mayores accionistas del holding son las familias: Born (Argentina & Brasil), Hirsch (España) y De la Tour D' Auvergne Lauraguais (Francia & Brasil). Se debe agregar además que este grupo tiene una facturación anual aproximada de u\$s 10.000 millones con operaciones en 80 países. Cabe mencionar que a su salida de las funciones de gobierno, el grupo tuvo una pérdida importante de poder económico y de representatividad dentro de los sectores del "establishment".

24. Respecto a la inversiones de empresas industriales en el exterior se puede consultar el trabajo de B. Kosacoff y otros: *internacionalización de empresas industriales argentinas en Desarrollo Económico* N° 127 - Bs. As. (1992). Algunas de las empresas mencionadas en el trabajo son: Bunge y Born, Alpargatas, Arcor, Techint, Macri, Quilmes, IMPSA, Perez Companc, Bidas, Astra y Pluspetrol. Los principales destinos de las inversiones argentinas son: Paraguay, Brasil, Uruguay, Italia, USA, Chile y Panamá. Las principales ramas en que actúan son: Laboratorios farmacéuticos, agroalimentos, servicios petroleros y maquinarias.

Las implicancias sociales de la dominación de la Aristocracia Financiera

La exposición realizada hasta el momento tiene por objeto delimitar con mayor precisión los atributos de esta capa de la clase capitalista que toma cuerpo de "república". Con esta idea intentaremos ahora aproximarnos a las *consecuencias* que ha tenido y tiene su *rol dirigente* en la nueva alianza social consolidada a partir de la década del ochenta en nuestro país.

En este sentido, debe verse que ya en la última década la *aristocracia financiera* ha actuado como el *vértice superior* o como la dirección de una *alianza social* que articula tras de sí a un conjunto muy importante de sectores de la burguesía, en especial a aquellos que *no viven* de la explotación directa del trabajo asalariado. La idea de postular la existencia de un amplio espectro social que vive del trabajo ajeno pero sin explotar trabajo asalariado directo²⁵, es para ubicarnos en una visión más realista sobre la magnitud del segmento ligado a la intermediación o actividades no productivas.

El papel de este sector resulta un indicador de lo extendidas que están en Argentina las relaciones de producción capitalista características de una fase de descomposición. Esta dimensión permite además poner de manifiesto el carácter específicamente *rentista* y *parasitario* de este grupo social y por ende las particularidades que toma su estrategia de poder.

En esta fase de la evolución del capitalismo local se ha conmovido toda la estructura social. Esta conmoción ha hecho entrar en *crisis al sistema institucional - político* al cambiar la alianza social básica, pasando de la moderna sociedad burguesa a la sociedad capitalista, con sus normas, reglas y valores. En este proceso se acelera el avance del capital hacia nuevos territorios. A partir de esta idea, se puede hacer cada vez más observable, por la magnitud de sus consecuencias, como un *pequeño grupo de capitalistas* ha llegado a apropiarse del conjunto de las funciones del estado, necesitando imprimirle simultáneamente a las *relaciones de mediación políticas* formas de carácter "*autocráticas*". Este particular tema nos remite a las cuestiones propias del *centralismo burocrático* analizadas por A. Gramsci, y que refieren a la formación de camarillas en el poder, situación muy característica de la Argentina actual²⁶.

25. Podríamos identificarlos como los « Individuos que viven del "corte de cupón" completamente alejados de la participación en toda empresa y cuya profesión es la ociosidad. » al decir de V. I. Lenin en *Imperialismo fase Superior*.

26. Partiendo de una idea de Antonio Gramsci definimos el centralismo burocrático como una situación donde: « La preponderancia del centralismo burocrático en el Estado indica que el grupo dirigente está saturado, que se ha transformado en una camarilla estrecha que tiende a perpetuar sus mezquinos privilegios regulando, o también sofocando, el nacimiento de las fuerzas opositoras aunque estas fuerzas sean análogas a los intereses dominantes fundamentales. » *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado Moderno* - Ed. Nueva Visión - Bs. As. - Pág. 92 (1987).

cisco
www.cisco.org

Los cambios en la formación económico - social

Sin duda, la estructura económica y social vigente hoy en nuestro país no es igual a la que se constituyó durante los momentos de auge del modelo de sustitución de importaciones, pero tampoco se asemeja a la existente sólo dos décadas atrás. En este sentido, hay *dos factores* importantes de mencionar que han sido los motorizadores de los nuevos cambios al interior del modo de producción y que tiene por contexto las transformaciones en la economía internacional. Estos cambios son:

(a) La *consolidación* del dominio del capital financiero y la posterior hegemonía de la fracción de *aristocracia financiera* en detrimento de la *burguesía industrial no cartelizada*, y

(b) El *desarrollo en profundidad y extensión* de la fase del *Capitalismo Monopolista de Estado* ²⁷.

Ambos procesos casi se superponen en el tiempo, produciéndose un acelerado desarrollo de los mismos a partir de 1969. Sin embargo presentan especificidades propias que necesitan ser analizadas por separado.

Por lógica extensión estas transformaciones tuvieron su expresión dentro del bloque de poder y sobre las alianzas de clases en que se organiza la sociedad. A su vez son las que determinan la *magnitud* de los cambios en la estructura pro-

27. El concepto "Capitalismo Monopolista de Estado" se utiliza en el sentido de la obra de V. I. Lenin, en especial los análisis del trabajo: *La catástrofe que nos amenaza y como combatirla*, O. Completas, Tomo 34 - Ed. Progreso - Moscú (1987). Esta visión sobre el tema difiere de la acepción más corrientemente utilizada que tiene base en los análisis del teórico francés P. Boccara.

ductiva que hoy nos aparecen bajo la imagen de una profunda "reconversión" productiva que implicó una significativa pérdida de condiciones para el proceso de la reproducción ampliada del capital. *Estos cambios en las relaciones de fuerzas, expresan las nuevas modalidades que presenta la acumulación del capital y distribución de la renta social en Argentina.* Asimismo, en cierto sentido nos están indicando las probables tendencias dominantes respecto a las formas de organización social y de la producción para las próximas décadas.

Los cambios en la economía mundial a partir de 1971

Para dar una mayor perspectiva al análisis sobre la actual fase del capitalismo en nuestro país es necesario insertar la dimensión internacional. Para esto se requiere observar cual ha sido la evolución presente en las tendencias políticas y económicas a escala mundial. Por lo tanto, bajo esta idea debemos considerar en forma especial *las determinantes transformaciones* operadas en la economía mundial en la década del '70. Un hecho central fue que bajo la presidencia de R. Nixon a fines 1971 se devalúa el dolar y se suprime la convertibilidad del dolar por oro. El 3 de diciembre de 1971 en la cumbre de países centrales en Roma, el gobierno norteamericano es presionado a modificar la paridad cambiaria del dolar. El día 14 se anuncia la devaluación del dolar que resultó del 7.9% elevando el valor de la onza de oro a 38 dólares. El Congreso norteamericano ratificó la devaluación el 3 de abril de 1972²⁸. Poco tiempo más tarde ocurrió la crisis petrolera de 1973 que produjo fuertes subas en el precio de las materias primas con un importante impacto en los índices de precios de los países capitalistas desarrollados, particularmente en los Estados Unidos. Un dato importante resulta ser que entre 1973 y 1974 el precio del barril de petróleo pasó de costar u\$s 5.68 a u\$s 20.33 (+258%)²⁹.

Como consecuencia de la crisis petrolera los países capitalistas desarrollados tuvieron que comenzar a ajustar la "calidad" y la competitividad de sus economías. La tasa de crecimiento anual de la productividad del trabajo para las cinco principales economías (*Alemania, Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Japón*) había alcanzado durante el período 1950/1973 un valor del 5.3%, cayendo para 1973/1984 al 2.8%. El desagregado de este último número es un indicador de la debilidad de la economía norteamericana respecto a los otros países. Las tasas de crecimiento anual de la productividad del trabajo entre 1973 y 1984 fueron las siguientes: Francia 3.4%, Japón

28. Entre 1946 y 1971 las reservas de oro de los Estados Unidos habían caído de u\$s 25.000 millones a u\$s 10.000 millones.

29. El economista norteamericano Mancur Olson analiza este período y precisa algunas de las consecuencias que tuvo el shock petrolero para la economía de Estados Unidos en su trabajo *The Productivity Slowdown, The Oil Shocks and the Real Cycle* - Journal of Economic Perspectives - Vol. 2/Nº 4 - Stanford University (1988).

3.2%, Alemania 3.0%, Inglaterra 2.4% y Estados Unidos 1.0% ³⁰. Esta idea resulta central, porque el denominado "shock petrolero" modificó en forma decisiva las estrategias del capital financiero en general (particularmente el norteamericano), lo que tuvo importantes implicancias para los *capitales (locales y extranjeros) asentados* en este territorio económico - social (Argentina). Esto ocurrió así, porque al "tensarse" estructuralmente las *condiciones de lucha intermonopólica* se agravaron las disputas por los mercados a escala mundial.

Esta situación de competencia se vio reforzada a partir de 1979 con una nueva crisis petrolera -aunque no de características similares a la anterior- que se desparamó por sobre todos los sectores productivos de la economía internacional ³¹. En 1980 la tasa de inflación de los Estados Unidos alcanzó elevados niveles llegando a un nivel del 13.5% anual. La "salida" a esta crisis en los países capitalistas centrales tomó forma en las políticas de organización económico - social conservadoras del tipo "Thatcherista" o "Reaganiana" que apuntaba a modificar las bases del Welfare State ³². A partir de un nuevo enfoque sobre el papel del mercado y del Estado se registró un claro avance y mayor predominio del capital financiero especulativo que acumuló rápidas ganancias vía un fuerte ajuste en las tasas de interés nominales y reales.

De esta manera, puede decirse que los cambios sucedidos, y sus implicancias sobre las distintas economías forzaron una necesaria *redefinición* en la estrategia de dominación económica, política y social al interior de este territorio económico - social por parte del "destacamento" que denominaremos con el concepto de *capital financiero con asiento productivo en Argentina* ³³. Esto ocurría en un contexto mundial donde las clásicas estrategias basadas en la producción masiva de mercancías perdían dinamismo con rapidez. Esto hizo necesario redefinir las relaciones de articulación entre las distintas fracciones capitalistas. Al explicitar esta idea, queremos enfatizar una dimensión determinante para el análisis de las relaciones de poder internas, definiendo que *no es posible que exista* una estrategia de poder del capital financiero para Argentina *por fuera* de las condiciones mundiales concretas en cada momento.

30. Fuente: *Avances y retrocesos en las economías capitalistas evolucionadas* de Angus Maddison - Comercio Exterior Vol. 38 N° 6 - México (1988).

31. Entre 1978 y 1980 el aumento en el precio internacional del barril de petróleo fue de u\$s 17.88 a u\$s 41.83 (+134%).

32. Lo que habitualmente se denomina como "Revolución Conservadora" resultan ser un conjunto de medidas tomadas hacia fines del gobierno de J. Carter y profundizadas por R. Reagan que pueden resumirse en: a) Reformas tributarias regresivas, b) Disminución del gasto federal - en especial los gastos sociales-, c) Aplicación de una política monetaria pasiva, y d) Desarrollo de una rápida política de desregulaciones.

33. Entendemos por capital financiero con asiento productivo en el país a aquellos Grupos Económicos Locales con capacidad de proyección internacional, pero que obtienen la porción más importante en la captación de la plusvalía y/o renta en la Argentina misma. Muchos de estos G.G.E.E. a partir de haber desarrollado determinadas ventajas "comparativas" consiguieron asentarse en un sector productivo específico para expandirse y diversificarse posteriormente hacia otros mercados. A pesar que muchas empresas con origen en Argentina presentan un carác-

Mejores condiciones para el dominio del capital financiero

A partir de 1976 comenzó el proceso de dominio y control directo en la *superestructura* política, jurídica, social e intelectual por parte del *capital financiero*. La estrategia tendiente a resolver la crisis de dominación burguesa se fue expresando progresivamente por medio de las variadas políticas de gobierno implementadas desde la redefinición de las relaciones de poder sucedidas a mediados de los setenta.

Particular importancia queremos darle a una de las estrategias utilizadas en esta fase de evolución del capitalismo local. Anticipando las nuevas formas de dominación luego implementadas, se reforzó una tendencia ya iniciada en décadas pasadas. Nos referimos a la estrategia de ubicar en todas las áreas claves de la economía y el aparato estatal a funcionarios destacados o miembros de grandes Grupos Económicos³⁴. En esta particular fase el avance sobre el Estado fue más selectivo, destacándose aquellos "cuadros" que estaban más vinculados al capital financiero local e internacional.

Algunos de los casos más destacados entre 1976 y 1981 fueron: *J. A. Martínez de Hoz*, Ministro de Economía (Grupo Acindar); *E. V. Oxenford*, Director de Y.P.F. (Grupo Alpargatas); *J. I. Gamboa*, Vicepresidente del BANADE (Grupo Roberts); *C. Zimmermann*, Vicepresidente del B.C.R.A. (Grupo Banco de Galicia); *R. Bullrich*, Presidente del Banco de la Provincia de Buenos Aires (Grupo Bullrich); *A. F. Reynal*, Vicepresidente del B.C.R.A. (Grupo King Ranch); *E. Ianella*, Presidente del BANADE (Grupo Banco Federal); *G. W. Klein*, Secretario de Coordinación y Planeación (Grupo Shaw); *P. Terán Nougues*, Vicepresidente del B.C.R.A. (Grupo Zorraquín); *F. P. Soldati (h)*, Director del Banco Central (Grupo Brown Boveri y Grupo Sociedad Comercial del Plata); *J. M. Ocampo*, Presidente del Banco Nación (Grupo Banco Ganadero); *R. C. Clutterbuck*, Vicepresidente del B.C.R.A. (Grupo Banco Francés).

En este sentido, muchas de las medidas impuestas por el gobierno militar tuvieron por objeto "fortalecer" la función del estado, haciéndole cumplir en esta fase un rol preponderante en la acumulación del capital. Esto implicó reformular el papel del estado y su incidencia directa sobre el desarrollo cuantitativo y cualitativo de las fuerzas productivas a nivel local.

En la *base económica*, el proyecto general del capital financiero se manifestó en un modelo de acumulación del capital y expansión de las fuerzas productivas altamente *centralizado* y *selectivo*. La nueva estrategia representó el esfuerzo capitalista de reorientarse hacia el nuevo mercado mundial, lo

ter o una estrategia "transnacional" su asiento material determinante en última instancia está en el territorio local. Algunos Grupos Económicos con estas características son: Perez Companc, SOCOMA/Macri, Alpargatas, Fate/Aluar, Bunge & Born, Techint, IMPESA/Pescarmona, Acindar, Loma Negra y Arcor, entre otros.

34. Si bien esto ya había ocurrido en otros momentos históricos, el pleno control del aparato del estado en función de los intereses de un reducido segmento data recién de este período.

que implicó operar nuevamente en detrimento del mercado interno. La expresión de esta política fue el desarrollo preponderante de aquellos sectores con mayor potencial exportador como fue el caso de los *insumos industriales estandarizados* (siderurgia, aluminio, petroquímica, papel y celulosa, petróleo, etc.). Junto a esta rama de producción se expandieron algunos sectores de la *agroindustria* (especialmente aceites comestibles y derivados) y segmentos de la *industria frigorífica y pesquera* también orientada al mercado mundial. El hecho destacable es que la producción de estos bienes quedó hegemonizada por los Grupos Económicos locales ³⁵.

Dado que esta dinámica productiva implicó tener que dejar de lado parte del mercado interno, la misma tuvo implicancias sobre las relaciones de fuerzas internas. Este cambio en la estrategia económico social provocó una notable *disminución* del tamaño del sector productor de *maquinarias y equipos* al romperse parte de la cadena que hacía a la reproducción ampliada del capital en el ámbito doméstico.

La magnitud del cambio en los *territorios productivos* quizás haya tenido su expresión más clara y terminal en el hecho que durante 1990, en un contexto de hiperinflación y crisis política, la industria automotriz argentina *retrocedió* a niveles de actividad sólo superiores a los registrados por el sector en 1960. En 1960 el sector había fabricado 89.338 unidades, siendo éste el primer año de actividad posterior a la radicación de 9 plantas ocurrida durante 1959. Este sector que tradicionalmente había sido uno de los principales motorizadores del ciclo industrial y de la generación de empleo, sufrió en la década del ochenta una tendencia al estancamiento ante la fuerte caída de la demanda interna, además de estar limitado por su baja competitividad en términos internacionales ³⁶.

Paralelamente el *mercado retroceso* del sector Bienes de Capital del tipo medios de producción para medios de producción (principalmente en las subramas: electrónica y metalmecánica) nos permite aproximarnos en cierta forma a una de las *especificidades* de la actual estructura económica argentina que presenta una *industria con base en las materias primas*. Encontramos en esta situación productiva uno de los atributos que explican la mayor dependencia económica y política del país respecto a la situación imperante en las décadas pasadas.

La profunda transformación operada al interior de la rama de producción

35. En la actualidad las empresas líderes del mercado para alguno de los sectores mencionados son: Petróleo (YPF y Perez Companc); Hierro y Acero (Techint); Aluminio (Aluar); Petroquímica (Pasa, Monómeros Vímlicos, Polisur y PGM), Papel y Celulosa (Alto Paraná y Celulosa); Aceites Comestibles (Cargill, Vicentin, Aceitera Chabas e Indo) y Pesca (Alpesca y Harengus).

36. En la última década la producción automotriz registró la siguiente secuencia medida en miles de unidades:

1980: 281.8	1983: 159.9	1986: 170.5	1989: 127.8
1981: 172.4	1984: 167.3	1987: 193.3	1990: 99.6
1982: 132.1	1985: 137.7	1988: 164.2	1991: 138.1

I de "medios de producción"³⁷, implicó la imposición de un modelo de desarrollo del capitalismo en profundidad que tuvo un alto "costo social". Esta nueva modalidad imperante en el orden local resulta compatible con los cambios sucedidos en el mundo y expresa el cambio de fase en el ciclo del capital. A partir de esta idea, una cuestión importante es diferenciar este ajuste al interior del régimen capitalista de otras estrategias históricas de acumulación del capital, particularmente las que tuvieron su base en la integración productiva y en la expansión masiva del mercado interno.

Volviendo al tema, el desarrollo mismo de las fuerzas productivas en Argentina en un sentido "selectivo", lejos de resolver las contradicciones en las "alturas", ha producido como es lógico, una *diferenciación* de magnitud al interior de la clase capitalista. Esta diferenciación ha generado persistentes tensiones económicas y políticas. La existencia de estas tensiones "permitió" la posterior emergencia de una fracción que puede imponer sus condiciones al conjunto de la clase capitalista y demás sectores sociales. La posibilidad de emergencia de la misma estaba dada a cambio de garantizar el orden social que permita llevar adelante y consolidar el actual modelo económico - social. La particular forma que tomó esta estrategia obedece a que fue la *aristocracia financiera* la que imprimió la dinámica a todo este proceso de reestructuración quedando subordinada a su "rentabilidad" toda la política de inversiones sectoriales y generales. El poder financiero al ejercer un férreo *control directo* sobre el *crédito* y la *tasa de interés* manejó las palancas determinantes de la centralización de los capitales en su favor.

www.cicso.org

La crisis fiscal y la financiación social de la acumulación capitalista

Creemos que también debemos intentar explicitar en este trabajo, que muchos de los profundos cambios sucedidos en la economía argentina serían difíciles de explicar sin referirnos a las permanentes transferencias monetarias realizadas desde el sector público al sector privado. Uno de los procesos más destacables ocurridos en nuestro país dentro del período (1975 - 1989), es el desarrollo de una grave *crisis fiscal*. Esta crisis fue el resultado de la activa intervención del Estado en el proceso de regulación de la tasa de ganancia a favor de la fracción más concentrada de la clase capitalista.

En este sentido, la persistencia y la prolongación en el tiempo de la crisis económica es a nuestro entender la resultante del particular proceso de acumulación del capital que se dió en Argentina a partir de 1975. Esta acumulación se explica fundamentalmente por el desarrollo en diversidad y por la generalización de ciertos mecanismos financieros y de tipo fiscal orientados a

37. Marx define a los medios de producción como: « mercancías que poseen una forma bajo la cual deben ingresar en el consumo productivo o cuando menos pueden ingresar en el.»

redistribuir la riqueza y el poder.

Tener en cuenta estos mecanismos resulta central al analizar la dinámica del proceso de distribución regresiva del ingreso. La secuencia cronológica del proceso de valorización del *capital financiero* resulta, en forma muy esquemática, ser aproximadamente la siguiente:

1º) *Proceso de reconversión industrial con políticas de subsidios y regímenes sectoriales, apertura comercial (competencia importadora), especulación financiera con los VANA (Valores Nacionales Ajustables), reforma del sistema financiero y acceso diferencial al endeudamiento externo (1975/1981);*

2º) *Generalización de los mecanismos de legalización de la deuda externa (traspaso de la misma al sector público) y el retorno a la economía semi-cerrada (1982/1984);*

3º) *Políticas de promoción industrial³⁸, selectividad exportadora y especulación con títulos de la deuda pública (1985/1989); y*

4º) *Política de privatizaciones, venta de las empresas públicas (EnTel, Aerolíneas Argentinas, Segba, Altos Hornos Zapla, Tandanor, Somisa, Gas del Estado, Obras Sanitarias, etc.) y valorización de activos reales y financieros en el mercado de capitales (1990/1992).*

El Capitalismo Monopolista de Estado: el papel del estado en la regulación económico - social

Siguiendo con las ideas expresadas previamente, vemos que la noción de *aristocracia financiera* no puede estar ubicada por fuera de las profundas modificaciones ocurridas al interior del modo de producción capitalista en Argentina a partir de la década del '60. Por esto consideramos necesario también mencionar en este estudio, algunas de las particularidades que el desarrollo del Capitalismo Monopolista de Estado ha tenido focalmente. El cam-

38. Las principales ramas de la industria con proyectos de promoción industrial aprobados por las leyes 20.560 y 21.608 (Entre 1974 y setiembre de 1987) fueron: Industria Cementera: 9 proyectos, u\$s 979 millones; Fabricación de Pasta para Papel: 5 proyectos, u\$s 850 millones; Fabricación de Sustancias Industriales Químicas Básicas: 16 proyectos, u\$s 759 millones; Fabrica de Abonos y Fertilizantes: 5 proyectos u\$s 615 millones; Fabrica de Plásticos y Resinas: 18 proyectos, u\$s 554 millones, Industria Siderúrgica: 11 proyectos, u\$s 475 millones; Hilado de Fibras Textiles: 48 proyectos u\$s 330 millones; Tejido de Fibras Textiles: 28 proyectos, u\$s 223 millones; Fabricación de Papel y Cartón: 5 proyectos, u\$s 205 millones; Industria Pesquera: 14 proyectos, u\$s 196 millones y Madera Terciada y Aglomerados: 17 proyectos, u\$s 181 millones. *La promoción a la inversión industrial en la Argentina. Efectos sobre la estructura industrial 1974-1987* DT Nº 27 - CEPAL - Bs. As. (1988).

bio de fase, se da en una sociedad donde el desarrollo del *capital industrial en condiciones monopólicas* llegó a un nivel tal que debe trocarse en una nueva organización de la propiedad y el poder. En este sentido la referencia al tema del poder entre las clases sociales, implica tener en cuenta las consecuencias del desarrollo en extensión y profundidad de la superestructura del Capitalismo Monopolista de Estado en Argentina.

De acuerdo a esta visión el *CME* resulta así la consolidación superestructural necesaria para *garantizar* el desarrollo de la gran industria oligopólica y toda su corte compuesta por los funcionarios del capital. La necesidad que tiene el capital de desarrollar y potenciar la intervención estatal en toda la economía está determinada por el hecho de que bajo la dominación de los grupos monopólicos se agudizan fuertemente muchas de las contradicciones del capitalismo y se alteran los *mecanismos de autoregulación* que le son propios³⁹.

El conjunto de las políticas de “regulación” tendientes a la *cartelización del mercado* que se desarrollaron a partir de la ingerencia directa del estado, cumplieron un papel preponderante en la consolidación de esta fase del *CME*. Esta fase de cartelización tuvo mayor dinámica desde mediados de los años ochenta y la estrategia impuesta generó una particular estructura económico - social caracterizada durante largo tiempo por una permanente “inestabilidad” que a su vez era la resultante de su propia implementación.

Teniendo en cuenta estas ideas sostenemos, que las persistentes manifestaciones de tensión interna no obedecen al desarrollo de una crisis que fuera el resultado de “sostener” un esquema de tipo “populista” de distribución del ingreso (señalado desde el poder como el principal responsable de esta situación), sino que responden a la forma en que se desarrollaron las fuerzas productivas y las relaciones de producción (*propiedad y control*) en Argentina en las últimas décadas de acuerdo a los intereses materiales del *capital financiero*.

La “tensión interna” tiene su base en la vertiginosa *expansión diferenciada de un segmento de las fuerzas productivas*. En este sentido, los “beneficios” de este proceso de cambios se concentraron en una reducida cantidad de ramas de la producción , y en un pequeño segmento de la sociedad. La existencia en la actualidad de cerca de 10 millones de argentinos excluidos del circuito “formal” del mercado de trabajo y del consumo son una de sus resultantes⁴⁰. Los sectores sociales que están excluidos de la media del con-

39. Sobre el tema de la regulación se puede consultar *Regulación y crisis del capitalismo* de M. Aglietta - Ed. Siglo XXI - México (1979).

40. Estudios recientes indican que en Argentina durante la década del '80, la pobreza en la zona del Gran Buenos Aires se elevó en 65%, pasando del 20% al 35% de los hogares. Como dato significativo sobre el tema están las declaraciones de la representante del Banco Mundial en la Argentina, Myma Alexander, que reconoció que hace 20/25 años, el 20% de la población argentina de ingresos más bajos recibía aproximadamente el 7% del ingreso global. En la actualidad este segmento sólo está recibiendo el 4%. Las propias encuestas realizadas por el INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) ejemplifican que el 46% de la población argentina sufre alguna forma de pobreza a fines de los años 80.

sumo social y que *no logran* constituir una real *demanda efectiva* indican una pérdida material de consideración para las alianzas de la clase obrera. Bajo esta óptica las sucesivas ampliaciones del ejército industrial de reserva son consecuencia de los altos costos de "reconversión" ocurridos dentro de la industria, el sector financiero y el sector público argentino en los últimos 15 años. Además, la extensión del mismo actúa como el permanente reaseguro material que permite un manejo del poder muy centralizado.

Todo este cuadro de situación es el reflejo manifiesto de una época caracterizada por la tendencia al dominio absoluto del *capital financiero* y el comportamiento específico de la *moderna aristocracia financiera* en una fase del ciclo industrial caracterizado fundamentalmente por el *estancamiento*, la *recesión* y la *especulación*.

Un claro ejemplo de esta situación nos está dado por el deterioro en las condiciones sociales. Esta verificación la podemos encontrar en el cuadro N° 1. En este se reflejan las variaciones operadas en los ponderadores utilizados por el INDEC para construir el índice de precios al consumidor (IPC) a través de la "canasta promedio" de bienes que consume un trabajador medio y su familia. Debe tenerse en cuenta que las mediciones sobre el consumo están hechas en dos momentos históricos bien diferenciados, entre los que media una marcada caída en la distribución del ingreso. Este cambio es el reflejo de los mayores gastos individuales que se realizan actualmente en aquellos rubros donde el estado ha dejado de invertir sus recursos desde hace muchos años, afectando de esta manera el "salario indirecto" que estas erogaciones representaban.

Cuadro N° 1. Ponderadores del Índice de Precios al Consumidor (IPC)

	Canasta		
	1974	1988	
ALIMENTOS Y BEBIDAS	46.30	40.10	(-)
* CEREALES Y SUS DERIVADOS	4.95	5.33	(+)
* CARNES, EMBUTIDOS Y FIAMBRES	15.15	10.01	(-)
* ACEITES Y GRASAS	1.02	0.95	(-)
* LECHE, LACTEOS Y HUEVOS	7.72	4.88	(-)
* FRUTAS, VERDURAS Y LEGUMBRES	5.70	6.05	(+)
INDUMENTARIA	10.93	9.41	(-)
VIVIENDA, COMBUSTIBLES Y ELECTRICIDAD	11.27	8.54	(-)
EQUIPAMIENTOS Y FUNCIONAMIENTO DEL HOGAR	5.24	8.58	(+)
SALUD	4.49	7.15	(+)
TRANSPORTE Y COMUNICACIONES	8.66	11.36	(+)
ESPARCIMIENTO Y EDUCACION	6.44	8.95	(+)
BIENES Y SERVICIOS VARIOS	6.67	5.91	(-)

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC.

Uno de los datos para resaltar del cuadro N° 1 es la disminución en la participación total del índice de los ítems *carnes y productos lácteos* dentro del rubro alimentos y bebidas. A esto se debe agregar el crecimiento de las participaciones sobre el total de los rubros *salud, transporte y educación*. La implicancia directa de esta situación es que las necesidades para el trabajador de mantener en condiciones su fuerza de trabajo le demandan gastar una proporción mayor de su ingreso en transporte, educación y salud ⁴¹. Asimismo, la mayor incidencia del gasto individual en el rubro de los servicios ha resultado un factor adicional en la pérdida de dinamismo del sector manufacturero.

cicso
www.cicso.org

41. La tendencia a la degradación del nivel de vida comienza a tener mayor vigencia en nuestro país a partir de la década del '60, cobrando especial fuerza luego del golpe militar de 1976. Se pueden señalar algunos trabajos sobre el tema: *Hunger and Monetarism in Buenos Aires 1976-1983: A Food Systems Approach* de W. Armstrong publicado en el Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe N° 45, diciembre de 1988, y *La evolución del consumo alimenticio en la Argentina (1974-1984) -un estudio empírico-* de P. Ostiguy y W. Armstrong, Biblioteca Política Argentina N° 119 - Centro Editor de América Latina - Bs. As. (1987). Respecto a los menores gastos en el rubro de los alimentos cabe señalar que este caso no se corresponde con la Ley de Engel que postula que el menor porcentaje de gasto en alimentos se da en los niveles de rentas más elevados donde lo que tiende a aumentar es el ahorro.

El proceo histórico de constitución de la moderna aristocracia financiera en Argentina

Evolución histórica de las estrategias capitalistas.
Una propuesta de periodización.

El análisis del caso argentino que haremos en los próximas secciones tiene por propósito destacar la situación de “permanente” *enfrentamiento* que ha tenido lugar entre por lo menos dos *estrategias económicas y sociales* diferentes. Estas estrategias han ido tomando forma específica en distintos bloques históricos. Así de manera genérica, debemos considerar que siempre existen al interior de una sociedad *al menos dos proyectos de poder enfrentados* al interior de la clase capitalista.

El esquema metodológico que desarrollaremos en esta sección es de carácter general, y tiene por objetivo básico explicitar las diferencias centrales existentes entre los principales proyectos económicos que se disputan la hegemonía social en Argentina. Se analizan los enfrentamientos en relación con los espacios productivos en disputa, puestos los mismos en conexión con la evolución del mercado mundial y con las condiciones políticas e ideológicas que el mismo impone en cada época. Nos introducimos en tema, considerando que una estrategia es la que refiere o asemeja a lo que podría llamarse el “*territorio del petróleo*” (actividad extractiva sin fuerte integración con otros sectores económicos); y la otra es la que refiere a lo que llamaríamos el “*territorio del acero*” (producción industrial que integra el mercado interno dando lugar a la reproducción ampliada del capital). Al introducir la dimensión de los *espacios territoriales* nos estamos refiriendo al reparto de la propiedad, y al control so-

bre determinadas *áreas del planeta* que contienen en su interior: población, recursos naturales, formaciones ideológicas y esferas de influencia cultural.

La lucha por el reparto del mundo adquiere sus formas particulares de manifestación en cada formación económico - social. La tensión, es la respuesta al enfrentamiento de determinadas estrategias capitalistas de carácter internacional. En base a esta interpretación sostenemos que los distintos modelos de organización social, dependen en cada caso del peso y las características de los "pelotones" del capital financiero enfrentados. En un caso nos referimos al sector básicamente organizado por las *ganancias de carácter rentista* (renta agraria, minera, petrolera y urbana) y en el otro el representado por la *apropiación directa de trabajo ajeno en forma de plusvalía* (con base en el sector industrial) ⁴². *El punto central a tener en cuenta es que estas modalidades de acumulación han conformado históricamente relaciones sociales muy diferentes.* En base a estas ideas queremos realizar a modo de aproximación una distinción entre las estrategias antes mencionadas. Sostenemos esto porque dado que el *capital financiero* designa el proceso de fusión entre el capital industrial y bancario podría llegar a pensarse que existe una total identidad de intereses entre las dos vertientes. Aún teniendo en cuenta el dominante papel del capital bancario en la actualidad y la fortaleza del ciclo del capital - dinero, esto no implica que la "fusión" se lleve a cabo forzosamente bajo la égida absoluta del capital bancario. Esto ha determinado la persistencia de una compleja trama de contradicciones al interior de la clase capitalista, que se pierde si se utiliza en forma genérica la categoría *Capital Financiero* al englobar las políticas desarrolladas por el poder económico.

Resta mencionar que el criterio de periodización que utilizaremos en este trabajo, si bien puede ser arbitrario tiene por objeto esencial enfatizar los hitos más destacados en el enfrentamiento intercapitalista en cada período sin restringir los mismos a las fases de "cambio institucional". La visión de lo "institucional" en la mayoría de los períodos es muy limitada y no explica la complejidad del desarrollo de la dinámica de la lucha intercapitalista. El cambio institucional no siempre resulta coincidente (antecede o precede) con los reales cambios ocurridos en las relaciones de fuerzas al interior del poder económico y dentro de sus expresiones políticas.

42. En la realidad concreta estos "pelotones" del capital financiero nunca llegan a expresarse a través de estrategias puras (renta exclusivamente o plusvalía exclusivamente), sino que son una combinación de ambas. El peso de una estrategia sobre la otra es lo que determina por una parte el comportamiento general y por la otra la forma particular que toma, y el poder que tiene un determinado Grupo Económico.

Evolución histórica

1929 (Octubre) / 1939 (Agosto)

La etapa de la regulación monopólica y el proceso de sustitución de importaciones

La crisis del '29 y la intervención del estado

La crisis de 1929 lanzó a la estrategia capitalista del "laissez faire" y su pilar el comercio mundial hacia un abismo inesperado. La abrupta disminución de las transacciones internacionales y el proteccionismo de los países centrales provocaron la caída de los precios de las materias primas, cerrando la posibilidad para la mayor parte de los países periféricos de continuar con su actividad económica normal. Los precios internacionales de los productos primarios exportados por la Argentina cayeron entre 1926 y 1932 cerca de 40%, mientras los precios de los bienes no agropecuarios se mantuvieron casi sin variaciones importantes. El intenso deterioro de los términos de intercambio generado por esta situación obligó a nuestro país a tener que exportar un 65% más en términos físicos para importar la misma cantidad de bienes que antes de la crisis.

En este sentido, la quiebra del comercio mundial fue un hecho más que suficiente para poner en duda las ventajas del modelo agroexportador a ultranza. Así es como, a partir de 1930, en la Argentina se inicia un dinámico proceso de expansión y desarrollo industrial basado en la sustitución de im-

portaciones. Sin embargo, dado el contexto global nacional y mundial en que se produjo este proceso determinó que el desarrollo económico y social con base en el mercado interno tuviera posteriormente serias limitaciones.

El núcleo principal de los sectores dominantes conformado hasta ese momento por: la *burguesía junker*⁴³, el *capital comercial* (vinculado al comercio exterior) y las *fuerzas armadas* se adaptó con rapidez a las nuevas condiciones mundiales, manteniendo y consolidando el liderazgo en la nueva organización del estado que se delineaba en aquellos años.

En relación al manejo estatal, la respuesta inmediata a la crisis del '29 fue la recuperación del poder político, aunque el cambio de estrategia se venía discutiendo desde hacía tiempo. Esto implicó la necesidad de desalojar a la alianza social que expresaba el radicalismo con H. Yrigoyen en el gobierno. En la organización del nuevo orden económico y social, tuvieron una activa participación la gran burguesía agraria, los banqueros y los sectores petroleros⁴⁴. Destacamos que las principales empresas industriales en aquella época eran: Swift La Plata, Manufacturas de Tabaco Pardo, Frigorífico Armour, Ledesma Sugar, Soulas, Standard Oil, Diadema Argentina (Shell), Fabril Financiera, Frigorífico La Blanca y Cia. Sansinema.

La base de la estrategia del gobierno del Gral. Justo (1932-1938), era reforzar los lazos de interés existentes con Gran Bretaña, intentando salvaguardar las cuotas que Argentina tenía en el mercado de los productos primarios, en especial en el de la carne. Un claro ejemplo de esta situación fueron las concesiones hechas por el gobierno argentino en el Pacto Roca - Ruciman firmado el 1º de mayo de 1933, tendientes a conservar las cuotas de exportaciones dirigidas a Gran Bretaña. En 1932 como consecuencia de la crisis internacional, Gran Bretaña había restringido sus cuotas de importación de los países que no pertenecían al Commonwealth. Esto afectó los intereses de los exportadores de carnes locales. Mediante el acuerdo suscripto, se obtenían tres años de estabilidad en las compras de carnes, pero a cambio Gran Breta-

43. El concepto de *junker* remite a la fracción de la burguesía agraria que tiene estrechas relaciones con el sector industrial. En una nota que F. Engels hizo a una edición de *El manifiesto del Partido Comunista* señala: « Esto se refiere a Alemania donde los terratenientes aristócratas y los *junkers* cultivan por cuenta propia gran parte de sus tierras con ayuda de administradores y poseen, además grandes fábricas de azúcar de remolacha y destilerías de alcohol. Los más acudados aristócratas británicos todavía no han llegado a tanto, pero saben cómo pueden compensar la disminución de la renta, cediendo sus nombres a los fundadores de toda clase de sociedades anónimas de reputación más o menos dudosa.»

44. Respecto al papel de los intereses petroleros en el golpe militar del 6 de setiembre de 1930, citamos a Alfredo López que señala que el vicepresidente de la Nación y 5 de los 8 ministros que constituyen el gabinete del Poder Ejecutivo de la República en ese momento eran directores de compañías petroleras. Se destacan también los intereses del Banco Morgan y el Banco City en este hecho. *Historia del movimiento social y la clase obrera argentina* - Ed. Programa - Bs. As. (1971). Otro trabajo sobre el tema es: *La diplomacia del petróleo (1916-1930)* de C. A. Mayo, O. R. Andino y F. García Molino. Biblioteca Política Argentina Nº 24 - Centro Editor de América Latina - Bs. As. (1983).

ña obtenía en su favor: el monopolio del transporte de carnes y un tratamiento preferencial a sus importaciones y al capital invertido en Argentina. Cabe señalar que los Estados Unidos había cerrado su mercado de carnes a la Argentina en 1927 bajo el argumento de estar infectada por aftosa.

A diferencia de otros períodos, la nueva etapa se caracterizó por la vigorosa intervención estatal como respuesta a un mercado externo que se achicaba cada vez más. Alguien que comprendió y expresó muy bien esta nueva etapa fue Federico Pinedo quien tuviera a su cargo el ministerio de economía entre 1933 y 1935. Este se volcó a apoyar la alternativa "industrializadora" a través del desarrollo de un importante grado de intervencionismo como fue la creación de diversos mecanismos de regulación en manos del estado.

El estado adoptó en esos años la política de regular la producción y comercialización de los productos agrícolas, y para ello creó la Junta Nacional de Granos (JNG) en noviembre de 1933. Estableció además un precio sostén para los productores y limitó las áreas a sembrar. En abril de 1933 se comienza a estudiar el saneamiento del sistema financiero local proyecto que culmina en marzo de 1935 con la creación del Banco Central de la República Argentina (BCRA). Este organismo contó con un capital inicial de 30.000.000 de pesos, repartiéndose la tenencia inicial por tercios iguales entre: el estado, los bancos y capitalistas individuales.

La sustitución de importaciones

Bajo un contexto de cambios en el escenario mundial, el factor dinámico esencial para el desarrollo industrial argentino de esos años fue el cierre del aprovisionamiento externo. Este impulso a la industria fue complementado con una agresiva política de obras públicas.

El cierre de las importaciones hizo crecer rápidamente a la industria local, estimulando los sectores rezagados y sin capacidad hasta ese momento para enfrentar la competencia-extranjera ⁴⁵. Lo que había existido hasta ese período era una industria que producía básicamente bienes de baja calidad en relación a las mercancías importadas pero que igualmente tenían un mercado de importancia dado por la demanda de los sectores de menores ingresos ⁴⁶.

El crecimiento de la industria en la década del '30 fue vertiginoso. La industrialización aceleró el proceso de migraciones internas. Grandes masas de la población rural empujadas por la crisis agrícola, se volcaron a los centros industriales, particularmente al Gran Buenos Aires. Esta inmigración fue mo-

45. Se destaca en este sentido la emergencia de la industria textil y del sector fabricante de cemento.

46. Esta interpretación se puede profundizar en el trabajo: *Poder económico y burguesía industrial en la Argentina 1930-1954* de Ruth Sautu - Revista Latinoamericana de Sociología Nº 3 - Bs. As. (1968).

dificando las características del mercado de trabajo. En consecuencia se fortaleció la demanda de bienes de consumo especialmente los no durables, permitiendo aumentar las escalas de producción de las empresas. Se reforzó así un aspecto central que hace a la expansión de las relaciones de producción capitalista: el mercado interno.

Del año 1935 data la información del primer censo industrial realizado en nuestro país. Los resultados marcan la existencia de 37.965 establecimientos industriales que ocupaban a 418.608 obreros. Las proporciones de establecimientos divididos por ramas de producción eran: Alimentos, Bebidas y Tabaco (30.5%); Textiles, Confecciones y Cuero (15.3%); Caucho, Químicos y Petróleo (2.7%); Metalmecánica (23.2%) y Otras (28.3%). En esa época las principales actividades industriales generadoras de empleo (+ de 8.000 trabajadores) y valor agregado eran:

Cuadro Nº 2

ACTIVIDAD	PERSONAL Nº	V.A. (%)
1) HILADOS Y TEJIDOS DE LANA Y ALGODON	24.356	3.46
2) PANADERIAS	23.854	4.66
3) FRIGORIFICOS	23.200	8.46
4) TALLERES DE FERROCARRILES	18.454	4.75
5) IMPRENTAS Y ENCUADERNACION	13.088	3.57
6) CALZADO y CUERO	11.809	2.20
7) TALLERES DE AUTOMOVILES	10.198	2.11
8) HIERRO, ACERO Y METALES, FUNDICION	9.892	2.36
9) TEJIDOS Y ARTICULOS DE PUNTO	8.754	1.26
10) TABACO: CIGARROS Y CIGARRILLOS	8.465	1.35
TOTAL	152.070	34.18

Fuente: Censo Industrial (1935)

Como se observa en el cuadro Nº 2, entre las ramas de producción que contaban con la mayor cantidad de personal ocupado se destacan: los frigoríficos con 23.200 personas repartidas en 21 establecimientos; las panaderías con 23.854 en 5.238 locales; los principales rubros textiles ocupaban 24.356 personas en 148 establecimientos y los talleres del ferrocarril tenían 18.454 operarios trabajando en 70 unidades. Estos datos muestran la convivencia en esa época de un sector productivo relativamente concentrado (bajo número de establecimientos) junto a actividades de carácter propiamente artesanal. El censo señala que existían además 114 establecimientos con más de 500 obreros que en su conjunto ocupaban el 33.7% de la mano de obra industrial total ⁴⁷.

47. El número de establecimientos con más de 1.000 obreros era sólo 31 (0.082%) pero ocupa-

Las estadísticas industriales que se realizaron desde entonces cada dos años mostraron progresos continuos. En 1937 el número de obrero ya era 20% superior a 1935 alcanzando un total de 550.000 en actividad. Bajo estas condiciones se fue desarrollando y expandiendo el consumo interno como resultado de la expansión en la producción local. Algunos trabajos que estudian este período han llegado a ubicar a Argentina entre los países del mundo que tenían los más altos niveles de consumo en la década del '30⁴⁸.

Los mercados externos de Argentina durante la década del '30

La trama de intereses económicos predominante en esta época era la siguiente: dada la gran importancia de la integración de la economía argentina en el mercado internacional no debe sorprender que las relaciones con los países centrales, tanto con los Estados Unidos como con Gran Bretaña, hayan tenido un rol determinante en la definición de la estrategia industrial del país.

Existía una relación triangular comercial entre Argentina, Estados Unidos y Gran Bretaña que presentaba la siguiente forma. Desde el punto de vista de los flujos comerciales (intercambio de bienes), el triángulo estaba caracterizado por un déficit de Argentina con los Estados Unidos, un superávit argentino con Gran Bretaña y una relación de déficit de los ingleses con los Estados Unidos. Como marcáramos antes, la Argentina tenía en esa época un nivel de ingresos por habitante importante con una estructura de consumo externo orientada hacia ciertos bienes de consumo durable como ser: máquinas de escribir, radios, neumáticos, maquinaria agrícola, tractores, camiones y autos. En estas ramas de producción la ventaja de los Estados Unidos era incuestionable a nivel mundial y las mayores importaciones de este tipo de bienes provenían de este país. En sentido contrario, los Estados Unidos importaba muy poco de Argentina ya que poseía buenas condiciones para la producción de cereales y carnes, existiendo además una fuerte protección al mercado interno. Las causas estructurales del superávit argentino en relación a Gran Bretaña derivan de que mientras las exportaciones argentinas encontraban pocos obstáculos en una economía basada en el libre cambio y la política de importaciones de alimentos (bienes - salario) a bajos precios, las exporta-

ban un total de 52.141 trabajadores lo que representaba el 12.5% del total, con un promedio de 1.682 por establecimiento.

48. Nos referimos a una investigación realizada a principios de la década del '50 que ubicó para el período 1934/1938 a la Argentina en el 7º lugar dentro de un ranking que medía niveles de consumo para un grupo determinado de países. Argentina estaba ubicada por debajo de: Estados Unidos, Canadá, Australia, Inglaterra, Alemania y Francia, pero por encima de: Checoslovaquia, Cuba, Japón, Italia, Sudáfrica, España, URSS y Brasil. Ver M. K. Bennett, *International disparities in consumption levels* - American Economic Review Nº 61 - (1951). Las variables tenidas en cuenta en este trabajo fueron: alimentos, tabaco, servicios médicos y sanitarios, energía, vivienda, vestimenta, educación y recreación, transporte y telecomunicaciones.

ciones de manufacturas inglesas en muchos rubros ya no eran competitivas en el mercado interno. En esta relación triangular, la Argentina convertía parte de sus libras esterlinas obtenidas en dólares para financiar su déficit comercial con los Estados Unidos, lo que tendía a agravar la posición inglesa respecto a los Estados Unidos. No hay que olvidar, que en aquel entonces el valor del comercio anglo - argentino era muy significativo. De acuerdo al cuadro Nº 3 el principal socio comercial de nuestro país era Inglaterra.

Cuadro Nº 3: Exportaciones de Argentina por país de destino (en %)

PAIS	1930-1934	1935-1939
REINO UNIDO	37.3	33.0
EEUU	6.7	11.7
PAISES BAJOS	10.6	8.6
BELGICA	9.8	8.3
ALEMANIA	8.3	7.2

Fuente: Banco Boston (Estadísticas 1914/1976)

En líneas generales estas fueron las características imperantes hasta el año 1939. Posteriormente, como resultado del comienzo de la guerra fue necesario hacer modificaciones en las orientaciones estratégicas del proyecto capitalista.

Cambios en las condiciones internacionales

La desfavorable situación internacional que comienza a manifestarse a mediados de 1937, se agravó luego con el inicio de la segunda guerra mundial. Esto influyó notoriamente en las relaciones comerciales de Argentina. Con el comienzo de la guerra, vuelven a generarse nuevos problemas en el abastecimiento de las importaciones, en especial la de bienes de capital. Ahora las compras externas del país ya no dependían de la posible evolución favorable del sector exportador y el saldo comercial, sino de la total imposibilidad de los países industriales de abastecerlas. Las importaciones argentinas cayeron de u\$s 482 millones en 1937 a u\$s 365 millones en 1939. En 1943 las compras externas alcanzaron sólo los u\$s 239 millones ⁴⁹. Este marco de restricciones en la oferta de bienes permitió profundizar la vía de la sustitución de importaciones, situación que implicó en los hechos la creación de

49. Los datos sobre las importaciones fueron tomados del trabajo: *El control de cambios en la Argentina* - FIEL - Bs. As. (1989).

nuevos espacios productivos. La nueva coyuntura internacional motorizada por la guerra interimperialista, ofrecía márgenes más que suficientes y rentables para que participaran masivamente en la producción sectores más amplios e inferiores de la *burguesía industrial* ⁵⁰.

1939 (Setiembre) / 1943 (Mayo)

La neutralidad capitalista durante la Segunda Guerra Mundial

"Negocios" con Inglaterra vs. "negocios" con Estados Unidos

El hecho más importante para destacar en este período, fue que el comienzo de la segunda guerra mundial ubicó rápidamente al conjunto de la burguesía argentina en la posición de la "neutralidad". Esta "neutralidad" obedecía a que la alianza de poder dominante en aquel momento tenía firme sustento en tres fracciones burguesas que avalaban esta estrategia. Esta alianza unió al sector probritánico, a los simpatizantes del eje y a los que eran "beneficiarios" directos del negocio capitalista de la guerra. La base material de esta alianza estaba dada, por un lado en el avance de los intereses agrarios que podían vender sus productos a buenos precios a los países en guerra (particularmente a Inglaterra), y por otro, en el potencial desarrollo de los sectores vinculados a la industria a los que se les abrían cada vez mayores espacios económicos a partir de la creciente demanda interna no abastecida ya desde el exterior.

Sin embargo, con el desarrollo de la guerra, surge un primer problema importante para Argentina que era la existencia de un fuerte superávit comercial con Inglaterra pero que sólo operaba en condiciones de valores contables, dado que el envío de libras esterlinas al exterior estaba bloqueado. Con la intransferibilidad de las libras, el excedente comercial con Inglaterra no podía usarse fuera de las relaciones de comercio con este país, limitando nuestra capacidad de importación. En estas condiciones a la Argentina le "sobraban" libras y le faltaban dolares ⁵¹. Esta circunstancia forzó al gobierno argentino a restringir las importaciones de los Estados Unidos, llegando a utilizarse con ese fin el oro heredado de la Caja de Conversión de 1935 (200 mi-

50. Esta fracción también puede conceptualizarse como burguesía nacional, entendida ésta como aquella fracción de la burguesía nativa que representa a capitales no centralizados. Este sector del capital realiza su producción en un ámbito más reducido de mercado (local/países limítrofes) no siendo su principal interés o posibilidad el mercado mundial.

51. Entre 1940 y 1944 Argentina colocó sus exportaciones en el mercado mundial en la siguiente proporción: Reino Unido 36.2%, Estados Unidos 25.7%, Brasil 6.8%, Sudáfrica 3.4% y España 3.3%.

liones de pesos) para pagar las importaciones de aquellos artículos que eran esenciales para la producción. Como una medida tendiente a paliar esta situación, a partir de 1941 se comenzaron a firmar acuerdos bilaterales con EEUU, Alemania, Holanda, Bélgica, Suiza y Brasil, para superar el problema que significaba restringir el comercio ante la falta de divisas. También en esta época se liberaliza el régimen de importaciones y se produce una importante mejora de los términos de intercambio en favor de Argentina.

A partir de 1941, con el ingreso de los Estados Unidos a la guerra puede decirse que comienza un proceso de agudizamiento dentro de las relaciones de fuerzas entre las fracciones capitalista representadas en el gobierno. Como resultado de esto se fue desarrollando un proceso de enfrentamientos en la cúspide del poder que era el resultado de las distintas "visiones" existentes de cómo orientar los negocios durante y después de la guerra. Una de estas visiones fue la que se expresó en el histórico "Plan de Reactivación Económica" de 1940 que incitaba a romper los clásicos esquemas comerciales de Argentina atados a Gran Bretaña ⁵².

El fondo de la cuestión estaba centrado en qué estrategia política se impondría en la guerra. Esto implicaba tener en cuenta qué grupos se beneficiarían con las nuevas condiciones creadas por la plena emergencia de los Estados Unidos como primera potencia económica, militar y financiera en el mundo capitalista, puesto del que desplazaba al país líder, Gran Bretaña. La mayor ingerencia de los Estados Unidos ya comenzaba a notarse en Argentina. En este sentido resultan importantes las palabras del embajador británico en Buenos Aires, Sir David Kelly, que en sus memorias, describe la situación imperante cuando él llegó a la Argentina en 1942: « *Si bien Gran Bretaña y los Estados Unidos eran aliados, Gran Bretaña dependía de la Argentina para el 40 por ciento de su abastecimiento de carne y había invertido en la Argentina capitales mayores que los de cualquier otro país, inversión que había sido calculada pocos años antes en 400 millones de libras esterlinas. En tanto que los hombres de negocios norteamericanos, que aparecieron más tarde en el escenario y desde 1919 habían comprado varios de los servicios públicos creados por los británicos, creían que era su destino manifiesto apoderarse del mercado argentino y convertirse en el socio dominante como*

52. Milcíades Peña señala al año de 1940 como un punto decisivo en el viraje hacia las nuevas tendencias. Destaca que un importante "amigo" de los Estados Unidos, Federico Pinedo, formula en este momento el primer plan de industrialización del país que contaba con el apoyo de la U.I.A. En 1941 el mismo Pinedo viaja a los Estados Unidos y dicta una conferencia en el Banker's Club destacando la excesiva atención que había prestado hasta ese momento Argentina a Europa y la necesidad de hacer cambios en este sentido. Asimismo el autor destaca que si R. Patrón Costas hubiese llegado a la presidencia de la República -y sólo el golpe del 4 de junio lo impidió-, habría puesto en práctica una política de carácter más pro norteamericana como la propuesta por F. Pinedo. Sobre estos temas se pueden ver *Industrialización y Clases Sociales en la Argentina* de M. Peña - Pág. 229/231 - Ed. Hyspamerica - Bs. As. (1986) y el *Plan de reactivación económica ante el Honorable Senado* en Desarrollo Económico Nº 75 - Serie Documentos - Bs. As. (1979).

*habían ya llegado a serlo en los países centroamericanos y en el Brasil, y estaban haciéndolo rápidamente en las demás repúblicas sudamericanas. La consecuencia inevitable era que los argentinos esperasen poner en juego el interés británico contra el norteamericano, y los norteamericanos, por razones comerciales, apoyaban en secreto el régimen argentino.»*⁵³.

La resistencia de las fracciones burguesas locales a modificar su alineamiento en las relaciones internacionales generaba una intensa presión norteamericana. En enero de 1942 durante la Conferencia de Río de Janeiro, los Estados Unidos exige que la conferencia resuelva declarar la guerra al Eje. En ese momento, Argentina se opone a que las decisiones de una entidad de tipo supranacional tenga carácter resolutivo y obligatorio, y sólo acepta votar una recomendación en este sentido. La rápida respuesta no se hizo esperar, y en marzo de 1942 el gobierno norteamericano prohibió la exportación a Argentina de equipos eléctricos, productos químicos y diversos artículos básicos.

La consecuencia directa para los capitalista locales de un cambio en el alineamiento respecto a la potencia hegemónica, podía implicar perder los estímulos que daban al comercio exterior argentino el hecho de estar vinculado a los ciclos recorridos por una economía abierta y no complementaria como era la inglesa⁵⁴.

Ante la emergencia de cambios en las condiciones económicas y comerciales imperantes, la estrategia industrialista buscaba extender su red de influencias sobre la sociedad. En función de consolidar su proyecto necesitaba la conformación de una expresión política que expresara su programa económico - social. Esto nos lleva a considerar en dónde se encontraba el principal obstáculo respecto a la posibilidad de fortalecer la estrategia "industrialista". La nueva política no podía expresarse en ningún proyecto político que se planteara establecer un marco de alianza explícita de corto o mediano plazo con los Estados Unidos, proyecto que tenía su expresión en los sectores que eran partidarios de romper la "neutralidad". Para la Argentina, el alineamiento con los EEUU implicaba reforzar la situación de poca complementariedad que caracterizaba a ambas economías. Sucedia que proyectar un alineamiento con los intereses económicos y políticos de los Estados Unidos restaba autonomía y dinámica al proyecto de ampliación del mercado interno. La síntesis precisa de esta disputa fue lo que más tarde tomó forma en la consigna "Braden o Perón" lanzada durante la campaña electoral de 1946 en el enfrentamiento electoral entre el Partido Laborista y la Unión Democrática. Spruille Braden era en ese momento el Embajador de los Estados Unidos y actuaba fundamentalmente en representación de los intereses de la banca Rockefeller⁵⁵.

53. Texto citado por R. García Lupo en el libro *La Argentina en la selva mundial* - Ed. Corregidor - Bs. As. (1973).

54. Ver el trabajo de Octavio Rodríguez *La teoría del Subdesarrollo de la CEPAL* - Ed Siglo XXI - México (1983).

55. Entre 1930 y 1942 ya se habían radicado en el país la siguientes empresas norteamericanas:

1943 (Junio) / 1949 (Agosto)

El proceso de industrialización, el territorio del acero y la emergencia de un nuevo bloque de poder

Las bases para la constitución de un Capitalismo de Estado

El desarrollo de la segunda guerra implicó profundas modificaciones en términos de las relaciones internacionales y en el mercado mundial. Entre 1943 y 1945 planteada la proximidad del fin de la guerra, se potenciaron las condiciones que hacían al vertiginoso desarrollo productivo logrado en el plano local hasta ese momento. Sobre estos pilares se fueron sentando las bases políticas, económicas y sociales que permitieron la expansión y posterior hegemonía del capital industrial. El peso de esta fracción capitalista en la alianza de poder comenzó a hacerse efectiva a partir del golpe militar del 4 de junio de 1943. La "expresión política" de la nueva estrategia estuvo a cargo del sector de los cuadros medios del ejército no vinculados a los intereses tradicionales. Si bien fue a partir de este momento, en que se hizo explícita la alianza, esto fue posible porque existía como tendencia dominante desde mucho antes y fue el desarrollo de la guerra lo que hizo posible su emergencia en el ámbito de lo político y estatal. Comenzó así a estructurarse una política más sistemática de industrialización. El primer organismo de fomento a la industria fue el Banco Industrial de la República Argentina que se creó en abril de 1944. Inmediatamente de su creación se le autorizó la entrega de préstamos para empresas industriales a mediano y largo plazo.

Un idea importante para tener en cuenta respecto a las implicancias del desarrollo "tardío" (en términos internacionales) de esta alianza, está referido a la estrategia económico - social que caracterizó a todo el período 1946/1955. El desarrollo tardío implicó que los cambios ocurridos en la cúspide del poder (esencialmente el avance del capital industrial) tuvieran una limitada proyección debido a cómo se delineaba el nuevo orden mundial. Resulta significativo señalar el hecho de que en el momento que los vencedores (especialmente Estados Unidos) en la segunda guerra mundial estaban derrotando militarmente el modelo de "capitalismo planificado" con base principal en Alemania y Japón, en Argentina se incorporaban diversos elementos del capitalismo de estado (planificado) para diseñar las estrategias de crecimiento económico y desarrollo social ⁵⁶.

Cities Services Oil Company (1930), Goodyear (1931), Firestone (1931), Johnson & Johnson (1936), Eveready (1937), Ducilo (1937), RCA Víctor (1938), Pond's (1939), A. P. Green (1940), Gillette (1942) y Coca Cola (1942) entre los casos más importantes.

56. Algunos aspectos sobre el desarrollo del Capitalismo de Estado se puede consultar en *Ejercicio y Política Nacionalista* de N. Ceresole - Ed. Sudestada - Bs. As. (1968).

El motor de esta política se basó en que las nuevas condiciones internacionales habían cambiado las expectativas y las posibilidades de inserción del país en el mercado mundial. El fortalecimiento de la estrategia industrial había modificado la conciencia nacional respecto a la necesidad de mantener el nivel de ocupación. La importante acumulación de capitales que logró la burguesía industrial durante los años del conflicto bélico necesitaba tener un mayor correlato y poder en lo político. La cuestión fundamental en aquel momento pasaba por asegurar un ritmo sostenido para la producción industrial, evitando que la economía entre en una fase recesiva. Para ésto se requería implementar un política de carácter redistributiva y "progresiva" respecto al ingreso, destinada a aumentar la capacidad de demanda interna.

Así, en el cómo evitar que el fin de la segunda guerra hiciera entrar en depresión la economía local, tomó forma concreta la nueva alianza de clases entre las *fuerzas armadas*, el *capital industrial* y la *clase obrera*. Ya en 1944, Juan Domingo Perón señalaba la siguiente situación: « *La República Argentina produce en estos momentos el doble de lo que consume, es decir, la mitad de lo que produce sale al exterior. Yo me pregunto si cuando termine la guerra será posible seguir colocando nuestros productos en Sudáfrica, Canadá, Centro o Sudamérica, en competición con los EEUU, Inglaterra, Francia, Rusia, etc. Cuando ya no sea posible exportar, si consumimos sólo el 50%, ¿ Cuál será la situación de nuestra industria, de nuestra producción? Habrá una paralización del 50% y veremos a un millón de argentinos desocupados que no tendrán en qué trabajar ni con que vivir. No habrá otro remedio que aumentar el consumo. Y el consumo, en una circunstancia tan extraordinaria como la que se nos presenta, solamente podrá aumentarse elevando los sueldos y salarios para que cada uno pueda consumir mucho más de lo que consume actualmente y permitiendo que cada industrial, cada fabricante, cada comerciante, pueda a su vez producir lo mismo que hoy sin verse obligado a parar las máquinas y despedir a los obreros. Los organismos del Estado se hallan abocados al estudio de estas posibilidades.* »⁵⁷

Así, la materialización de la alianza "populista" significó desarrollar nuevos marcos jurídicos donde se reglamentaron importantes concesiones sociales para el conjunto de los trabajadores argentinos. De esta legislación se destacan: el decreto - ley N° 31.665/44 y decreto - ley N° 33.302/45 que reglamentaban el régimen de jubilación y del aguinaldo respectivamente. Estas medidas tuvieron importantes efectos para la expansión de la demanda de bienes de consumo. De este momento también data la Ley de Asociaciones Profesionales (Decreto N° 23852/45) que marca un importante avance en la estructuración del movimiento sindical. A partir de este momento, el peso del movimiento obrero organizado será uno de los elementos centrales en el proceso de la lucha de cla-

57. Texto extraído del libro: *El Peronismo* de G. Cárdenas y Otros - Carlos Pérez Editor - Bs. As. (1969).

ses con amplias repercusiones sobre la lucha interburguesa.

El proyecto industrial con un claro sesgo distribucionista fue el que se impuso en la elecciones de febrero de 1946 por el 52.4% de los votos contra el 42.5% alcanzado por la Unión Democrática. Al asumir la presidencia constitucional el Gral. Perón el 4 de junio de 1946 nombró a Miguel Miranda como presidente del Banco Central, siendo éste uno de los organismos claves para desarrollar la nueva política. Por su activa participación en la decisiones económicas se puede considerar al empresario - funcionario M. Miranda, como el principal "ideólogo" y sostenedor del primer plan industrialista del país, el Plan Quinquenal 1947/1951⁵⁸.

Hay que recordar que ya en 1946 (apenas finalizada la guerra) la industria manufacturera ocupaba 899.032 obreros, algo más del doble que en 1935. Estos se distribuían en 84.895 establecimientos y se abastecía ampliamente a diversos sectores de la actividad económica local. Esta situación estaba apoyada aún en la parálisis del intercambio comercial internacional. La proporción de establecimientos divididos por ramas de producción era la siguiente: Alimentos, Bebidas y Tabaco (21.7%); Textiles, Confecciones y Cuero (19.8%); Caucho, Químicos y Petróleo (2.7%); Metalmeccánica (27.1%) y Otras (28.7%).

De acuerdo a la información proporcionada por el censo para esa época, las principales actividades industriales generadoras de empleo (+ de 18.000 trabajadores) y valor agregado eran:

Cuadro N° 4

ACTIVIDAD	PERSONAL Nº	V.A. (%)
1) HILADOS Y TEJIDOS DE LANA Y ALGODON	72.349	8.61
2) FRIGORIFICOS	46.637	3.86
3) MADERA EXTRACCION Y CORTE	34.297	1.51
4) PANADERIAS	32.954	2.79
5) TALLERES DE AUTOMOVILES	29.086	2.42
6) IMPRENTAS Y ENCUADERNACION	26.265	2.22
7) CALZADO y CUERO	24.324	2.02
8) TALLERES DE FERROCARRILES	22.293	1.26
9) HIERRO, ACERO Y METALES, FUNDICION	18.829	1.90
10) MUEBLES DE MADERA	18.190	1.31
TOTAL	325.224	27.90

Fuente: Censo Industrial (1946)

58. Respecto a este funcionario podemos dar una idea del poder que reunía en sus funciones: «Como presidente del Banco Central y por lo tanto también del IAPI, Miguel Miranda surgió en 1946 como la más poderosa figura económica del gobierno, eclipsando tanto al ministro de Hacienda como al secretario de Industria y Comercio. Dada la amplia autoridad que ejercía en

Al comparar la información del cuadro N° 4 con los resultados del censo de 1935 -sólo una década atrás- observamos que los diez primeros sectores productivos más que duplicaron (+114%) el personal ocupado en la industria, aunque no se registró un cambio significativo en el orden de las diez ramas industriales líderes. En relación a las crecientes necesidades del mercado interno se puede ver el rol destacado que cumplió en este período la Industria Textil, que de acuerdo a la comparación intercensal creció en casi en 200% ubicándose fuertemente por sobre el promedio de la industria.

Dadas entonces las condiciones más propicias para la expansión de amplios sectores de la economía local y la mayor diversificación, se crearon condiciones favorables para la emergencia de la rama de producción que sirve de pilar en el desarrollo del capital industrial y de la reproducción ampliada del capital: la siderurgia. El impulso estatal a este sector de la producción tiene importantes implicancias en el tipo de relaciones sociales que genera una economía industrial con tendencia a la articulación e integración de las ramas de producción.

El "territorio del acero"

En octubre de 1941, ya se había promulgado la Ley 12.709 por la cual se crea la Dirección General de Fabricaciones Militares (DGFM). De este período también datan las empresas siderúrgicas privadas: Acindar (1942) y Santa Rosa (1943). Luego se incorporaron Altos Hornos Zapla (1945), el proyecto Somisa (1947), Siat (1948) y Dalmine (1954). Con la expansión interna del "territorio del acero" se crean mejores condiciones para el desarrollo de nuevas relaciones sociales basadas en la expansión extensiva del empleo productivo. Esto es el resultado del efecto multiplicador que tuvo sobre la economía la expansión de algunas industrias de base. En este sentido es importante mencionar que hasta 1947, el 93% del acero consumido en la Argentina era importado.

La consolidación de un esquema de Capitalismo de Estado orientado a fortalecer el mercado interno significó también: la creación del I.A.P.I. (Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio)⁵⁹, la fundación del BA-

asuntos que afectaban a cada actividad comercial argentina, no es de sorprenderse que tanto el hombre como su política suscitaran acaloradas discusiones. Pero a pesar de los ataques periódicos contra esa política y de las acusaciones en el sentido de que utilizaba el cargo para beneficiar sus propias empresas, Miranda conservó la confianza de Perón y su autoridad durante varios años. El hecho de que Perón se negara a prescindir de los servicios de Miranda a pesar de las sucesivas oleadas de críticas -tanto militares como civiles- sugiere no sólo que en esencia estuviera de acuerdo con la política del industrial, sino también que no existía un reemplazante adecuado.» En El ejército y la política en la Argentina. 1945 - 1962 de Perón a Frondizi (II) de R. Potash - Ed. Hyspamérica - Bs. As. (1986).

59. El IAPI fue creado en 1946 por el decreto 15.350/46. Este organismo resultó un elemento clave en la política económica peronista llevada adelante por Miguel Miranda. La función de este organismo era comprar cereales, carnes y minerales en el mercado interno para luego exportarlos, regulando los precios y el ingreso de divisas al país.

NADE (Banco Nacional de Desarrollo), la nacionalización de las empresas alemanas en la Dirección Nacional de Industrias del Estado (DINIE)⁶⁰, la expansión de las actividades del área energética (petróleo, electricidad y gas), la compra de los ferrocarriles a Gran Bretaña, y el fortalecimiento de la Flota Mercante⁶¹. Otra medida de importancia en este sentido, fue la estatización del Banco Central llevada adelante en 1946. En el plano de las relaciones comerciales, el 17 de setiembre de 1946 se firmó el acuerdo Eady - Miranda con Gran Bretaña que contenía una amplia gama de objetivos comerciales de los que se destacan: la venta de carne, los términos de pago entre países, la situación de los ferrocarriles y el uso de los saldos congelados en libras esterlinas (pasados y futuros) que tenía la Argentina.

La expansión de la economía local favoreció el aumento de la inversión bruta fija que llegó a ubicarse en cerca del 25% del PBI en el período 1945/1949, correspondiendo el 43.3% de estas inversiones a maquinarias y equipos, incluyendo las reparaciones; el resto tuvo como destino la construcción. La participación del Estado en las inversiones adquirió también gran importancia, alcanzando para este mismo período un 34.3% del total. La tasa de acumulación anual en la industria creció vertiginosamente en este quinquenio alcanzando un nivel del 8.2% promedio. La protección vía aranceles del sector manufacturero y los estímulos crediticios estatales generaron para la burguesía industrial ganancias más que apreciables. En consecuencia, entre 1945 y 1948 el ingreso nacional total de Argentina creció en 35%, lo que representa una expansión a una tasa acumulada anual del 10.4%. Luego de alcanzar un nivel "máximo" en 1948, la producción tendió a estancarse entre 1949 y 1950. En este mismo momento comenzaron a percibirse algunos efectos inflacionarios que generó la rápida expansión del quinquenio anterior. La tasa de inflación anual promedio del quinquenio 1946/1950 fue del 20.2%, en tanto la del período 1941/1945 había alcanzado sólo al 5.8%.

Asimismo, al medir las tendencias del comercio internacional se observa que el principal proveedor de bienes a la Argentina era Estados Unidos, resultando la expresión de su claro liderazgo en el mundo de la postguerra. Entre 1945 y 1949 el ranking de importaciones por países fue el siguiente: Estados Unidos 31.6%, Reino Unido 12.0%, Brasil 10.1%, Italia 8.3% y Bélgica 4.0%. También en 1948, comenzó a registrarse una tendencia deficitaria en la cuenta corriente que actuó como un freno al desarrollo económico de Argentina. Las abundantes reservas en oro y divisas acumuladas durante la segunda

60. Sobre el tema se puede consultar el trabajo *Valor Industrial y Enajenación del DINIE* de J. C. Esteban y L. E. Tassara - Editorial Cátedra Lisandro de la Torre - Bs. As. (1958). Algunas de las empresas nacionalizadas fueron: Thyssen Lametal, Siemens, Osram, Bayer y Schering.

61. Durante la presidencia de Ramón Castillo en 1941 se fundó la Flota Mercante del Estado, comenzando a romper el monopolio de Inglaterra sobre los fletes marítimos. En 1951, poco antes que Perón iniciara su segundo período de gobierno, la Argentina saltó al décimo puesto mundial de capacidad de flota, medida por el tonelaje que superaba al millón de toneladas.

guerra mundial y los años inmediatamente posteriores fueron rápidamente utilizadas en equilibrar saldos de comercio o en la política de nacionalizaciones. El nivel de reservas netas que era de u\$s 1.687 millones a fines de 1946 se había reducido a u\$s 351 millones a fines de 1957.

Teniendo en cuenta estos elementos, podemos decir que el año 1949 resulta un año importante para definir cuáles eran las reales posibilidades para la continuidad del modelo “populista” dentro del esquema mundial de la post-guerra. En cierta forma, casi puede considerarse al ‘49 como un punto de inflexión al analizar el desarrollo de las futuras tendencias. Cuatro elementos resultan importantes de marcar:

- a) la pérdida de cierto dinamismo en la industria.
- b) la crisis bursátil ocurrida entre los meses de enero y febrero⁶².
- c) la supresión del sistema de convertibilidad monetaria.
- d) las mayores presiones para la adecuación de la política comercial de Argentina a la indiscutible preponderancia de los Estados Unidos⁶³.

La nacionalización del Banco Central

De las decisiones de política económica de esta etapa rescatamos el proyecto de nacionalización del Banco Central sancionado por el decreto ley 8.503/46 bajo la iniciativa de M. Miranda, quien fuera designado por Perón como Presidente de este organismo. Con esta medida se buscó revertir en forma diametralmente opuesta la concepción imperante hasta ese momento en lo referente a la interrelación entre la política monetaria y la política económica en general. Por ende, “nacionalizar” la política monetaria significó modificar la relación existente entre el Banco Central y el Estado. Todavía, hacia fines de 1945 predominaban las ideas monetarias del “dinero neutral”, que expresaba la total autonomía entre la emisión y las necesidades de la política económica y social del gobierno. Bajo el esquema “industrialista”, a la concepción del “dinero neutral” le sucedió la que se podría denominar como “dinero promocional”, tendiente a poner la moneda al servicio de la promoción económica. Esta ingerencia del poder del Estado sobre la política monetaria, se vio reforzada a partir de la reforma a la Carta Orgánica del Banco Central en agosto de 1949 que eliminaba

62. Ver el artículo publicado por la revista de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires: *El año que se hundió la bolsa* - La Bolsa Nº 479 - Bs. As. (1992).

63. Un hecho muy importante en ese año, fue la devaluación de la libra esterlina respecto del dolar en 30.5%, ocurrida el 19 de setiembre de 1949. Pocos días después otros 21 países que funcionaban dentro del área libra hicieron lo mismo. Esto se continuó con devaluaciones de las monedas de Francia, Italia, Alemania y Bélgica. Esta devaluación respondía a la adecuación de todas las monedas fuertes a la hegemonía del dolar. *Historia del desarrollo económico internacional* Tomo II - A. G. Kenwood y A. L. Lougheed - Ediciones Istmo - Madrid (1973).

la obligación de mantener un cierto encaje en oro o en divisas convertibles en oro sobre el stock y la emisión de pesos.

1949 (Setiembre) / 1955 (Setiembre)

Los límites para un modelo industrial "autónomo" y el desarrollo de las tendencias inflacionarias

Los límites para la expansión de la demanda interna

La política gubernamental y la necesidad de la industria de contratar un número creciente de trabajadores, fue desarrollando un proceso de acumulación intensivo en mano de obra en relación al capital. Esto llevó al incremento de los salarios a tal punto que por primera vez en nuestro país los trabajadores tuvieron una participación más que importante en la distribución del ingreso nacional. El promedio correspondiente al trienio 1950 / 1951 / 1952 alcanzó al 53.8% ⁶⁴. El aumento de la masa de salarios incrementó la demanda de bienes industriales de consumo masivo, brindando a la industria un poderoso mercado interno.

Sin embargo, pese a los fuertes aumentos en la producción y el crecimiento del Producto Bruto Interno la característica predominante era la de ser una economía con base en la industria pero de baja productividad. Esta debilidad se expresó cuando el poder de la burguesía industrial comenzó a encontrar límites concretos para continuar con un crecimiento sostenido de la economía. A partir de la "normalización" de los flujos comerciales internacionales, esta tendencia se hizo cada vez más marcada ⁶⁵.

El "reformismo distributivo" como política, evaluado en términos del ingreso, expresaba el peso del capital variable en la composición orgánica del capital. Esto era el resultado y la expresión de los intereses de la burguesía industrial en ascenso y en condiciones internacionales de "alojamiento" de la presión imperialista sobre la periferia. Con la plena emergencia de los Estados Unidos, este sector comienza a cerrar su ciclo expansivo hacia 1952 debiendo replantearse marcos de alianzas de carácter más estratégicos. El dete-

64. Fuente: *Sistema de Cuentas Nacionales*. Cuadernos Estadísticos Vol. II - Gerencia de Investigaciones/BCRA - Bs. As. (1975).

65. En 1952 el aumento considerable de la producción triguera de los Estados Unidos, Canadá y Europa, produjo un descenso del precio internacional. Simultáneamente, por desfavorables condiciones climáticas locales fracasó la cosecha 1951/1952. Esto ocasionó un importante déficit en el abastecimiento local debiendo recurrirse a la importación de trigo.

rioro de los términos de intercambio frena la capitalización nacional. Esto facilitó el desarrollo de presiones inflacionarias perjudicando el consumo de la clase obrera y de los sectores de ingresos fijos.

Hacia finales del segundo gobierno de J. D. Perón, comenzaron a notarse claros síntomas de agotamiento del proyecto de crecimiento sustentado en la redistribución progresiva del ingreso con base en la expansión del consumo masivo de bienes no durables y durables. Se requería ahora, de programas económicos más estrictos tendientes a concretar urgentes mejoras en la productividad del capital local para intentar ubicarse dentro de los parámetros internacionales o por lo menos en la tendencia. Esto obedecía a que el mercado interno ya era insuficiente y el desarrollo de las fuerzas productivas y el capital necesitaba una escala de referencia mayor.

Mejores condiciones para el capital extranjero

Continuando con la orientación de expandir la economía en esa época, se revitalizan algunos acuerdos con sectores del capital extranjero, tendientes a mejorar las condiciones productivas del capital industrial. En 1950 se acuerda un préstamo de refinanciación del Eximbank de u\$s 125 millones destinado a pagar los atrasos públicos con los acreedores norteamericanos. Este crédito en cierta forma fue el que marco el comienzo del posterior ciclo de crecientes necesidades de endeudamiento de la Argentina en el exterior.

Otro de los hechos importantes en esta línea, fue el tono más cordial de Argentina en relación a los Estados Unidos después de la visita que hiciera al país en 1953, el hermano del Presidente norteamericano Eisenhower. Igualmente, ya en 1951 se había instalado la firma alemana Mercedes Benz que comenzó a fabricar chasis para camiones. Posteriormente se promueve la Ley de Radicaciones de Capital (14.222/53).

El 29 de marzo de 1955, se firmaron contratos con la empresa petrolera Californian Argentina Oil Company (subsidiaria de la Standard Oil). Hacia mediados de 1955 se permite la radicación de la firma automotriz norteamericana Industrias Kaiser Argentinas (IKA), y también se concretó la devolución de algunos de los bienes nacionalizados años antes, a las empresas que conformaban el holding de origen belga - alemán Bemberg⁶⁶.

Los datos mencionados anteriormente expresaban la necesidad objetiva de un sector de la burguesía industrial de acercarse al capital financiero internacional, siendo éste un indicador de que la estructura productiva necesitaba adecuarse a los cambios del mercado mundial. Esto implicaba, que la frac-

66. Los litigios del Grupo Bemberg con el estado argentino se prolongaron hasta 1967. En ese año fueron resueltos en favor del Grupo, por las "intervenciones" del que fuera subsecretario del Ministerio del Interior durante el gobierno de Onganía, el abogado José Manuel Saravia.

ción burguesa hegemónica no quería quedar rezagada en relación al contexto internacional dominante en la postguerra, donde los Estados Unidos jugaba ahora un indiscutido papel rector. Era necesario por lo tanto, impulsar el desarrollo de las fuerzas productivas vía el aumento de la productividad media de la economía como condición para avanzar hacia el predominio de la plusvalía relativa. Será el Congreso de la "Productividad y Bienestar Social" realizado en marzo de 1955, el que marcará "socialmente" las nuevas pautas de producción (racionalización y disciplina) al intentar regular institucionalmente el paso del conjunto de la economía a un patrón de acumulación del capital más intensivo, en especial tratando de imponer las pautas tayloristas al interior de la fábrica. Para el capital, las "excesivas" conquistas obreras eran en definitiva un freno a la organización de los planes de producción.

Hacia 1954, el número de establecimientos industriales alcanzaba a 148.371 con un empleo total de 1.439.329 trabajadores. Las proporciones de establecimientos divididos por ramas de producción eran: Alimentos, Bebidas y Tabaco (15.5%); Textiles, Confecciones y Cuero (19.8%); Caucho, Químicos y Petróleo (2.2%); Metalmecánica (32.5%) y Otras (30%).

En este censo, se destaca en forma nítida la emergencia del sector Maquinas y Motores (industria metalmecánica) respecto al censo de 1946.

Las principales actividades industriales generadoras de empleo (+ de 20.000 trabajadores) y valor agregado localmente eran las siguientes:

Cuadro N° 5

ACTIVIDAD	PERSONAL Nº	V.A. (%)
1) HILADOS Y TEJIDOS DE LANA Y ALGODON	97.468	8.27
2) TALLERES DE AUTOMOVILES	45.360	3.41
3) TALLERES DE FERROCARRILES	38.037	1.87
4) FRIGORIFICOS	34.672	2.59
5) MAQUINAS Y MOTORES	34.486	3.01
6) MADERA EXTRACCION Y CORTE	29.371	0.80
7) AZUCAR	28.667	1.83
8) INDUSTRIAS BASICAS DE HIERRO Y ACERO	26.838	2.08
9) PANADERIAS	24.047	1.87
10) CALZADO DE CUERO	21.465	1.77
TOTAL	380.411	27.50

Fuente: Censo Industrial (1954)

Respecto al censo anterior también aquí resulta importante señalar el número creciente de personal ocupado en las actividades de reparación de automotores y ferrocarriles. Mientras los trabajadores empleados en las 10 prime-

ras ramas de producción aumentaron entre 1946 y 1954 sólo en 17%, en el rubro de Reparaciones (automotores y ferrocarriles) la ocupación creció en 62%. La incidencia de este rubro, implicaba la baja incorporación de nuevos equipos en la industria. Asimismo, en este período se comienza a registrar una contracción significativa en términos de personal y valor agregado de la Industria Frigorífica que hasta el fin de la 2ª guerra había estado orientada al mercado mundial. El auge y el predominio de la actividad industrial local marcó que la rama metalmecánica superase a las industrias alimentarias tanto en valor agregado como en personal.

Como idea general de esta etapa, podemos concluir que la estrategia “populista” se asentaba en el desarrollo del mercado interno siguiendo la ley de la división del trabajo en la sociedad, tomando la forma ideológica de la causa “nacional y popular”. Esta política se implementó en el marco de un Capitalismo de Estado en donde las distintas medidas dirigistas impuestas por el peronismo entre 1946 y 1955 afectaron los mecanismos de apropiación del excedente económico. Si bien, el comercio exterior y los depósitos bancarios habían sido nacionalizados no estaba en discusión la estrategia capitalista, sino la forma de la misma. Bajo estas condiciones, el control por parte del estado de las principales palancas de la economía determinó que existieran fuertes enfrentamientos entre las fracciones burguesas. Esto ocurría así porque estaban aún en disputa dos modelos económicos para el desarrollo del país que guardaban relación con los diferentes proyectos del *capital financiero internacional*. Uno de los proyectos quería retomar la senda del territorio de la renta para la realización del comercio exterior, y el otro intentaba la vinculación con capitales industriales extranjeros a los efectos de cambiar cualitativamente el proceso productivo nacional. El Capital Industrial en Condiciones Monopólicas, tenía como objetivo obtener por esta vía nuevo equipamiento y tecnología.

El fin de la segunda guerra mundial logró fracturar la estrategia de los sectores productivos favorecidos inicialmente por la vigencia de la economía cerrada. Pero fue recién a partir de 1952, cuando comenzó un proceso más intenso de diferenciación dentro de la industria manufacturera argentina. Luego del agotamiento del proceso rápido de sustitución de importaciones que precedió a la caída del peronismo en 1955, la respuesta histórica para la burguesía fue buscar profundizar aquel proceso avanzando en la producción de bienes de consumo durable, de insumos industriales, maquinaria y equipo (bienes de capital) requiriéndose de una presencia más activa del capital extranjero.

cisco
www.cisco.org

Cambios en el patrón de acumulación

Antes de introducimos en la siguiente sección del trabajo, queremos construir un esquema que sirva de nexo, y que nos permita articular la evolución del capital en Argentina. Si ordenamos los datos que nos brindan los censos industriales (1935, 1946, 1954, 1964, 1974, 1985) en una secuencia temporal podemos obtener una idea del proceso mismo de desarrollo de la industria. Este esquema incluye a los sectores que ocupaban los primeros cinco lugares en los censo. Como ejemplo para la lectura del mismo indicamos el caso de los frigoríficos. Las cifras muestran que entre 1935 y 1985 este sector presentó una tendencia estable en términos de empleo, siendo uno de los más importantes rubros generadores de puestos de trabajo (entre el 2º y el 5º lugar), en tanto que si entramos al análisis por el valor agregado censal vemos como los frigoríficos fueron perdiendo importancia luego haber ocupado el 1º y 2º puesto en 1935 y 1946.

A partir del reordenamiento de las principales ramas de producción según personal y valor agregado censal (V.A.), podríamos observar lo siguiente:

Posición en el ranking de sectores (5 primeros lugares)

RAMA	1935	1946	1954	1964	1974	1985
FRIGORIFICO						
PERSONAL	3	2	4	4	5	4
V.A.	1	2	5		4	
TALLERES FFCC						
PERSONAL	4		3	2		
V.A.	3					
TALLERES AUTOS						
PERSONAL		5	2	3		
V.A.		4	2			
PANADERIAS						
PERSONAL	2	4			3	1
V.A.	4	3				
DIARIOS Y REVISTAS						
PERSONAL						
V.A.	2					
HILADO Y TEJIDO						
PERSONAL	1	1	1	1	2	5
V.A.		1	1	2	3	3
IMPRENTAS						
PERSONAL	5					
V.A.	5	5				
MADERERAS						
PERSONAL		5				
V.A.						
APARAT. ELECT.						
PERSONAL						
V.A.			4			
MAQ. Y MOTORES						
PERSONAL			5			
V.A.			3			
HIERRO Y ACERO						
PERSONAL				5		
V.A.				3	2	4
DERIV. LACTEOS						
PERSONAL						
V.A.				5		
REF. AZUCAR						
PERSONAL				4		
V.A.						
AUTOMOTORES						
PERSONAL					1	2
V.A.				1	1	2
PROD. METALICOS						
PERSONAL					4	3
V.A.					5	
REF. PETROLEO						
PERSONAL						
V.A.						1
SUST. QUIMICAS						
PERSONAL						
V.A.						5

Fuente: Censos Industriales 1935/1946/1954/1964/1974/1985.

El esquema de estas ramas de producción nos muestra el movimiento desarrollado por el capital industrial a lo largo de cinco décadas. Partiendo de la participación en el valor agregado censal, podemos apreciar cuales son los sectores dominantes (o las ramas) en la esfera productiva. También podemos entender el peso de los sindicatos de esas ramas productivas según período de desarrollo del capital industrial en su conjunto. A su vez, si ponemos en relación el valor agregado con la capacidad de empleo, vemos que hasta 1954 la industria se movía y desenvolvía bajo las condiciones de la manufactura, en donde en la composición orgánica del capital, pesa más el capital variable que el constante ó, dicho de otro modo, el papel subjetivo del trabajo determina la producción.

Lo destacable es que se produce un cambio de carácter cualitativo entre 1954 y 1964, Congreso de la Productividad y radicaciones de capital extranjero mediante. El indicador del cambio, es el hecho de que, en el período anterior, la mayor capacidad de empleo tiende a corresponderse con la mayor capacidad de generar valor agregado. Entre 1954 y 1964 se quiebra esta tendencia y vemos que las ramas con mayor valor agregado no son las que más empleo generan, indicador éste de que ha comenzado el pasaje al dominio de la gran industria en donde pesa el trabajo muerto sobre el trabajo vivo ó, lo que es lo mismo, el capital constante domina al trabajo vivo, lo objetivo pesa sobre lo subjetivo. Es decir, se pasó de una estrategia -necesaria en todo comienzo de un proceso de industrialización- de mano de obra intensiva a otra de capital intensivo. *A esto refiere el cambio en el patrón de acumulación.*

Si observamos todo este proceso desde el punto de vista de la reproducción ampliada del capital, la que se desdobra en dos grandes ramas: producción de medios de producción (capital) y producción de medios de consumo (mercancías) veremos que hasta la década del '50 lo dominante era la producción de mercancías. En 1946, hilados pasa al primer lugar en valor agregado, constituyendo el primer elemento de la producción de capital, ya que el hilado es materia prima de la industria. Pero partiendo de 1964, ya tenemos ramas del sector de producción de medios de producción, como es el caso de hierro y acero, y automotores comandando al sistema productivo junto a hilados y tejidos. Ahora lo dominante, son los elementos del sector productivo de capital: materias primas para la industria. Hacia 1974, prácticamente ha sido subordinada la producción de medios de consumo y cobra importancia como tendencia la producción de insumos industriales.

Complementamos estos conceptos señalando que la clase dominante en cada período impone a la sociedad su modelo ideológico - político que se sintetiza en una idea dominante. A partir de aquí, podemos hacer algunas aproximaciones acerca del proceso de formación de las formas político - ideológicas según dominio del capital en la esfera productiva. Partiendo de la década del '30 hacia 1954 lo dominante desde el punto de vista ideológico, analizado

desde el movimiento popular y social, era la lucha contra los monopolios y el desarrollo de la industria nacional, dentro de una política de justicia social e independencia económica. Esto se plasmó a nivel de gobierno a partir de 1946. De esto se desprende que la estrategia “populista”, “distribucionista” tiene que ver con la necesidad del desarrollo del mercado interno, requisito para la existencia de la gran industria. Cubierta esta fase de desarrollo, la industria se plantea la necesidad de penetrar otros mercados, es decir, el mercado mundial y allí comienza la ideología del desarrollismo y el liberalismo como forma política. Es decir, el comercio exterior impone una estrategia de corte liberal, librecambista. De esto se desprende que, lo nacional y popular, y lo liberal / librecambista guarda relación con la fase que recorre el desenvolvimiento del capital industrial.

cicso

www.cicso.org

Nuevo patrón de acumulación

1955 (Octubre) / 1959 (Mayo)

El comienzo de la pérdida de influencia del
Capital Industrial en Condiciones Monopólicas

*La "Revolución Libertadora": el desarrollo de nuevas
condiciones económicas y políticas*

El golpe de estado ocurrido en setiembre de 1955, expresó esencialmente el cambio en las relaciones de fuerzas a nivel local. El gobierno militar comenzó a tomar medidas de política económica tendientes a dismantelar algunos de los pilares del esquema capitalista de estado buscando dinamizar el rol del sector privado en la economía. En noviembre de 1955 comienzan a desarmarse las "defensas" que tenía el proyecto industrialista en relación al sector externo. Se destaca en esta etapa la disolución del Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio (IAPI) que era la base de la disputa por la apropiación del mayor porcentaje de la renta agraria ⁶⁷. Ya en octubre de 1955, bajo el gobierno del Gral. Lonardi comenzó a regir el mercado libre de cambios. Esto implicó una modificación de hecho del régimen de inversiones externas puesto que a partir de ese momento la cotización del dolar era la mis-

67. Fue el Ministro de Comercio César Bunge, el encargado de liquidar el IAPI, tarea que realizó siendo el abogado consultor del holding Bunge & Born.

ma, tanto al ingresar como al salir los capitales de nuestro país. En 1956, se produce la incorporación de Argentina al Fondo Monetario Internacional (FMI). Además, la nueva política también comenzó a dejar de lado los acuerdos bilaterales de comercio, transformando en deuda financiera los saldos de intercambio que no podían cubrirse con exportaciones⁶⁸. Con esta medida se eliminaban las restricciones al abastecimiento externo, pero a la vez facilitaba el aumento del endeudamiento con el exterior. Asimismo, en 1957 el gobierno comienza a realizar gestiones para ingresar al organismo financiero conocido como "Club de París".

Antecedentes del cambio en las relaciones de fuerzas

Las modificaciones en la esfera económica, tendientes a modificar la incidencia del capitalismo de estado sobre la sociedad se fueron materializando en forma acelerada. Sin embargo, las contradicciones que se venían arrastrando entre campo: apropiación de la renta agraria, y ciudad: ganancias industriales, no se atenuaron a pesar de algunas señales iniciales de acuerdos tácticos como fue el desmantelamiento del IAPI. La disputa entre ambos sectores continuó girando sobre precios relativos que eran desfavorables para el sector agropecuario⁶⁹. A su vez, el conflicto entre burguesía y proletariado se agudizó desde 1959 cuando la "legitimación" de la presión a la baja sobre los salarios reales por parte del capital industrial se constituyó de aquí en adelante, en el expediente más habitual para administrar dentro de límites aún tolerables las contradicciones interburguesas. Esta política fue respaldada con el Plan Conintes (Conmoción Interna del Estado) dirigido a controlar y reprimir la agitación fabril y social. Por su parte, el más lento crecimiento de la economía, y la recurrencia a políticas de estabilización fueron colocando límites estrechos y asfixiantes para los empresarios que producían para el mercado interno. En este contexto el campo de los conflictos sociales resultó complejizado.

Durante la primera gestión peronista, los asalariados industriales y la pequeña y mediana burguesía urbana fueron los grupos sociales que tuvieron crecimientos absolutos. *Las relaciones objetivas sociales de fuerzas cambiaron a partir de 1955*. La importancia numérica de la clase obrera disminuyó en términos relativos ya que el empleo industrial asalariado se estancó tendencialmente. Igualmente la población económicamente activa (PEA) conti-

68. Las empresas hasta ese momento contaban con créditos y divisas a un tipo de cambio relativamente barato, aunque no pudieran comprar siempre todo lo que necesitaban en el exterior. A partir de este cambio de régimen los precios de importación serían más elevados. Entre 1954 y 1960 el índice de precios mayorista de los bienes importados creció en 671%, en tanto los precios mayoristas internos aumentaron sólo 491%.

69. Los precios máximos a la producción agropecuaria que prevalecieron antes de 1955 fueron sustituidos a mediados de la década de los sesenta por los derechos a las exportaciones.

nuó con su crecimiento natural, aunque con una participación relativa decreciente sobre la población total ⁷⁰. El sector del comercio y los servicios fue absorbiendo a los que buscaban ocupación dando lugar al crecimiento de los trabajadores por cuenta propia (TCP).

Sobre esta base estructural, el nuevo bloque de poder adoptó una ideología de contenido "liberal - desarrollista". A partir del gobierno de A. Frondizi que ejerció la dirección del Poder Ejecutivo entre 1958 y 1962, se comenzó a materializar el avance del capital extranjero. Bajo la concepción de una mayor inserción en el plano internacional, el 30 de diciembre de 1958 la Argentina firmó su primer acuerdo de Stand - By con el Fondo Monetario Internacional (F.M.I.). Bajo la supervisión de este organismo, se implementó un plan de estabilización de carácter "ortodoxo". El objetivo del mismo era lograr un mayor equilibrio presupuestario y de la balanza de pagos, reducir la tasa de inflación y "liberalizar" la economía.

La expresión en la superestructura política del cambio en la estrategia económico - social, tomó forma más concreta en la "forzada" renuncia de 13 de los 20 funcionarios designados inicialmente por el partido gobernante en ese momento que era la UCRI (Unión Cívica Radical Intransigente). En junio de 1959 asumió en el ministerio de economía el Ing. A. Alsogaray. Este cambio "radical" en la orientación política del país, tuvo un fuerte impacto económico y social. De aquí en más, la visión del crecimiento productivo, sostenido en una intensa actividad del capital financiero internacional vinculado a la producción, fue la concepción burguesa dominante. Esta concepción se extendió a otros grupos burgueses subordinados, incluido el sector agropecuario. Esta política se desarrolló en un marco de confrontación con las distintas fracciones sociales "populistas" partidarias del modelo "cerrado" que enfatizaba el mercado interno y que estaban políticamente divididas en ese momento.

Las sucesivas modificaciones en la política económica, estaban expresando las nuevas relaciones de fuerza impuestas al gobierno. El poder económico necesitaba realizar fuertes ajustes al interior de la economía. Uno de los puntos importantes a corregir, eran las reiteradas crisis de balanza de pagos que fueron características en Argentina durante toda la década del '60 y parte de la del '70. Para esto se requería operar sobre las condiciones locales que la generaban. El diagnóstico de la crisis, era el "exceso de absorción interna" o sea el consumo más allá de las posibilidades de obtener divisas. Estos desequilibrios eran generadores del característico ciclo económico (expansivo - contractivo) conocido en la literatura económica como STOP-GO ⁷¹.

70. La relación P.E.A./Población Total es la siguiente: 1950 (40.0%), 1960 (37.0%), 1970 (37.7%), 1980 (35.5%).

71. Un trabajo clásico sobre el tema es: *A model of economic stagnation. A case study of Argentine Economy* - The Economic Journal N° 312 - London (1968). El ciclo STOP-GO es característico de una economía de dos sectores: industrial orientado exclusivamente al mercado interno, y agropecuario predominantemente dirigido hacia la exportación. La economía recorre el siguiente ciclo.

En este contexto, la fracción de capital personificada por los propietarios en condiciones monopólicas de la tierra, empresas industriales y bancos, y que había sido forzada a una estrategia defensiva de mantenimiento de sus fuerzas sociales y políticas hasta 1955, se reorganizan en un nuevo programa político y social. Después de 1955, con la desnacionalización de lo nacionalizado se recrearon las condiciones para que esta fuerza social reorganice sus fuerzas. Aún cuando la apropiación de la renta agraria estuvo parcialmente inhibida por distintos mecanismos de transferencia al sector industrial, nuevas fuentes de generación de plusvalía y nuevos mecanismos de apropiación fueron constituidos en los sectores industrial y financiero, respectivamente.

1959 (Junio) / 1966 (Junio)

La presencia del capital extranjero.
Las bases para un cambio de estructuras.

Las inversiones extranjeras

Como expresión de las nuevas tendencias dentro de la economía, entre 1959 y 1964 se produjo una ola sin precedentes de inversiones extranjeras directas que comenzaron a desarrollar nuevos espacios productivos dentro del sector manufacturero local⁷². El marco jurídico que reglamentó las mismas estuvo dado por las leyes 14.780/58 de Inversiones y 14.781/58 de Promoción Industrial⁷³. Estos regímenes, permitieron que se produjera una rápida expansión en la economía, expansión sustentada en el crecimiento de la producción industrial que se generaba en las ramas más dinámicas.

En un clásico trabajo de J. Katz que analiza el crecimiento industrial argen-

Durante la fase expansiva del ciclo económico se genera una creciente demanda de importaciones cuyo costo en divisas no alcanza a ser cubierto por la oferta de bienes primarios exportables que es rígida en el corto plazo. Esto genera presiones devaluatorias sobre el peso. Cuando ocurre la devaluación de la moneda local ésta se transmite a los precios internos y hace caer el salario real. Como consecuencia de ésto cae, el gasto agregado de los trabajadores. Entonces se genera una recesión y una consecuente caída en la demanda de bienes - salario que permite liberar saldos exportables. De ésta manera vuelve a cerrar la brecha en la cuenta corriente externa y se recrea el equilibrio macroeconómico ajustado por mayores exportaciones y menores importaciones.

72. Cabe mencionar que ya en la etapa de la primera sustitución de importaciones hubo una importante presencia del capital extranjero. A partir de 1928 se registraron las siguientes radicaciones: Bayer (1928), Refinerías de Maíz (1928), Nestle (1930), Goodyear (1930), Firestone (1931), Olivetti (1932), Phillips (1934), Osram (1936), Eveready (1936), Ducilo (1937), Armo (1938), entre otras.

73. Para mayor detalle ver Anexo I.

tino entre 1946 y 1961 se marcan dos períodos claramente diferenciados⁷⁴:

1º) De 1946 a 1954, es la fase donde están presentes los rendimientos constantes a escala, es decir no hay incorporación de tecnología. Caracterizaba a este período el "casi" pleno empleo y los altos salarios que eran muy similares en las distintas ramas de producción como consecuencia que eran nivelados por la acción del Estado.

2º) De 1955 a 1961, están presentes los rendimientos crecientes a escala por la incorporación en el sector industrial del capital extranjero técnicamente más avanzado, con un creciente desempleo tecnológico de la mano de obra. En esta fase los salarios tienden a diferenciarse, siendo ésto resultado del desarrollo de los distintos sectores industriales que tendían a conformar estructuras de mercado de tipo oligopólicas. Esto permitió conformar una más heterogénea fuerza de negociación de los sindicatos, en una fase donde el Estado dejaba librada a cada rama de producción la retribución de la fuerza de trabajo.

Bajo el nuevo esquema de promoción, los sectores productivos que recibieron las inversiones extranjeras quedaron fuertemente protegidos y con buena capacidad para explotar el mercado local de gran potencial en ese momento. El capital extranjero basaba sus negocios en la expansión de los ingresos de los sectores medios. La radicación del capital extranjero bajo la forma de inversión directa fue el mecanismo más utilizado en esa época por las empresas transnacionales para "saltar" por sobre las altas barreras arancelarias existentes en economías de tipo semi-cerradas como era la Argentina. La esencia de esta política, era captar las franjas más sustanciosas del mercado interno. Las inversiones se dirigieron principalmente al segmento de bienes de consumo durables y de insumos intermedios, mercados que no estaban plenamente abastecidos por la producción local. Dado esto, el destino de las inversiones se dirigió principalmente hacia los sectores que habían presentado los mayores niveles de importaciones hasta la década del sesenta⁷⁵.

El conjunto de las nuevas inversiones permitió un mayor dominio social por parte del los sectores más concentrados del capital, ya que las inversiones realizadas durante estos años tuvieron un claro destino, las ramas del sector industrial con mayor composición orgánica del capital⁷⁶, situación que ex-

74. Ver trabajos: *Producción functions, foreign capital and growth in the Argentine manufacturing sector 1947-1961* - Instituto Di Tella - Bs. As. (1968) y *Características estructurales del crecimiento industrial argentino* - Desarrollo Económico N° 26 - Bs. As. (1967).

75. Entre 1945 y 1959 los principales rubros de importaciones de Argentina medidos en porcentajes sobre el total fueron los siguientes: 1) Petróleo Natural (6.7%), 2) Maquinas de + de 1000 kg -Material de Transporte y Maquinarias- (5.3%), 3) Fuel Oil (3.6%), 4) Hierro en Chapas sin trabajar (3.4%), 5) Pino Blanco (2.9%), 6) Carbón de Piedra (2.6%), 7) Hierro en Lingotes (2.5%), 8) Arpillera (2.2%), 9) Café (2.2%) y 10) Hojalata sin Trabajar (1.7%).

76. En el sentido de C. Marx: « *La composición del capital puede interpretarse en dos sentidos.*

presa el desarrollo de las fuerzas productivas.

El cuadro Nº 6 muestra el volumen de autorizaciones para radicaciones por sector de la producción.

Cuadro Nº 6. Radicaciones autorizadas según ramas de actividad industrial (1959/ 1962) en US\$ millones

RAMA DE ACTIVIDAD	u\$s	%
QUIMICA Y PETROQUIMICA	202.4	41.7%
PRODUCTOS METALICOS	138.6	28.5%
MATERIAL DE TRANSPORTE	118.5	24.4%
SECTOR ALIMENTOS	8.9	1.8%
TEXTILES, CUERO Y CAUCHO	8.1	1.7%
CELULOSA Y PAPEL	5.3	1.1%
OTROS	3.7	0.8%
TOTAL	485.4	100.0%

Fuente: Altimir, Santamaría y Sourrouille "Los instrumentos de la promoción industrial en la postguerra" - Desarrollo Económico Nº 27 (1967).

El epicentro de la política industrial "desarrollista" fue la producción de automóviles. El decreto 3693/59 estableció un régimen de promoción especial muy favorable para el sector atrayendo hasta 12 proyectos de radicación de fabricas. La idea de promocionar a esta industria obedecía principalmente a los diversos encadenamientos productivos "hacia atrás" y "hacia adelante" que presentaba este tipo de producción compleja de bienes. De acuerdo a esta visión se podían desarrollar en forma simultánea un conjunto de actividades complementarias permitiendo aumentar la actividad económica y generando sectores con capacidad para incorporar fuerza de trabajo. Las ramas de pro-

Atendiendo al valor, la composición del capital depende de la proporción en que se divide en capital constante o valor de los medios de producción y capital variable o valor de la fuerza de trabajo, suma global de los salarios. Atendiendo a la materia, a su funcionamiento en el proceso de producción, los capitales se dividen siempre en medios de producción y fuerza viva de trabajo; esta composición se determina por la proporción existente entre la masa de los medios de producción empleados, de una parte, y de otra la cantidad de trabajo necesaria para su empleo. Llamaremos a la primera composición de valor y a la segunda composición técnica del capital. Média entre ambas una relación de mutua interdependencia. Para expresarla, doy a la composición de valor, en cuanto se halla determinada por la composición técnica y refleja los cambios operados en ésta, el nombre de composición orgánica del capital. Cuando hablarnos de la composición del capital pura y simplemente, nos referiremos siempre a su composición orgánica. »
- El Capital - Tomo I - Cap. 23 Pág. 517 - Ed. F.C.E. - México (1973).

ducción complementarias que se desarrollaron fueron: autopartes, insumos plásticos, metalurgia liviana, neumáticos, refinerías de petróleo, vidrio, infraestructura caminera, estaciones de servicio, etc.

Otro sector que adquirió notoria importancia durante la gestión "desarrollista" fue el petrolero. Entre agosto de 1958 y mayo de 1960, se realizaron en este sector las siguientes inversiones externas: Panamerican Oil Arg. Co. u\$s 26 millones, Banca Loeb, Rhoades & Co. u\$s 8 millones, Esso Arg. Inc. u\$s 6 millones, Tennessee Arg. S.A. u\$s 5 millones, y Union Oil Co. u\$s 4 millones. A partir de esta política de inversiones se alcanzó el objetivo propuesto por el gobierno del "autoabastecimiento" de petróleo, dado que en poco tiempo casi se triplicó la producción local. A fines de 1962 la producción diaria de crudo era superior al consumo.

En toda esta fase, el papel del capital extranjero cumplió la función de hacer avanzar la centralización de los capitales y la concentración de la producción ⁷⁷ dentro de una economía semicerrada como la Argentina, donde la competencia externa aún no era relevante. Sin embargo, el intento por reordenar "eficientemente" el capitalismo local fue todavía insuficiente. La estrategia seguida por el plan "desarrollista" buscaba articular simultáneamente una política que mantuviera ciertos niveles de protección al capital nacional, los ingresos del sector agrario y los beneficios que imponía la radicación del capital extranjero. Esto implicaba que eran demasiados los intereses a conciliar y los grupos a subordinar simultáneamente. Toda esta gama de contradicciones no alcanzaron a ser sintetizadas por la propuesta del desarrollismo a nivel político. Esto ocurrió así, porque las luchas intracapitalistas eran cada vez más intensas y se fraccionaban rápidamente las representaciones políticas de la burguesía y de los empresarios ⁷⁸. Sin embargo, las tendencias dominantes eran claras y las decisiones centrales de la política económica fueron llevadas adelante por sectores vinculados a los grandes Grupos Económicos. Como ejemplo de esto, se puede señalar que entre los años 1958 y 1963 pasa-

77. « A fines de la década del cincuenta y comienzos de la década del sesenta, se expandió el desarrollo industrial del país. Este desarrollo, a la par que profundizó las relaciones capitalistas de producción -aunque dentro de un marco deformado y dependiente- implicó la aceleración de la concentración de medios de producción, elevando la materia cuya propiedad es susceptible de ser monopolizada. » - H. Cifardini y otros - *Acumulación y centralización del capital en la industria argentina* - Ed. Tiempo Contemporáneo - Bs. As. (1973).

78. Una manifestación de esto fue la rehabilitación a la personería jurídica de la Confederación General Económica (CGE) a pesar de la oposición de los grandes sectores empresarios. « En junio de 1958 el gobierno de Arturo Frondizi restituyó la personería jurídica a la CGE reconociéndola como una entidad representativa de los empresarios argentinos en cumplimiento de uno de los puntos del acuerdo pactado entre Perón y Frigerio, previo al acto eleccionario, que llevó a Frondizi al gobierno. Con la reaparición de la CGE en el escenario político - gremial las entidades de vieja tradición liberal decidieron constituir una institución de cuarto grado capaz de enfrentar en el plano corporativo a la CGE. Por su estructura organizativa la CGE podía asumir la representación de distintos intereses: industriales, comerciales y agrarios. Entidades como la UIA, Sociedad Rural, Cámara de Comercio, sólo podían asumir representaciones sectoriales. Es por ello que

ron por la dirección del Ministerio de Economía y/o del Banco Central los siguientes funcionarios vinculados al poder económico: Alvaro Alsogaray (Grupo Indo), Roberto T. Alemann (Grupo Sociedad Comercial del Plata, Grupo CIBA, Grupo La Agraria), Carlos A. Coll Benegas (Grupo ITT, Grupo Roberts), Jorge Wehbe (Banco de Crédito Rural), Federico Pinedo (Grupo La Agraria), Eustaquio Méndez Delfino (Grupo Shaw, Grupo La Agraria), Luis Otero Monsegur (Banco Francés del Río de la Plata) y José Alfredo Martínez de Hoz (Grupo Acindar, Grupo Brown Boveri).

Paralelamente, el sector militar que participó activamente en el derrocamiento del gobierno peronista en 1955 consideró necesario realizar todo tipo de acciones políticas, económicas y sociales preventivas para evitar el retorno al poder del bloque "populista". Esto implicaba sostener una política de profundización de la estrategia económico - social que permitiera a la Argentina tener una mayor vinculación al mercado mundial. La divergencia militar, quizás no estaba dada tanto por el tipo de política económica, sino más bien por las implicancias de la estrategia social desarrollada. Si bien en ciertos momentos existió el disenso ideológico, tan evidente como el manifestado durante el abierto enfrentamiento militar entre "azules" y "colorados"⁷⁹, fue también minimizado cuando más tarde la lucha política y de carácter social interna asumió algunos rasgos de lucha armada.

De acuerdo al censo industrial, para 1964 trabajaban 1.320.067 obreros en 143.087 establecimientos. Para mayor precisión, diremos que las cifras corresponden al año 1963 que estuvo caracterizado por una fuerte recesión. Se puede marcar que el ministro de economía en esos momentos era J. A. Martínez de Hoz.

Las proporciones de establecimientos divididos por ramas de producción eran: Alimentos, Bebidas y Tabaco (18.1%); Textiles, Confecciones y Cuero (12.9%); Caucho, Químicos y Petróleo (3.5%); Metalmecánica (39.6%) y Otras (25.9%). Asimismo las principales actividades industriales generadoras de empleo (+ de 18.000 trabajadores) y valor agregado eran las siguientes:

estas tres instituciones junto con la Bolsa de Comercio, deciden constituir, en 1958, ACIEL (Acción Coordinadora de las Instituciones Empresarias Libres). Ambas organizaciones ACIEL y CGE, compitieron durante la década del 60 en la representación del empresariado argentino, diferenciándose en sus posiciones económicas como en sus concepciones acerca de la organización gremial. » Intereses industriales y gobernabilidad democrática en la Argentina de G. Alberti, L. Golbert y C. Acuña - Boletín Informativo Nº 235 - Organización Techint - Bs. As. (1984).

79. « En el centro del enfrentamiento entre azules y colorados estuvo la posición frente al peronismo: ambos eran antiperonistas, pero en distinta forma. Para los colorados, el peronismo es un movimiento sectario y violento que da lugar al comunismo. Los azules consideraban por el contrario, que a pesar de sus excesos, sus abusos de poder, su demagogia insoportable, el peronismo es una fuerza nacional y cristiana que permitió salvar a la clase obrera del comunismo y que constituye, por ende, un bastión contra la subversión. » En Poder militar y Sociedad Política en la Argentina - Alain Rouquié - Ed. Enteece - Bs. As. (1983).

Cuadro N° 7

ACTIVIDAD	PERSONAL N°	V.A. (%)
1) HILADOS DE LANA Y ALGODON	38.657	2.52
2) TALLERES FERROVIARIOS	34.316	1.73
3) REPARACION DE AUTOMOVILES	26.273	2.12
4) FRIGORIFICOS	25.489	1.93
5) PRODUCTOS BASICOS DE HIERRO Y ACERO	24.448	3.87
6) TEJIDOS DE LANA Y ALGODON	24.058	2.30
7) PRODUCTOS DE PANADERIA	21.537	2.08
8) REPUESTOS PARA AUTOMOVILES	18.811	1.67
9) ROPA EXTERIOR	18.646	1.81
10) TALLERES ELECTROMECHANICOS	18.457	1.25
TOTAL	250.692	21.28

Fuente: Censo Industrial (1964)

Durante esta época, perdieron el dinamismo mostrado en el censo anterior (1954) los sectores de: Reparaciones, Frigoríficos y Textiles, principalmente como efecto de las tendencias recesivas predominantes en la economía en ese momento. En este mismo período, comenzó a ganar fuerza el sector Productor Básico de Hierro y Acero motorizado a partir de la puesta en marcha en 1961 de la empresa estatal productora de acero y laminados, SOMISA y por la creciente demanda del sector automotriz. Un dato adicional para contextualizar este período, es que como resultado del cambio de condiciones generales para la producción, en setiembre de 1965 se hundió el Grupo Siam Di Tella que era el conglomerado industrial de origen nacional más grande de Argentina. Su caída sucedió bajo la creciente presión generada por el avance de las empresas automotrices norteamericanas que se imponían rápidamente en el mercado local ⁸⁰.

Asimismo, en 1965 en el sector bancario, el ranking de depósitos por entidades (públicas y privadas) marcaba aún la reducida presencia del capital extranjero. Las primeras posiciones eran ocupadas por las siguientes entidades: 1) Banco Nación 23.45%, 2) Banco de la Provincia de Buenos Aires 13.44%, 3) Banco de Galicia y Buenos Aires 4.55%, 4) Banco de Londres y América del Sud 4.31%, 5) Banco Español del Río de la Plata 3.96%, 6) Caja Nacional de Ahorro y Seguros 3.93%, 7) Banco de Italia y Río de la Plata 3.85%, 8) Banco de la Provincia de Santa Fe 2.86%, 9) Citibank N. A. 2.81%

80. En 1962 una análisis de la revista International Management señalaba que sobre las diez empresas industriales más grandes de América Latina se ubicaba a Siam Di Tella en el primer lugar y a Industrias Kaiser Argentinas (IKA) en el quinto.

y 10) Banco de la Provincia de Córdoba y Banco Popular Argentino 2.63%. Estos once bancos concentraban el 68.42% de los depósitos.

1966 (Julio) / 1969 (Abril)

La búsqueda de hegemonía del capital financiero en la esfera productiva

La "Revolución Argentina"

Bajo el mismo marco que dió impulso a todo el proceso de transformaciones "estructurales" -iniciado a mediados de la década del '50-, en junio de 1966 las Fuerzas Armadas toman una vez más posesión del gobierno del estado desistuyendo al presidente A. Illia (UCRP) y ubicando en la dirección del Poder Ejecutivo el Gral. J. C. Onganía.

Desde 1966 a 1970 el gobierno militar representó con mayor determinación los intereses de los sectores del capital más concentrado y a la alianza social dirigida por el capital financiero que estaba en plena expansión. El nuevo gobierno llevó adelante una estrategia más ofensiva tendiente a imponer una rígida disciplina social y política dentro de los marcos estructurales económicos ya delineados entre 1955 y 1959. Esto implicó, la profundización de las contradicciones sociales lo que fue llevando a las clases fundamentales a definir planes y alianzas de carácter más estratégico. En este sentido, el gobierno que se presentó políticamente como la "Revolución Argentina" dejó profundas marcas en la sociedad aunque no alcanzó a completar plenamente los objetivos políticos y económicos definidos anteriormente⁸¹.

Desde 1967 y hasta fines de 1969 el equipo económico estuvo liderado por funcionarios vinculados directamente a los grandes Grupos Económicos, los que aplicaron una estricta política de estabilización y control social. El ministro de economía designado en aquel entonces fue el banquero A.

81. El gobierno del Gral. Onganía se desarrolló en dos fases diferenciadas. La primera caracterizada por ciertas intenciones de tipo "nacionalista" con vistas a imponer un proyecto capitalista corporativo. La segunda, caracterizada por la vocación manifiesta de vincularse a los intereses financieros mundiales. Para marcar el inicio de la segunda fase se produjeron importantes reemplazos en puestos claves del gobierno. Algunos funcionarios como: J. Salimei (Ministro de Economía) y el Gral. Blanco (Presidente de Fabricaciones Militares) debieron abandonar sus cargos. Un dato preciso sobre el cambio en el sentido de la integración al mundo de las grandes finanzas internacionales fue la designación de Emilio Van Peborgh como Ministro de Guerra, funcionario que ostentaba por ese entonces el grado de capitán de la Royal Air Force de Inglaterra.

Krieger Vasena ⁸². Este era el mejor cuadro del que se disponía en esos años para implementar esta política, y era probablemente el empresario que mejor representaba la visión estratégica de los grupos del capital financiero en ascenso. En el marco de las políticas de estabilización, entre 1967 y 1969 se registró una alta tasa de crecimiento de casi todos los sectores de la economía. Se llegó a mediados de 1969 a una situación de plena o semiplena ocupación de la capacidad instalada en los sectores productores de insumos básicos como ser: acero, cemento, química. En esta fase, el Estado resultó ser un gran inversor y demandante tendiendo a incentivar la producción local. Los datos oficiales del INDEC indican que entre octubre de 1967 y octubre de 1969 la tasa de desempleo disminuyó del 6.2% al 4% de la Población Económicamente Activa (PEA). Sin duda, el dato destacable es que fue en este preciso contexto histórico cuando ocurrió el “Cordobazo”.

El ranking de ventas correspondiente a 1967 expuesto en el cuadro N° 8 marca el destacado peso de las empresas transnacionales en la economía (Fiat, Shell, Ika-Renault, Esso, Ford, General Motors, Nobleza, Chrysler, Ducilo, Pirelli, Duperial y Goodyear). El cuadro también incluye para cada empresa el porcentaje de participación sobre el nivel de facturación de las veinte primeras empresas líderes.

Cuadro N° 8: Ranking de Ventas (1967)

1. YPF	23.97%	11. MOLINOS	3.97%
2. FIAT	8.74%	12. CAP	3.31%
3. SHELL	7.02%	13. CHRYSLER	3.31%
4. IKA-RENAULT	5.43%	14. DUCILO/HISISA	2.52%
5. ESSO	5.30%	15. ALPARGATAS	2.25%
6. FORD	5.17%	16. PIRELLI	2.12%
7. SOMISA	5.03%	17. ACINDAR	1.99%
8. SWIFT	4.90%	18. DUPERIAL	1.99%
9. GENERAL MOTORS	4.77%	19. CELULOSA	1.85%
10. NOBLEZA	4.64%	20. GOODYEAR	1.72%

Fuente: Revista Primera Plana N° 297 - Bs. As. (1968)

El Plan Krieger, implicaba la pretensión de hacer de la economía argentina, una economía más “abierta”, capaz de exportar productos

82. El Dr. Krieger Vasena al momento de su designación era director del Banco del Interior. Krieger Vasena reemplaza en el cargo a Jorge Salimei, quien fuera directivo del holding Sasetru que tenía intereses más vinculados al mercado de los oleaginosos en Europa. El holding Sasetru (Salimei, Seitun, Trucco) creado en 1952 cayó en 1980 durante la gestión de Martínez de Hoz.

industriales, bajo claras condiciones de orden social⁸³. La posibilidad de exportar bienes industriales representaba la solución más viable en esos años para dinamizar la economía sin alterar las nuevas relaciones de fuerzas ya impuestas en la sociedad⁸⁴.

Un elemento importante para marcar, es que continuó en esta fase el predominio del capital financiero norteamericano, aunque comenzó también a cobrar creciente importancia la presencia del capital financiero alemán. En este sentido resultó significativa la visita en agosto de 1967 del banquero alemán H. Abs⁸⁵. Esta expansión del capital de origen alemán se expresó en la adquisición de un banco, una empresa tabacalera y dos empresas autopartistas. Además, las empresas alemanas resultaron adjudicatarias de diversas obras públicas como el caso de la Central Atómica de Atucha. Esta presencia también fue activa a nivel de comercio exterior⁸⁶.

En esta etapa, el predominio del capital monopolista se transformó en dominante dentro del bloque hegemónico, y el capital industrial no cartelizado y la burguesía agraria debieron comenzar a supeditarse políticamente a él⁸⁷.

En términos estratégicos, el fenómeno cualitativo más importante para marcar durante este período, fue el acercamiento realizado entre un sector del capital financiero y las fuerzas armadas. Un gran número de militares circularon como funcionarios del capital privado fundamentalmente extranjero o por la dirección de las empresas estatales, algunas creadas por las mismas fuerzas armadas y cuyos procesos de producción e inversión guardaban estrecha relación con empresas de carácter oligopólicas⁸⁸. De esta manera, muchos militares fueron gradualmente cooptados por esta fracción de capital,

83. Para mayor información sobre la propuesta económico - social se puede consultar: *El programa económico 1967/69, un ataque global y simultáneo a la inflación. Estabilidad y crecimiento* de A. Krieger Vasena - Academia Nacional de Ciencias Económicas - Bs. As. (1987).

84. Por su propia ideología, la fracción militar en el poder aún hasta Malvinas, no estaba en condiciones de resignar espacios productivos, ni espacios geoestratégicos. Esto implicó en esta fase apoyar el proyecto "industrialista" que le daba sustento a la industria de la defensa y al sector productor de "insumos estratégicos".

85. Hermann Abs era en ese momento directivo del Deutsche Bank, Presidente honorario del consejo de dirección del Deutsche Uberseeische Bank. También estaba vinculado a los trust Badische Aniline Soda Fabrik (BASF) y Daimler Benz (Grupo Flick).

86. Las importaciones de Argentina por países provenían entre 1965 y 1969 de los siguientes países: Estados Unidos 22.5%, Brasil 11.9%, Alemania Federal 10.3%, Italia 6.9% y Reino Unido 6.2%. Para igual período el destino de las exportaciones se repartía en: Italia 15.3%, Países Bajos 10.7%, Reino Unido 9.4%, Estados Unidos 8.4% y Brasil 7.5%.

87. El análisis de los censos poblacionales de 1960 y 1970 ya da cuenta del número considerable de productores capitalistas en la industria, el agro y el comercio que se retiraron en este período de la actividad económica.

88. Entre octubre de 1970 y mayo de 1973 se crearon o comenzaron a operar las siguientes empresas a cargo de Fabricaciones Militares (FM): Petroquímica General Mosconi (PGM); Hierro Patagónico Sociedad Anónima Mixta (HIPASAM); Petroquímica Bahía Blanca (PBB); Carboquímica Argentina y Petroquímica Río Tercero.

por la vía de su incorporación al “ejército” de los cuadros gerenciales del sector privado⁸⁹. La vinculación entre los propietarios de las grandes empresas y los militares tuvo importantes efectos políticos posteriormente. Esta asociación, en forma paulatina contribuyó a homogeneizar la ideología de las fuerzas armadas, y permitió articular la vocación “internacionalista” del capital financiero local con la dimensión real de lo internacional que predomina en las concepciones estratégicas de los sectores militares.

En consecuencia, la visión del poder desarrollada en este período, por esta capa capitalista tiene un elemento importante para destacar. Este elemento es la mayor vocación “internacionalista” de la fracción social que estaba avanzando sobre el estado. Esto permitió a los cuadros orgánicos del *capital financiero local* establecer mayores y mejores vínculos con el capital transnacional, aparte de su asociación directa por medio de las inversiones. Entre 1962 y 1968 se produjeron numerosas compras de empresas y bancos locales por parte de importantes empresas transnacionales: Banco Francés del Río de la Plata (Morgan Guaranty Trust), Banco Popular Argentino (Banco Central de Madrid), Banco Comercial e Industrial de Córdoba, El Hogar Argentino y el Mercantil de Rosario (Banco Santander), Massalin y Celasco (Phillips Morris Int.), Imparciales y Particulares (Reestam Fabriken), Piccardo (Ligget y Myers), Transax (Ford Motors), I.K.A. (Renault), Lepetit (Dow Chemical), Hísisa (Ducilo), Perdriel (Renault), Birome (Parker Pen), Talleres Coghlan (Sulzer), Acinfer (Ford Motors), Astarsa (Groupe Schneider), entre otros⁹⁰. La presencia conjunta de capitalistas locales y extranjeros se registró en los directorios de las empresas, en los foros empresarios, en las asociaciones industriales y en institutos de investigación, aumentando los compromisos y la ligazón respecto al patrón de acumulación mundial⁹¹. Es importante señalar que para la profundización de la tendencia

89. Entre 1955 y 1968 se registra la presencia de 220 miembros pertenecientes a las fuerzas armadas argentinas en actividad o retirados, ocupando cargos ejecutivos en diversas empresas privadas. Sobre el total de 220 se contabilizan: 47 Generales de Brigada, 29 Coroneles, 23 Contralmirantes, 18 Tenientes Coroneles, 17 Generales de División, 16 Brigadieres, 14 Capitanes de Navío, 12 Comodoros, 8 Vicealmirantes, 7 Capitanes de Fragata, 4 Brigadieres Mayor, 4 Mayores, 3 Capitanes, 3 Tenientes Generales, 3 Brigadieres General, 3 Vicecomodoros, 3 Tenientes de Navío, 2 Capitanes de Corbeta, 2 Comandantes, 1 General y 1 Almirante. El reparto por armas indicaba: 57% ejército, 26% marina y 17% aeronáutica. Estos militares cumplían funciones de Directores, Presidentes, Vicepresidentes o Gerentes en empresas como: Ingenio Ledesma S.A., Banco de Intercambio Regional, Siam Di Tella S.A., Italo - Argentina de Electricidad S.A., Dow Chemical Arg., Hiram Walker Arg., IKA Arg., PASA, Isaura, Mellor - Goodwin, Swift, Perkins, Fiat Concord, Astarsa, Bunge & Born, Deltec, Borgward, Deutsche Bank, Fiat Arg., Coca Cola, entre las más importantes. Fuente: *Las generales de negocios* de Rogelio García Lupo - Bs. As. (1968). Algunas referencias generales sobre el tema se pueden encontrar en los trabajos de C. Wright Mills, *La élite de poder* - Ed. F.C.E. (1956) y *Poder, Política, Pueblo* - Ed. F.C.E. (1964).

90. Fuente: *Las inversiones extranjeras en la Argentina* de G. Martorell - Ed. Galema - Bs. As. (1969).

91. Uno de los antecedentes más importantes fue la participación de: Astra, Loma Negra, Banco

a la transnacionalización de la economía, tuvieron un rol importante las persistentes políticas devaluatorias del peso argentino respecto al dolar. Estas devaluaciones aumentaban sistemáticamente el poder de compra de los accionistas externos⁹².

1969 (Mayo) / 1970 (Junio)

Las condiciones que hicieron posible la emergencia de dos proyectos de carácter estratégicos y antagónicos

La incidencia de las luchas políticas de la clase obrera

A partir del desarrollo del nuevo bloque de poder, la alianza material existente entre el capital financiero en su conjunto y las fuerzas armadas, fue ganando terreno a través de sucesivas etapas coyunturales. Este bloque fue incorporando a su política a nuevas fracciones sociales (principalmente a sectores de la pequeña burguesía), procurando un marco de ampliación a mediano plazo de su base de sustentación tanto política como intelectual.

Sin embargo, la "Revolución Argentina", que en ese momento histórico fue considerada como uno de los programas integrales de estabilización económico - social más importantes llevados a cabo (recordemos que Onganía venía a quedarse durante 20 años) generó fuertes antagonismos sociales. Este programa logró agudizar en poco tiempo el antagonismo entre la clase obrera y la clase capitalista. Con esto nos estamos refiriendo a las consecuencias que generó el desarrollo de una situación de masas liderada por la clase obrera. Los enfrentamientos sociales conocidos como "Rosario - Cordobazo - Rosario" llevados a cabo durante 1969, marcaron una situación política diferente, dado que estos enfrentamientos fueron modificando los plazos y obstaculizando las tendencias que se estaban

del Interior y Buenos Aires, Perez Companc, Frigoríficos Argentinos (Ex-Wilson), Bunge & Born, Celulosa Argentina, Techint y E. Tornquist y Cia. Ltda como accionistas del grupo ADELA (Atlantic Development Group For Latin America) creado en setiembre de 1964. Al 30 de setiembre de 1969 participaban de esta asociación 240 firmas de 23 países. *Problemas de Economía N° 25 - Ateneo Estudios Económicos - Bs. As. (1971).*

92. Como ejemplo de esta situación señalamos que una (1) acción de la empresa IKA tenía en julio de 1960 un valor de mercado u\$s 2.96 y en mayo de 1967 su valor era de u\$s 0.15, lo que implica una reducción del 95% en términos de dolares. Asimismo, entre 1960 y 1965 la rentabilidad de una inversión en dolares sobre las acciones de un conjunto de empresas de primera línea fue la siguiente: Atanor (-75%), Celulosa (-74%), Tamet (-70%), Acindar (-67%), Molinos (-65%), Ledesma (-57%), Alpargatas (-55%), IKA (-43%) y Banco de Italia y Río de la Plata (-38%). *El mercado de capitales en Argentina - CEMLA/BID - México (1968).*

imponiendo⁹³. La emergencia política de la clase obrera fue un hecho determinante en relación a los tiempos y las posibilidades reales de consolidar las estrategias del capital financiero.

Fue en este particular momento histórico, cuando pasaron a primer plano para la sociedad como nunca antes había ocurrido, las dos propuestas de carácter estratégico que expresaban los intereses de las clases fundamentales enfrentadas. Una propuesta es la expresada por la luchas de las masas que toma forma de movimiento de liberación nacional y social en el Rosariazo / Cordobazo / Rosariazo, y la otra, expresada en las propuestas de “cambios de estructuras” reclamadas por la clase capitalista. En este sentido, los puntos enunciados en el programa de la Unión Industrial Argentina (UIA) del 2 de setiembre de 1969 pueden resultar un indicador preciso de estas ideas. Sin embargo, la lucha directa entre el capital financiero y la clase obrera encontrarían su nivel más alto de enfrentamiento recién media década más tarde.

A partir de la emergencia de una situación de masas, se modificaron las condiciones iniciales de la política de “estabilización”. Esto determinó que en junio de 1970, las fuerzas armadas le retiraran la “confianza” a la política que se estaba implementando, y el Gral. Onganía, quien fuera la cabeza visible de la alianza entre el Capital Financiero y las Fuerzas Armadas, debió renunciar al gobierno. Con su reemplazo por el Gral. R. Levingston, comenzó un proceso de cambio de línea en la política económica y social, que resultó completada más tarde cuando este fue reemplazado por el Gral. A. Lanusse con la urgente tarea de realizar el llamado a elecciones. Los nuevos lineamientos más “moderados” en cuanto al carácter estratégico del proyecto capitalista, expresaron las puntuales necesidades del poder económico en ese momento: el acceso a las divisas ⁹⁴ y el control de la situación social que tendía a agravarse. En este sentido, el control de la situación social implicó conceder aumentos nominales de salarios y entablar negociaciones con los partidos políticos y organizaciones sindicales. El objetivo en esta etapa era buscar una salida a la crisis orgánica burguesa, propuesta que se impuso luego bajo la forma del Gran Acuerdo Nacional.

El sector de las Fuerzas Armadas que sustituyó al Gral. Onganía, consideró que en esta fase el estricto alineamiento con los Estados Unidos podía afectar el crecimiento de la economía y agravar aún más las condiciones sociales. Esta situación tuvo lugar durante 1971 en el momento

93. Ver *El '69 - Huelga política de masas: Rosariazo - Cordobazo - Rosariazo* de Beba Balvé y Beatriz Balvé - Ed. Contrapunto - Bs As. (1989).

94. En junio de 1970 al producirse el reemplazo del Gral. Onganía por el Gral. Levingston, la primera medida del nuevo ministro de economía C. Moyano Llerena, fue devaluar el peso de \$350 por dolar a \$400. Esta devaluación del 14.3% considerada por muchos en ese momento como innecesaria, actuó contra posibles movimientos especulativos contra el peso, que agravarían la cuenta corriente del balance de pagos en un contexto donde predominaba la alta movilidad social y política.

en que estaban en plena discusión las implicancias de la crisis del dolar en el mundo. Esto permitió modificar la férrea hegemonía monopolista de los capitales yanquis. Esta brecha, posibilitó abrir mayores espacios a las grandes fracciones burguesas locales. Un trabajo que analiza la situación de aquel momento señala: « Entre junio de 1970, en que es derrocado Onganía, y marzo de 1971 en que toma el poder Lanusse tiene lugar en la Argentina un paréntesis significativo: el breve periodo presidencial del general Levingston. El interés de ese lapso interno a la "Revolución Argentina" consiste en que, durante el mismo y a través del Ministerio de Economía de Aldo Ferrer, el capital nacional llega al punto más alto, desde la caída de Perón en 1955, en sus intentos por influir sobre las decisiones del Estado.»⁹⁵ Una importante medida que daba sustento a este giro en la política económica fue la sanción de la ley de "Compre Nacional" que estableció un régimen de preferencia en las compras públicas a aquellas empresas que estuvieran establecidas en el país y que fabricaran los bienes demandados.

De alguna manera, el programa que procuró continuar a la "Revolución Argentina" tuvo vigencia hasta que las necesidades políticas en relación a la situación de masas lo superaron. Con un cambio en la línea táctica se entró en el período de negociación de los acuerdos electorales propuestos en el Gran Acuerdo Nacional manteniendo los aspectos centrales de esta política económica.

La activa presencia de los capitales europeos a comienzos de los '70

Como resultado de los cambios en las prioridades políticas, a principios de los '70 comenzó a registrarse una creciente participación de los capitales europeos; en especial los de origen italiano que actuaban en alianza con los grupos económicos locales en ascenso. Participaron de esta alianza entre otros: Finsider (Italia) —la sociedad del IRI que maneja las participaciones accionarias en empresas siderúrgicas— y Propulsora Siderúrgica o, Fate/Aluar y la empresa proveedora de tecnología Montecatini (Italia). Continuando con esta política el capital financiero italiano se impuso en varias licitaciones de obras públicas, ganando por ejemplo, la firma Impresit la construcción del importante proyecto hidroeléctrico "Chocón - Cerros Colorados". En la mayoría de los casos mencionados, ha existido un elemento que resultó ser decisivo y que fue la alianza de las fracciones de capital financiero europeo con los organismos estatales argentinos. Este factor fue determinante para derrotar las presiones ejercidas por los intereses

95. Ver *Clases dominantes y crisis política en la Argentina actual* de J. C. Pontantiero en el libro *El Capitalismo Argentino en crisis* compilado por Oscar Braun - Ed. Siglo XXI - Bs. As. (1973).

norteamericanos. La intensa lucha dada por las nuevas oportunidades de inversión en el país, continuaba a las fuertes disputas que ya se registraban en otras ramas oligopólicas de la industria, como en el caso del sector petroquímico y de la rama automotriz. En cierto sentido, la disputa de fondo estaba en producir modificaciones en el control del comercio exterior. Los grandes capitales europeos estaban redoblando su presión para que la Argentina incrementara la utilización de sus importantes saldos comerciales producto de las relaciones bilaterales con Europa, en la misma Europa. El caso más destacado era el de Italia. Entre 1965 y 1969, Argentina colocó en este país el 13.8% de las exportaciones totales, pero importó sólo desde ese país el 6.4% del total. Para el mismo lapso, en sentido claramente inverso, Argentina exportó el 8.4% a los Estados Unidos y recibió sobre las importaciones totales el 22.5% provenientes de ese origen. El superávit comercial de Argentina con Italia era de u\$s 146 millones, en tanto el déficit comercial argentino con los Estados Unidos alcanzaba a u\$s 151 millones.

1970 (Julio) / 1974 (Octubre)

El repliegue táctico del capital financiero y el
"Pacto Social"

La tregua táctica del gran capital

Como marcamos anteriormente, la consolidación del nuevo patrón de acumulación tuvo avances y repliegues. Con posterioridad al "Cordobazo", en los años 1971/1972 se produjo una aceleración y profundización de la lucha de clases en general (Viborazo, Mendozazo, etc.). Bajo estas circunstancias, la gran burguesía se vio obligada a realizar nuevamente una estrategia defensiva que le permitiera negociar las condiciones para su retirada política del gobierno. En un trabajo de J. C. Marín se señala respecto a este fenómeno: « Para una fracción ilustrada de la burguesía la convicción de la gravedad de la situación la llevó a la conclusión de que era necesario asumir una defensa estratégica de su dominación; para ello le era imprescindible valorizar nuevamente el sistema institucional que tanto había despreciado, como forma de encontrarle al descontento popular una disciplina posible. Contaba para ello con el oportunismo y aventurerismo de todos los cuadros políticos del régimen parlamentario, que veían en ello la posibilidad de su retorno. La argucia de la burguesía ilustrada estaba centrada en la convocatoria a un proceso electoral "sin" proscriciones políticas ... salvo una: Perón, el últi-

mo y único término de unidad en el movimiento peronista. » 96.

A pesar de esta "retirada" táctica, a partir de 1973 cuando el peronismo asumió nuevamente el gobierno ya estaba conformado el bloque social opositor. Este bloque dirigido ahora por el capital financiero se convirtió en la principal fuerza social antagónica del patrón "populista" de acumulación. Bajo estas condiciones, y en una situación de ascenso de masas, existía nuevamente la amenaza de que se vieran afectados los mecanismos de apropiación del excedente económico. Esto era visto como un factor que tendería a agravar aún más que en otros períodos históricos las condiciones para la dominación política burguesa.

El "Pacto Social"

El retorno a la "legalidad" burguesa, implicó algunos cambios en las clases sociales fundamentales. Con posterioridad a la salida electoral "negociada" entre las fuerzas armadas y los partidos políticos en el Gran Acuerdo Nacional el 13 de marzo de 1973 se produce el triunfo electoral del Frente Justicialista de Liberación (FreJuLi). El 25 de mayo asume el gobierno Héctor J. Campora en un clima de alta movilización política y social. El programa político - económico del FreJuLi planteó la "necesidad" de cambiar el rumbo respecto a las políticas económicas y sociales implementadas desde 1955. La participación de los asalariados dentro del ingreso nacional había caído de 49.3% -promedio del bienio 1954/55- al 42.7% en 1972, pasando por una participación del 43.8% en 1966 97.

El sustento ideológico de la política a implementar, se plasmó en lo que se conoció como el "Acta de Compromiso Nacional" firmada el día 8 de junio de 1973. Los firmantes del acuerdo en ese momento: el ministro de hacienda y finanzas (José Ber Gelbard), el secretario general de la Confederación General del Trabajo (José Ignacio Rucci) y el Presidente de la Confederación General Económica (Julio Broner) sostienen hacia el final del documento: « Este acta de compromiso no es un acuerdo coyuntural de precios y salarios, es la definición de una acción política irreversible que tiene por objeto el aumento de la participación de los trabajadores en el ingreso nacional, en el marco de una nueva concepción de la remuneración del trabajo y de las relaciones entre los sectores sociales, punto de partida del proceso de Reconstrucción y Liberación Nacional. » Como ya había sucedido en otro

96. *Los hechos armados un ejercicio posible* - Ed. CICSO - Bs. As. (1984).

97. En el sector manufacturero la caída fue aún mayor. El promedio del bienio 1954/55 era de 50.2% cayendo al 37% en 1972. Fuente: *Sistema de Cuentas Nacionales*. Cuadernos Estadísticos Vol. II - Gerencia de Investigaciones/BCRA - Bs. As. (1975). Cuando utilizamos el indicador "distribución del ingreso nacional" debe tenerse en cuenta que las cifras hacen referencia a la situación de los obreros en activo en la acepción que le da C. Marx al concepto.

momento histórico (casi al final de la 2ª guerra mundial), mientras en nuestro país se plasmaban desde el gobierno (poder del estado) ideas que articulaban un “pacto social”, en el mundo estaba manifestándose la crisis terminal del esquema de regulación fordista con base en el Welfare State.

Bajo las condiciones del Pacto Social, la economía experimentó un coyuntural “boom” productivo apoyado en un intenso consumo de los sectores populares. Las cifras del censo industrial de 1974 revelan la existencia de 134.947 establecimientos y 1.610.497 trabajadores ocupados en la industria. Las principales actividades industriales generadoras de empleo (+ de 35.000 trabajadores) y valor agregado eran:

Cuadro N° 9

ACTIVIDAD	PERSONAL Nº	V.A. (%)
1) VEHICULOS AUTOMOTORES	129.847	8.39
2) HILADO, TEJIDO Y ACABADO TEXTIL	98.750	6.29
3) PRODUCTOS DE PANADERIA	76.715	2.32
4) PRODUCTOS METALICOS DIVERSOS	76.549	3.65
5) FRIGORIFICOS	71.108	3.96
6) CONFECCIONES TEXTILES	67.581	2.74
7) INDUSTRIAS BASICAS DE HIERRO Y ACERO	66.816	7.23
8) ASERRADEROS	45.730	1.32
9) IMPRENTA Y EDITORIALES	43.093	2.22
10) FABRICACION DE MUEBLES	37.808	0.89
TOTAL	713.997	39.31

Fuente: Censo Industrial (1974)

Durante este período, el sector Automotriz (incluido el sector autopartista) alcanzó su más alta importancia dentro de la actividad industrial tanto en valor agregado como en nivel de empleo. Con una producción de casi 300.000 unidades / año, esta industria se convirtió en un poderoso motor del nivel de la actividad económica. Detrás de este sector creció en importancia el sector de las Industrias Básicas de Hierro y Acero, tanto en personal como en valor agregado. El censo refleja aún más que en la década del '50 el rol preponderante del sector metalmeccánico industrial. En el ranking de los primeros 20 subsectores encontramos: Vehículos Automotores, Productos Metálicos Diversos, Industrias Básicas de Hierro y Acero, Productos Metálicos Estructurales y Maquinarias y Equipos Diversos. Este conjunto productivo representaba en 1974 el 16.13% de los establecimientos, el 20.82% del personal y el 22.29% del valor agregado.

Tal cual se puede observar en la comparación intercensal, la economía

presentó una fuerte expansión. Sin bien la lectura de los censos industriales de 1964 y 1974 registra una disminución absoluta del número de establecimientos industriales, son exclusivamente los establecimientos de hasta 10 personas ocupadas los que explican la totalidad de esa disminución. Esto se puede observar en el cuadro N° 10.

Cuadro N° 10

Rango de Ocupación	1964	1974
+ de 100	1.636	2.313
De 10 a 100	14.565	17.032
Hasta 10	126.886	113.105
TOTAL	143.087	132.450

También se puede señalar, que aunque se trata de períodos económicos distintos, las comparaciones intercensales sobre las variaciones de empresarios y empresas dan igualmente cuenta del intenso proceso de centralización en la industria que ocurrió en esos años, en particular en los establecimientos de menor tamaño. Esto es indicador de que una franja significativa de la pequeña burguesía industrial comenzaba a perder importancia económica y política, y es indicador del dominio de la fábrica sobre el taller de carácter más artesanal.

Para complementar la información sobre este período el cuadro N° 11 destaca cuales eran las firmas líderes en ventas en 1975, y su porcentaje sobre el nivel de facturación de las primeras veinte empresas del ranking. Observese la fuerte importancia en este lapso de las empresas estatales YPF (Petróleo) y SOMISA (Siderurgia).

Cuadro N° 11: Ranking de Ventas

1. YPF	31.28%	11. ALPARGATAS	2.86%
2. SOMISA	11.23%	12. MOLINOS	2.74%
3. FIAT	7.25%	13. CHRYSLER	2.70%
4. ACINDAR	5.44%	14. SANCOR	2.54%
5. FORD	3.92%	15. MERCEDES BENZ	2.45%
6. ESSO	3.49%	16. GENERAL MOTORS	2.31%
7. NOBLEZA	3.44%	17. CONASA	2.27%
8. RENAULT	3.32%	18. SANTA ROSA	2.24%
9. CELULOSA	3.12%	19. FAB. MILITARES	2.24%
10. PROPULSORA	2.98%	20. DALMINE	2.19%

Fuente: Prensa Económica (1976)

1974 (Noviembre) / 1976 (Febrero)

La ofensiva estratégica del Capital Financiero

La "Crisis" de 1975

A partir de mediados de 1974, el capital financiero en su conjunto, que se había replegado luego del resultado electoral, busca retomar la iniciativa política generando presiones económicas sobre el gobierno en todos los campos de acción. Comenzó así un nítido enfrentamiento que marca un punto de inflexión importante en el proceso de adecuación de Argentina a la tendencia mundial que marca el fin del Welfare State y su modelo económico - social. Esto implicó, para la clase capitalista una modificación sustancial respecto a las estrategias y tácticas políticas que hasta entonces se habían aplicado. En este contexto, los grandes grupos empresarios que controlaban los mercados de tipo oligopólicos comenzaron una tenaz ofensiva económica contra los "acuerdos sociales" pactados con el gobierno. Su acción, se basó fundamentalmente en: el desabastecimiento de bienes de consumo, la no renovación de las áreas sembradas y la reducción de las exportaciones. Estos factores, contribuyeron a desarrollar en profundidad la crisis económica y social que estaba latente y que se expresaría con mayor fuerza a mediados de 1975.

Bajo esta visión, en esta parte queremos retomar una de las proposiciones marcadas al inicio del trabajo. Nos referimos al análisis del proceso político que indica que durante 1975 se desarrolló una doble crisis. Por una parte se agudiza la crisis económica que se expresó en el "Rodrigazo" del 4 de junio de ese año⁹⁸, y por otra parte se profundiza la crisis parlamentaria y del conjunto del sistema político - institucional. Ambas situaciones, fueron articulando un estado de crisis general nacional. En estas condiciones, el capital financiero local que tenía un proyecto de gran articulación internacional y el capital financiero internacional, se lanzaron a la lucha por el control del aparato del Estado, en un esfuerzo por conducir la dirección del proceso político y social en un sentido favorable para los intereses de la clase capitalista. Para poder avanzar en este sentido, se debió "golpear" la alianza implícita que existía entre un sector del capital industrial en condiciones monopólicas y la

98. C. Rodrigo fue el ministro de economía en ese período, y el "Rodrigazo" puede interpretarse como una estrategia tendiente a desestabilizar la alianza entre la clase obrera y el sector de los industriales que apoyaban al gobierno. El "Rodrigazo" consistió en una devaluación del peso del 100%, la liberalización del control de precios y un alza de las tarifas públicas por encima de la devaluación. Todo esto ocurrió en un contexto de apertura de paritarias (negociaciones salariales por rama de actividad), lo que potencializó a niveles críticos la espiral precios - salarios. Esta interpretación compartida por el autor pertenece a L. Geller: *Análisis de una situación de relaciones de fuerza, Argentina 1976-1981* - CICSO/Serie Estudios N° 40 - Bs. As. (1981).

clase obrera. Esta alianza, se sustentaba hasta ese momento, básicamente en un esquema de casi “pleno empleo” y altos salarios ⁹⁹.

Debe tenerse en cuenta, que la estrategia de tipo “populista” con base en la distribución “progresiva” del ingreso, tendiente a la ampliación del mercado interno se desarrollaba en un contexto de fuerte capitalización de la economía, generando favorables posibilidades para la “negociación” de condiciones por parte de la fuerza de trabajo. En esta situación, no se podía imponer el “orden social” necesario para el desarrollo global de los negocios tanto en el orden interno como externo. Esto ocurría en una fase donde ya, el clásico esquema fordista había entrado en crisis a nivel mundial. Bajo los supuestos anteriores, nos acercamos a la noción de lo que denominamos como *crisis general nacional*, entendida ésta como un particular momento histórico que estaba expresando dos procesos superpuestos: la caída de la tasa de ganancia y la situación de crisis orgánica que existía en relación a los cuadros políticos del sistema ¹⁰⁰.

Las contradicciones entre las fracciones capitalistas, estaba asentada en las trabas objetivas que el modelo de expansión económico de tipo industrialista - “populista” había puesto para que se pudiera avanzar más rápidamente en una estrategia de tipo financiera. Estas trabas, limitaban al capital especulativo en su posibilidad de tener un papel más destacado en el proceso de acumulación del capital. Para aumentar las escalas del capital financiero era necesario debilitar el poder de la industria, llevándolo a los bancos y al mundo de las finanzas. Si bien el proyecto de desarrollo económico sustentado en un esquema de capitalismo de estado había comenzado a ser subordinado política y económicamente con el golpe militar de 1955, este arrastró por décadas un conjunto importante de condicionamientos para el capital especulativo, con decisivos efectos sobre la estructura social y productiva. Mencionamos tres hechos sustanciales:

(a) El “alto” nivel de retribución cuantitativa a la fuerza de trabajo y una clase obrera organizada nacionalmente y dispuesta a defenderlo.

99. El marco teórico de esta idea puede encontrarse en M. Kalecki, *Aspectos políticos de la ocupación plena* - Ed. F.C.E. - México (1977). Respecto al caso argentino se puede consultar Adolfo Canitrot: *La experiencia populista de la redistribución de ingresos* - Desarrollo Económico Nº 59 - Bs. As. (1975).

100. En este sentido John Holloway señala: « *La crisis capitalista nunca es otra cosa que esto: la ruptura de un patrón de dominación de clase relativamente estable. Aparece como una crisis económica que se expresa en una caída en la tasa de ganancia, pero su núcleo es el fracaso de un patrón de dominación establecido. Desde el punto de vista del capital la crisis sólo puede ser resuelta mediante el establecimiento de nuevos patrones de dominación. Esto no significa que el capital tiene preparados nuevos patrones para imponerlos a la clase obrera. Para el capital, la crisis sólo puede ser resuelta a través de la lucha, a través del establecimiento de la autoridad y a través de una difícil búsqueda de nuevos patrones de dominación.* » *The Red Rose of Nissan - Capital & Class* Nº 32 - London (1987).

(b) Lo extendido del desarrollo de la división social del trabajo expresado en la existencia de una producción diversificada para el mercado interno. La reducida competencia externa hasta ese momento era una importante barrera al proceso de centralización de capitales.

(c) La presencia de un estado con una gran ingerencia económica y financiera, actuaba como un freno sistemático a las posibilidades de concentración monetaria por parte del capital financiero anclado en los grandes bancos privados.

La crisis monetaria, económica y social que se impulsa en 1975 desde el ministerio de economía, intenta quebrar las bases materiales sobre la que se asentaba el sistema productivo nacional y sentó las bases para generar cambios profundos en la sociedad. Hacia principios de 1976, la presión empresarial sobre el poder político se expresaba en la siguiente forma: « *Con la agudización de la crisis a lo largo de 1975, la SRA, CAC, CRA y la Bolsa de Comercio constituyeron una nueva asociación de cuarto grado -APEGE- que surge con el explícito objetivo de oponerse al gobierno constitucional. En pocos meses se suman a esta institución otras organizaciones como la Cámara Argentina de la Construcción, ADEBA, y la en esa época recientemente creada COPAL (Comisión Coordinadora de las Industrias de Productos Alimenticios, Bebidas y Afines). Como culminación de una intensa actividad opositora, a principios de 1976 APEGE realiza un "lock-out" patronal que tiene significativo éxito y constituye un severo golpe político para el gobierno.* »¹⁰¹

www.cicso.org

1976 (Marzo) / 1978 (Diciembre)

El asalto al poder y la "Pax capitalista"

El programa "Martínez de Hoz"

Ya hemos señalado, que en 1976 dentro de un marco de crecientes disputas económicas, políticas y sociales la fracción hegemónica dentro del capital financiero local en alianza con otros sectores sociales, logró por medio de una acción directa, el control del aparato del estado. En un momento de fuer-

101. C. Acuña en *Empresarios y Política* - Boletín Informativo Techint N° 255 - Bs. As. (1988). Las siglas corresponden a: SRA (Sociedad Rural Argentina), CAC (Cámara Argentina de Comercio), CRA (Confederaciones Rurales Argentinas), ADEBA (Asociación de Bancos Argentinos).

te agitación social, éste resultó ser el mecanismo necesario para intentar superar tendencialmente la doble crisis expresada en la tasa de ganancia y en la dominación política. A partir de realizar un cambio frontal en la dirección de la política económica, se inició una profunda lucha por la hegemonía en la esfera de la producción por parte del capital financiero en general. Durante esta fase existió una "tregua" entre los dos sectores que expresaban al capital financiero, y que históricamente habían sido el centro de la disputa en la sociedad. A partir de la implementación del Plan "Martínez de Hoz", delineado en el programa del 2 de abril de 1976¹⁰² comenzó a tomar forma el proyecto de centralizar el poder político de la clase capitalista en una representación social más reducida. Bajo estas condiciones, comenzó a tomar forma definitiva la fuerza social cuya alianza contenida finalmente es la que se encuentra compuesta por la personificación de la cúspide más concentrada del capital financiero que es la *moderna aristocracia financiera*, las *fuerzas armadas* y la *pequeña burguesía*. La base ideológica de esta política fue la fortaleza estratégica que se confiere al sector privado.

Podría decirse, que en este particular período, la clase capitalista alcanzó uno de sus más altos grados de unidad de clase. Esta unidad, no era más que el resultado del proceso de agudización de la lucha de clases vivido en Argentina con posterioridad a 1955, y que se correspondió con los grados de unidad alcanzados por la clase obrera. La situación imperante en ese momento indicaba, que para poder romper la resistencia social se debía librar una guerra en todos los frentes contra el proyecto social antagónico. Esto implicó un sistemático plan de represión al movimiento obrero y de sus expresiones políticas¹⁰³.

El debut de la nueva política no se hizo esperar. Entre el primero y segundo trimestre de 1976, el salario real se redujo en un 35% como resultado de las diversas medidas económicas implementadas. Ya a principios de marzo de 1976, se habían duplicado el tipo de cambio y las tarifas públicas. Los salarios nominales fueron aumentados en un 20% respecto al nivel fijado en el último convenio, pero los mismos se efectivizaron recién a fines de abril. En abril el gobierno militar dispuso la liberalización de los precios, una devaluación adicional del 19% y un aumento en los precios públicos del 20%, que-

102. La base del Plan Martínez de Hoz fue: a) Una fuerte reducción del salario real, b) La liberalización del sistema financiero que implicó tasas de interés reales positivas, c) El atraso cambiario ("tablita" con pautas de devaluación), y d) Un esquema general de apertura de la economía. Al momento de ser designado ministro de economía el 29 de marzo de 1976 Martínez de Hoz era presidente de la empresa siderúrgica Acindar. Anteriormente había sido: Presidente de la Junta Nacional de Granos (1957), Secretario de Agricultura y Ganadería (1962/1963) y Ministro de Economía (1963). Asimismo, ocupó el cargo de director de las siguientes empresas: CIAE, Etemit, La Buenos Aires Seguros, Banco Argentino del Atlántico, además fue presidente de: Petrosur, Centro Azucarero Regional del Norte Argentino y Acindar.

103. Bajo esta concepción, el primero en ocupar el cargo de Ministro de Trabajo durante el gobierno militar fue el General de Brigada Horacio T. Liendo.

dando los salarios congelados al nivel del último aumento otorgado por el gobierno peronista ¹⁰⁴. El nivel de ingresos reales para los trabajadores se mantuvo prácticamente sin variación hasta el tercer trimestre de 1979 ¹⁰⁵. Cabe señalar, que el alto poder adquisitivo del salario que había sido hasta ese momento uno de los principales elementos dinamizadores de la demanda interna, comenzó a perder de aquí en más su rol determinante en la implementación de las políticas económicas. En el cuadro N° 12 se muestran los valores alcanzados por el salario real entre 1976 y 1979.

Cuadro N° 12. Evolución del índice de salario real (1976 - 1979).

Base 1º Trimestre 1976 =100

	1º Trim.	2º Trim.	3º Trim.	4º Trim.	Promedio anual
1976	100.0	65.8	62.9	61.4	72.5
1977	64.4	68.0	66.2	66.1	66.2
1978	63.6	62.1	64.3	68.6	64.7
1979	67.9	69.1	72.0	82.8	72.9

Fuente: *Elaboración propia en base a información del INDEC*

El conjunto de las modificaciones operadas en la economía y la sociedad, y que fueron llevadas adelante por la fracción dominante del capital financiero adquieren un gran significado hasta la actualidad. A partir del nuevo régimen impuesto, comienza a hacerse efectivo un nuevo orden en las relaciones sociales. Este orden, es el que finalmente logra permanencia en el tiempo y

104. Entre enero de 1974 y enero de 1977 la evolución registrada en algunos precios de referencia para medir la capacidad de consumo popular fue la siguiente: Gas Natural (mínimo): 6342%, Auto (Ford Falcon): 4327%, Impuestos Municipales (Valor trimestre): 3916%, Cigarrillos (Paquete Marlboro): 3900%, Pan Francés (Kilo): 3552%, Azúcar (Kilo): 2977%, Dolar (Oficial): 2820%, Nafta Común (Litro): 2588%, Teléfono (Abono Básico): 2469%, Leche (Litro): 2278%, Electricidad (1 kWh) 2010%, Salario Peón Industrial (\$ por hora): 1525%. Fuente: Boletín Informativo Techint N° 217 - Bs. As. (1980).

105. Una posible explicación de la pronunciada suba de salarios hacia fines de 1979, sea la creciente agitación existente en las fábricas en esos momentos. Un trabajo respecto al tema señala: « Entre estos hitos tenemos la primera toma de fábrica desde 1976 cuando el 8 de marzo de 1979, entran en conflicto los obreros de Aceros Ohler. En abril los 3.800 obreros de Alpargatas decretan, en tumultuosa asamblea en la puerta de la fábrica, un paro por tiempo indeterminado. Tres meses más tarde ocurren tres tomas más: las metalúrgicas Cura Hnos, IME y La Cantábrica. El 16 de setiembre tiene lugar la huelga de Peugeot que muestra no sólo la coordinación a nivel de la industria automotriz de la base de SMATA, sino que asume características primordialmente políticas, al cuestionar la política salarial del régimen. ». *Oposición obrera a la dictadura* - P. Pozzi - Ed. Contrapunto - Bs. As. (1988). Es llamativo observar que muchas de las fábricas mencionadas en este texto (metalúrgicas principalmente) fueron cerradas posteriormente. Esto resulta un ejemplo de cómo las luchas obreras pueden también llegar a jugar un papel importante en la centralización del capital.

se convierte en dominante. De allí que la fase por la que transita el capitalismo en esta formación social, permita distinguir y periodizar a la sociedad argentina hasta 1975 por el desarrollo del capitalismo en extensión y en profundidad con base en los sectores productivos, y a partir de 1976 por el desarrollo del capitalismo dentro de una estrategia monetarista y financiera. En la primera fase, la base del poder estuvo expresada por la alianza de numerosas fracciones de la burguesía. En la segunda fase, el poder está dominado casi exclusivamente por una reducida capa de la clase capitalista con una alta especialización en el manejo de la capacidad financiera integrada.

*Principales características de la política financiera argentina:
(1977-1980)*

El período comprendido entre los años 1977 y 1980 estuvo caracterizado por el desarrollo a nivel local de un dinámico sector financiero de creciente poder. A partir de junio de 1977, con la política sectorial instrumentada por medio de la Ley de Entidades Financieras se abrió la estructura financiera local a las nuevas condiciones de liquidez imperantes en el mercado mundial. Esta ley, provocó la apertura generalizada del sector bancario, incluyendo la descentralización de los depósitos, la liberación de las tasas de interés (con garantía del BCRA) y la mayor libertad para abrir sucursales o crear nuevas casas bancarias. Se buscaba de esta manera reconstruir el sistema bancario privado nacional, que había estado fuertemente regulado hasta ese momento por la acción del estado, en especial beneficiando a los tomadores de préstamos.

En la misma época que se instrumentó la reforma financiera, se produjo una importante "normalización" en la producción durante 1977 y 1978, como resultado del "orden" impuesto en las fábricas a los trabajadores. Sin embargo, esta expansión ocurría en un contexto de fuerte contracción del salario real y de caída en la demanda agregada. Debido a esto, muchos sectores empresarios debieron recurrir al crédito para expandir su producción. Esto implicó estrechar relaciones con el sistema financiero y aumentar así potencialmente su nivel de subordinación. En este contexto, las tasas de interés reales positivas generaron una presión ascendente sobre los costos de las empresas. Bajo estas condiciones, las altas tasas de interés se convirtieron en un poderoso instrumento para incrementar la tasa de ganancia de las principales fracciones del capital financiero. Una de las consecuencias de esta política fue el creciente impulso a la centralización. A partir de la implementación de esta estrategia, el sector financiero tuvo un vertiginoso despegue, que tendrá de aquí en adelante grandes implicancias sobre las condiciones sociales generales.

En este sentido, cabe señalar que la consolidación de una sistemática política de altas tasas de interés reales positivas posibilitó la expansión del nego-

cio bancario a gran escala, lo que constituyó uno de los elementos centrales de la estrategia política del capital financiero. El aumento del precio del capital - dinero fue el instrumento inicial que permitió recomponer los mecanismos de regulación de la tasa de ganancia, determinando el quiebre de una parte de la industria que no contaba con la liquidez necesaria y que quedaba por fuera de la media de valorización del mercado. Esto implicó la profundización del ajuste doméstico. Bajo estas condiciones, el esquema monetarista inició un acelerado proceso de subordinación del sector industrial productivo, que aún hasta ese momento estaba hegemonizado por el capital industrial en condiciones monopólicas (CICM). Asimismo esta subordinación ocurría justo en el momento que esta fracción buscaba su consolidación a través de una fusión con el capital bancario local ¹⁰⁶.

La centralización en la industria y la pérdida de poder del capital industrial

A partir de su asiento en la actividad financiera, la fracción capitalista representada por el gobierno militar buscó ampliar el campo de sus negocios. Además del recurso propiamente financiero, optó por otras alternativas económicas. Primero, muchos Grupos Económicos aumentaron su inversión en bienes de capital para disminuir los costos en mano de obra. Esta operación se hizo principalmente con equipamiento importado. Segundo, las conexiones de este sector productivo con el capital financiero internacional, los habilitó a endeudarse en dólares a un costo financiero diferencial menor que el del mercado interno, abriendo la posibilidad de recolocar estos recursos internamente. Aún así, muchos de estos sectores no escaparon a la generalizada disminución de la rentabilidad empresarial que imponía la estricta racionalización. Mencionamos aquí a algunas empresas que tuvieron serias dificultades, y a las que el Estado brindó su apoyo, como ser los casos de Austral y Celulosa.

Dada la firmeza y contundencia de los "parámetros" financieros impuestos por la política económica, es posible comprender las escasas posibilidades que tuvieron las diversas expresiones del capital industrial de no quedar subordinadas financieramente. Comenzó así, a hacerse efectiva la imposibilidad para el CICM de sostenerse como líder del proceso productivo tal cual se había dado en épocas anteriores. La pérdida de posiciones implicó no poder prolongar las fases expansivas del ciclo industrial ya sea a través de su financiamiento en el mercado de capitales (hasta 1976 tenían crédito subsidiado), o vía un aumento de la demanda efectiva por el pago de mayores salarios no-

106. Hasta ese momento el CICM contaba con los fondos captados por sus bancos y los provistos por los bancos del estado. A partir de 1980 comienza la quiebra de una serie de bancos asociados a su operatoria (BIR, Los Andes, etc.) proceso que se continúa hasta la actualidad y que incluye la pérdida de peso relativo y absoluto de la banca estatal.

minales. Todo esto conformó una nueva situación estructural de debilidad de esta fracción en relación a la capacidad política y económica que había tenido dos décadas atrás. Un dato significativo para marcar, es que en esta fase el papel de las inversiones de capital extranjero fue menos importante en términos relativos que en otros períodos, y estuvo más que nada concentrada en las actividades de servicios ¹⁰⁷.

El nuevo contexto macroeconómico impuso una estricta racionalización productiva, proceso expresado en la centralización de capitales que cobró particular fuerza a partir de 1978. Entre los casos más importantes de destacar están: en el sector siderúrgico la empresa Acindar absorbió progresivamente a las firmas laminadoras Gurmendi, Genaro Grasso y Santa Rosa; en el rubro automotriz se destaca la fusión de Fiat y Peugeot (Safrar) en Sevel; y la compra que hizo Volkswagen de la planta local de Chrysler; en la industria del tabaco se fusionaron: Nobleza con Piccardo, y Massalin con Particulares. En el sector alimentos, Molinos absorbió a Mattarazzo. Además desaparecieron del mercado local empresas y grupos económicos con fuerte presencia en algunos mercados particulares. Los casos más relevantes fueron las transnacionales: Olivetti, General Motors y Otis que se retiraron del país; los grupos locales Sasetru ¹⁰⁸ y Grecco que quebraron; en tanto el holding azucarero CONASA en manos del estado fue liquidado.

En el cuadro N° 13 se observan las empresas líderes en ventas en 1980, y su participación porcentual sobre el nivel de facturación de las primeras 20 empresas del total.

Cuadro N° 13: Ranking de Ventas (1980)

1. YPF	32.18%	11. SAFRAR	2.58%
2. FORD	8.77%	12. VOLKSWAGEN	2.47%
3. ESSO	7.28%	13. MASSALIN	2.27%
4. NOBLEZA	6.17%	14. LOMA NEGRA	2.18%
5. SHELL	3.92%	15. DALMINE	2.13%
6. SOMISA	3.49%	16. MASTELONE	1.98%
7. RENAULT	3.44%	17. SANCOR	1.91%
8. FIAT	3.32%	18. PROPULSORA	1.85%
9. ACINDAR	3.12%	19. ALPARGATAS	1.81%
10. MOLINOS	2.98%	20. FAB. MILITARES	1.78%

Fuente: *Prensa Económica* N° 75 (1981)

107. La distribución sectorial de las inversiones extranjeras autorizadas entre 1976 y 1983 fue la siguiente: Explotación de Gas y Petróleo (24.61%), Industria Automotriz (17.36%), Entidades Financieras y Bancarias (16.59%), Otras Actividades Industriales (7.63%), Maquinaria y Equipo (6.08%), Petroquímica (6.06%), Comercio y Servicios (5.03%), Alimentos, Bebidas y Tabaco (4.85%), Productos Químicos (3.47%). El monto total de las inversiones alcanzó los u\$s 2.854 millones. *Las empresas transnacionales en la Argentina* DT N° 16 - CEPAL - Bs. As. (1985).

108. En un trabajo de J. Schwarzer donde se analizan las estrategias industriales de las grandes

Respecto al cuadro nº 11 (Ventas en 1975) podemos hacer las siguientes observaciones: a) La pérdida de posiciones de las empresas siderúrgicas (Somisa, Acindar y Propulsora), b) los avances en el ranking de Ford Motors, Esso, Shell, y la menor incidencia de Fiat y, c) La salida de los veinte primeros puestos de: Santa Rosa (Aceros), Conasa (Azúcar), General Motors (Autos), Mercedes Benz (Camiones), Chrysler (Autos), Alpargatas (Textil) y Celulosa (Papel), junto al ingreso de: Shell (Petróleo), Safrar (Autos), Volkswagen (Autos), Massalín (Cigarrillos), Loma Negra (Cemento) y La Serenísimas (Lácteos).

Las importaciones y la centralización

Con posterioridad a la reforma financiera, en diciembre de 1978 comenzó a implementarse uno de los instrumentos de política económica que mayores efectos negativos tuvo sobre los sectores industriales. La medida a la que nos referimos, fue el cronograma preestablecido de devaluaciones más conocido como la "tablita" que favoreció una fuerte corriente importadora de bienes que competían con la producción doméstica¹⁰⁹. Al mismo tiempo que las mercancías extranjeras presionaban sobre la industria, se producía una fuerte revaluación de la moneda local que reforzaba este efecto.

En un trabajo que analiza las disputas en el poder durante ese período se dice: « A fines de 1978 se registraban los siguientes indicadores de la relación de fuerzas entre las fracciones burguesas:

— Las fracciones burguesas que producían bienes internacionalmente comerciables ya no podían ejercer su política de precios más allá de lo que podía permitirlo la política de devaluación del régimen y la inflación en el exterior

— Las fracciones que producían bienes no internacionalmente comerciables estaban inhibidas por la menor demanda interna (consumo e inversión) para elevar sus precios al compás de los costos

— El sector productivo privado estaba financieramente subordinado

— Los grupos del capital financiero internacional identificados con el régimen estaban relativamente fortalecidos

empresas, al referirse al Grupo Sasetru (antes de su quiebra) marca lo siguiente: « Una de las firmas de más rápido crecimiento en el país desde el momento de su fundación, alrededor de 1950. Ocupaba el puesto número 100 en el ranking industrial a principio de la década del setenta y compite ahora por las primeras posiciones entre las empresas privadas, detrás de YPF y SOMISA. Iniciada en el sector aceitero, fue especializándose en la actividad al mismo tiempo que se expandía fenomenalmente. La compra de algunas instalaciones existentes le permitió avanzar a saltos hasta una de las posiciones líderes en su ramo. Desde principios de los años setenta se encuentra en un acelerado proceso de diversificación; sus actividades incluyen ahora viñedos y bodegas, pesca y su industrialización, alimentos balanceados, frigoríficos, empresas navieras, etcétera.» En *Estrategia Industrial y Grandes Empresas: El Caso Argentino* J. Schvarzer - Desarrollo Económico Nº 71 - Bs. As. (1978).

109. Sobre algunos de los efectos de la apertura se puede consultar el "paper": *Efectos de un es-*

— *El régimen contaba con una masa suficiente de reservas para acelerar la apertura al exterior del sistema económico.*»¹¹⁰.

El proceso de endeudamiento en el exterior

Ya hemos mencionado que a partir del golpe militar, la política de carácter “monetarista” subordinó lo social y lo productivo. Para poder llevar adelante esta política, se contó con abundante crédito externo destinado a desarrollar en profundidad la fase especulativa. Así vemos, como a los pocos meses del golpe militar, el 26 de octubre de 1976 el gobierno obtuvo un importante préstamo de los principales bancos internacionales por u\$s 500 millones, que contribuía a normalizar las relaciones de Argentina con los intereses de la banca internacional¹¹¹. Con el poder material del estado y con la visión de la “integración” al mundo financiero, el gobierno pudo obtener financiamiento y lograr un fuerte aumento de las reservas del país generando un mayor espacio de maniobra para su política. De esta manera en un marco de “estabilidad”, se fue incrementando y forzando el endeudamiento externo. Posteriormente, este endeudamiento resultó ser la herramienta económica y política que permitió desarrollar más en profundidad el esquema de poder del capital financiero dentro de una fase rentista y especulativa. Bajo estas condiciones el capital financiero pudo reforzar la base para su dominación estratégica. Así, en este período, y en correspondencia con los cambios en las relaciones de fuerzas que marca la dominante ingerencia del capital financiero, la deuda externa de Argentina presentó un acelerado crecimiento. Entre 1979 y 1981 pasó de u\$s 19.034 millones a u\$s 35.671 millones, lo que representa un incremento del 87.5% en sólo dos años¹¹². Esto marcó claramente hacia donde se orientaban las políticas, lo que se vería más tarde reflejado por las implicancias sociales de los cambios que se estaban imponiendo.

La imposición material e intelectual de un esquema de acumulación de carácter rentista fue uno de los objetivos de mayor alcance y con mayores implicancias para el poder económico. Desde el punto de vista táctico la deuda externa no tuvo influencia directa sobre las estrategias económicas del país hasta el período que se inicia en 1982 con la declaración de moratoria de la deuda externa por parte de México.

Quema de apertura económica sobre la calidad de los bienes producidos localmente - FIEL - Documento de Trabajo Nº 24 - Bs. As. (1990).

110. Ver Lucio Geller: *Análisis de una situación de relaciones de fuerza, Argentina 1976-1981 - CICSO/Serie Estudios Nº 40 - Bs. As. (1981).*

111. Los principales bancos que participaron de esta operación financiera fueron: Chase Manhattan Ltd., Manufactures Hanover Ltd., Citicorp International Group, Morgan Guaranty Trust Company of New York, Bank of America, Chemical Bank y Bankers Trust International Ltd.

112. El valor correspondiente al 31 de diciembre de 1975 era de u\$s 9.149 millones.

1979 (Enero)/ 1982 (Junio)

El intento de despegue de una fracción capitalista

El creciente poder de los bancos en la sociedad

Como hemos marcado anteriormente, a partir del plan Martínez de Hoz la política global del capital financiero fue crear premisas macroeconómicas más severas para forzar a las empresas "ineficientes" a desaparecer del mercado o resignar porciones significativas del mismo. El test de "eficiencia" no estaba sujeto sólo al criterio de las "ventajas comparativas" por ramas de actividad, sino que apuntaba a la supervivencia de las empresas más fuertes frente a los nuevos parámetros económicos y de tipo institucional, condicionando el posicionamiento de las mismas a largo plazo. A partir de aquí, comienza a producirse un vertiginoso desplazamiento del capital de la esfera productiva al campo de la actividad financiera. Por las especiales características que tuvo el desalojo de numerosos capitalistas de la esfera productiva, éste proceso no estuvo exento de enfrentamientos en la cúspide del poder.

Esto determinó, que fuera necesario para las fracciones emergentes establecer acuerdos de largo plazo con aquellos bancos del exterior que garantizaran mejores condiciones para subordinar el poder de los sectores más ligados a la producción en el ámbito local. Dentro de esta tendencia, encontramos que entre 1979 y 1982 se produjeron en el país importantes radicaciones de bancos extranjeros: Banco Ambrosiano de América del Sud (Italia), Banque National de Paris (Francia), Barclays Bank International (Gran Bretaña), Continental Illinois National Bank and Trust Company of Chicago (EEUU), Banco do Estero de Sao Paulo (Brasil), Banco Exterior (España), Banco Irving Austral (EEUU), Banco Itaú (Brasil), Manufactures Hannover Trust Company (EEUU), Morgan Guaranty Trust Company of New York (EEUU), Banco Real de Sao Paulo (Brasil), Republic National Bank of New York (EEUU), Banco Tornquist/Credit Lyonnais (Francia), Wells Fargo Bank (EEUU), B.R.O.U. (Uruguay), Arfi-na/First National Bank of Chicago (EEUU).¹¹³

Bajo estas condiciones, se expandió a escala nacional el territorio de las finanzas. Sin embargo, en su desarrollo y extensión hacia mayores espacios de poder el sector financiero debió sortear complejas coyunturas como la grave "crisis bancaria" ocurrida en 1980, a partir de la quiebra del Banco de Intercambio Regional (B.I.R.)¹¹⁴. Luego del cierre de este banco, hubo un efecto

113. Ver el trabajo *Las empresas transnacionales en la Argentina* DT N° 16 - CEPAL - Bs. As. (1985)

114. El B.I.R. había llegado a ser el segundo banco argentino en el ranking de depósitos. Tenía 350.000 ahorristas con un total de depósitos de u\$s 1.000 millones, y llegó incluso a abrir una

“cascada” que impactó de manera significativa sobre el resto del sistema financiero provocando la quiebra de otras 37 entidades financieras. Entre abril y mayo de 1980 las quiebras se extendieron a sectores de la industria, cayendo también los grupos económicos de Piñeiro Pacheco, Trozzo, Oddone, Greco y Sasetru. Posteriormente le tocó el turno a los grupos Cappozolo, Delbene, Scholnik y Casale. Esta crisis llevó al gobierno a adoptar las siguientes medidas: restricciones crediticias y mayores controles a las instituciones financieras. Esta fuerte limitación a la actividad comercial sentó las bases para la importante recesión que se desarrolló durante 1981 luego de la devaluación del tipo de cambio. Todas estas quiebras y el aumento de los niveles de endeudamiento de las empresas productivas contribuyeron a aumentar la centralización financiera en el sector industrial. Pese a esta situación, no se alteró en forma importante el poder de los principales bancos. Esencialmente, se produjeron reacomodamientos sectoriales emergiendo una nueva modalidad de acumulación. La gravitación del sector financiero dentro de la economía continuó resultando una herramienta vital para el proyecto de disciplinar en forma “rentable” a la sociedad.

El cuadro N° 14 muestra la evolución de la cantidad de entidades bancarias existentes en el país entre 1980 y 1990.

Cuadro N° 14. Evolución de casas centrales y sucursales

	CASA CENTRAL	SUCURSALES	TOTAL	SUC/CC
1980	469	4.119	4.588	8.78
1982	413	4.364	4.777	10.57
1984	360	4.790	5.150	13.31
1986	296	4.657	4.953	15.73
1988	244	4.539	4.783	18.60
1990	221	4.284	4.505	19.38

Fuente: Banco Central de la República Argentina

En este cuadro se puede observar el intenso proceso de centralización ocurrido en este sector, a partir de una notoria reducción del número de casas centrales, y la paralela expansión territorial del mismo a través del crecimiento de la cantidad de sucursales. El ratio entre N° de sucursales/N° de casas centrales creció 120% entre 1980 y 1990, pasando de 8.78 a 19.38 en sólo una década.

sucursal propia en Nueva York. Su estrategia financiera estaba ligada fundamentalmente a los intereses de grandes capitales nacionales orientados al mercado europeo. Ver Anexo II.

El marco general de los enfrentamientos intercapitalistas a principio de los ochenta

Habíamos visto anteriormente, que con el desarrollo a escala nacional de la fracción del capital industrial en condiciones monopólicas, en su proceso de división y transformación a capital financiero dentro de la esfera productiva, se produce una importante fisura en la base de sustentación del esquema de economía semicerrada. En este cuadro de situación, se agudizaron los enfrentamientos en la cúspide del poder, en relación a una redefinición del bloque de poder dominante a largo plazo. Así, dentro de la estrategia productiva que había tenido su más clara expresión a través de la fuerza política y social "peronismo" (1946-1975), comenzó a manifestarse una notoria diferenciación de proyectos.

La histórica disputa existente entre el capital industrial y las fracciones ascendentes del capital financiero implicó la necesidad de alterar el esquema de poder vigente, para dar solución definitiva a esta disputa. En este proceso, sólo el segmento con base en la industria que se diversificó hacia el mundo de lo financiero (en el sentido más amplio) pudo continuar participando e incidiendo dentro del bloque de poder. A partir de esta ruptura, la disputa dentro de esta formación económico - social se establece entre dos tipos de capital financiero cuyo asiento territorial es la Argentina. Uno largamente constituido articulado al mercado mundial (bancos, seguros, comercio, exportaciones del sector agropecuario). Otro, de origen en la producción industrial cuya base original lo constituyó la expansión del mercado interno siguiendo las leyes de la reproducción ampliada de capital en este sistema productivo, y articulado al mercado mundial de los capitales productivos.

Dentro de este contexto, los sectores del capital financiero articulados internacionalmente por medio de la renta y con creciente poder económico a partir de la década del sesenta, pudieron avanzar en la disputa por la hegemonía en el ámbito de la producción en general. En oposición estaba el nuevo capital financiero que se había sustentado en el desarrollo de nuevas ramas de producción, donde el peso del capital sobre el trabajo era determinante. Nos referimos, a los casos del sector automotriz, maquinarias, petroquímica, petróleo, etc. En su casi totalidad, estas ramas estuvieron controladas inicialmente por las empresas transnacionales vinculadas al mercado mundial de capitales. A partir de la década del '70, un sector de los Grupos Económicos locales también asentó sus intereses y base de actividad en estas ramas de producción.

Así, en el marco de buscar fortalecer un esquema de acumulación del capital de carácter más "internacionalista" se produjo el "asalto al poder" de 1976. La base de este "asalto" al Estado fue una alianza en base a una "trégu" entre las distintas fracciones del capital financiero local e internacional. El proyecto era comenzar a reestructurar el poder en Argentina en oposición

al predominio del bloque “populista”, y convertirlo en un país “gobernable” para este capital en el mediano y largo plazo. Como dato importante, marcamos que al comienzo de este proceso aún no estaba determinado qué sector del capital financiero sería el líder de los cambios, siendo luego la particular evolución histórica la que le diera forma definitiva. Bajo las condiciones internacionales imperantes en ese momento, se desarrolló el sector del capital financiero que pudo estrechar favorables alianzas con las fracciones rentistas en ascenso. Esto ocurría en un contexto mundial, donde se daban profundos cambios en las políticas de gobierno imponiéndose la ola “conservadora” que se expresaba en los gobiernos de M. Thatcher y R. Reagan. Los nuevos parámetros internacionales proporcionaron la ideología y los medios materiales para que se aplicara una estrategia económica de carácter fuertemente rentista y especulativa. Esta estrategia, permitió descomponer la estructura económico - social e institucional. Los cambios iniciados sirvieron para imponer posteriormente las condiciones sociales que hacen al dominio económico, político e intelectual de la moderna aristocracia financiera.

En este contexto, y hacia principios de los ochenta la fracción de capital financiero con asiento en la producción comienza a perder rápidamente influencias y espacios de poder a manos del mundo de las finanzas. En un intento por modificar esta relación de fuerzas, este sector ensaya una alianza con un sector de las fuerzas armadas que era “permeable” a respaldar su proyecto. El propósito era que la alianza conformada le permitiera conservar el dominio material de ciertos sectores productivos y sus influencias al interior del estado. La estrategia de esta fracción necesitaba también tener proyección a escala regional, lo que le permitiría mejorar su relación de fuerzas en el plano de los enfrentamientos locales ante el contundente avance del sector basado en la estrategia puramente rentista que se expresaba en la política “Martínez de Hoz”.

Teniendo como base su propio desarrollo territorial interno, el sector más “internacionalista” del capital financiero local salió a “ocupar” una mejor posición en el mundo de los negocios particularmente dentro de América Latina¹¹⁵. Puede decirse además, que se le presentó internamente una correlación de fuerzas más favorable a partir del recambio “institucional” en la cúpula militar ocurrido a principios de 1981. Este cambio expresaba las distintas visiones sobre el orden social y la economía dentro del programa iniciado con el Proceso de Reorganización Nacional (PRN). Así, con el retiro del Gral. R. Videla y del ministro de economía J. A. Martínez de Hoz, reemplazados por el Gral. Viola y por L. Sigaut se produce una torsión que expresaba la fisura existente entre los dos proyectos del capital financiero.

115. Entendemos que siempre existieron relaciones y estrategias vinculadas al mercado mundial por parte del poder económico local. Sin embargo, destacamos un indicador cualitativamente distinto que ha sido la activa presencia y la experiencia de sectores de las fuerzas armadas argentinas en tareas político - militares en varios países de América Latina como: Bolivia, Nicaragua, El Salvador. También puede señalarse el virtual enfrentamiento militar con Chile a fines de 1978.

Un informe que refiere a la situación de la industria en esta época indica lo siguiente: « En julio de 1979, el Ministerio de Trabajo -en manos de una fracción militar contraria a la política del Dr. Martínez de Hoz- nombró interventor en la UIA al ingeniero Eduardo Oxenford, caracterizado y respetado empresario del sector textil. Entonces renacieron las esperanzas y Oxenford no las defraudó: fue sensible a las preocupaciones del empresariado industrial y el 2 de setiembre de 1980, en la comida del Día de la Industria y teniendo a la mesa al Presidente Videla y al ministro Martínez de Hoz, pasó exámen a la insostenible situación fabril y se hizo eco de las quejas. Indignado Videla improvisó una réplica, defendiendo todo lo actuado por su ministro de Economía. Pero el discurso de Oxenford incidió para que se ahondaran las diferencias entre las dos líneas que se contradecían en el seno del gobierno militar, una a favor y otra en contra de Martínez de Hoz. Era ya inocultable que el futuro presidente, general Viola, el ministro de Trabajo, general Liendo, y parte del Estado Mayor del Ejército estaban jugando al cambio de la política económica vigente y a otros cambios en correspondencia. Es así que apenas iniciado el gobierno del general Viola, hizo cesar la intervención y cambió el mandato de Oxenford por el de "normalización". Un mes después, el 16 de marzo de 1981, Oxenford hizo realizar elecciones en la UIA. Después de éstas quedó consagrado un comité ejecutivo presidido por el ingeniero Jacques Hirsch, del sector químico - farmacéutico. »¹¹⁶

Bajo estas condiciones, el proyecto del capital financiero con asiento en la producción encontró mejores condiciones para librar una serie de enfrentamientos que le permitiera mantener y aún ampliar sus cuotas de poder. La diferencia de proyectos llegó a materializarse incluso en el plano militar afectando los intereses y los marcos de alianza de otras fracciones internacionales de capital financiero ¹¹⁷. La guerra por las Malvinas de 1982, que no se explica sólo por una diferencia de proyectos económicos en el orden interno ¹¹⁸, puso en primer plano y a la orden del día, la magnitud de la lucha intercapitalista y de los proyectos políticos en pugna en nuestro país. Bajo esta interpretación, vemos como el proceso tendiente a ampliar los espacios de valorización del capital financiero local tuvo un límite preciso a partir del enfrentamiento por las Islas Malvinas ¹¹⁹. En términos de relaciones de fuerzas, pode-

116. Unión Industrial Argentina (UIA) / Anuario - Bs. As. (1988).

117. A pesar del abierto alineamiento del Gral. L. Galtieri (a cargo del Poder Ejecutivo) con los Estados Unidos, esto no significó modificar la alianza estratégica de los Estados Unidos e Inglaterra.

118. El antecedente más importante de este enfrentamiento fue el informe sobre las Islas Malvinas realizado por la misión británica en 1975/1976 "Survey of The Falkland Islands", más conocido como el Informe Shackleton. Como respuesta a este informe se produjo el pedido de Argentina de retiro del país del Embajador Británico el 13 de enero de 1976.

119. Más allá de la validez de esta interpretación, o de que exista un argumento único sobre cuál fue el origen o el desencadenante preciso de la guerra de Malvinas, el tema de las consecuencias de la misma sobre las condiciones de dominación burguesa resulta central para nuestro análisis. En este sentido, podemos decir que de haber logrado la fracción militar que fue a las Malvinas

mos decir que en esta guerra una de las fracciones de la clase capitalista que se había impuesto a partir de 1976 es derrotada militarmente por la fracción que expresaba sin fisuras los intereses del capital financiero internacional dominante, y cuya política fue la desarrollada por las grandes potencias capitalistas a partir de la crisis de la deuda externa de 1982. Bajo esta perspectiva, resulta entonces difícil imaginar que un país derrotado militar y políticamente no tenga que pagar sus correspondientes reparaciones de guerra a los "vencedores" cualquiera sea la forma que éstas tomen .

Si partimos del presupuesto que "*la guerra nunca es un acto aislado*"¹²⁰, se puede intentar comprender cual ha sido el impacto y las consecuencias que tiene un "duelo" entre dos (tres?) países sobre las luchas de carácter intercapitalista, interimperialista e interburguesa. Bajo este concepto, decimos que en Argentina fue la lucha por delimitar los territorios de cada sección del capital financiero lo que tiñó todo el posterior proceso económico - social.

El resultado desfavorable del enfrentamiento, derrota política y militar, es lo que determinó la forma que tomaron muchos de los alineamientos sociales que hoy se nos presentan. Estos fenómenos expresan una nueva correlación material de fuerzas tanto interna como externa, en relación a la capacidad local de producir bienes y desarrollar la economía con cierta autonomía, respecto a la evolución del mercado mundial y de las estrategias de las potencias imperialista. La batalla perdida en la Guerra de Malvinas, por lógica extensión condicionó la relación de fuerzas a nivel internacional y la posible proyección que tenía aquella fracción del capital financiero con asiento productivo en Argentina.

A partir de aquí, la doble condición de país vencido / país deudor creó una situación favorable para que se impongan las condiciones sociales generales del capital financiero internacional sobre nuestro territorio. Toda esta situación fue forzando un drástico ajuste interno, y provocó una acelerada reubicación en los roles de las distintas fracciones capitalistas. En cierta forma, la manifestación final de todo este proceso de acelerados reacomodamientos en la economía y el poder se manifestó en la grave crisis hiperinflacionaria ocurrida entre 1989 y 1990¹²¹.

Las nuevas relaciones de fuerzas vigentes desde comienzos de los ochenta, fueron creando premisas materiales e ideológicas más firmes para la ex-

una victoria, se hubieran creado sin duda mejores condiciones para el "fortalecimiento" de la fracción burguesa más ligada al sector industrial (proveedores del estado). Esto hubiera implicado una expansión productiva compatible con el hecho de tener que garantizar la nueva correlación de fuerzas resultante del enfrentamiento.

120. En esta idea seguimos a K. Von Clausewitz en su trabajo: *De la guerra* - Ed. Solar - Bs. As. (1983). Entendemos que al momento de estudiar un "duelo" debe tenerse en cuenta la existencia de fuerzas materiales (en relación al enfrentamiento) que no están aisladas de las condiciones objetivas que le dan origen.

121. Una situación importante de marcar, es que mientras muchos países tuvieron "crisis de la deuda externa" no todos llegaron a una situación de hiperinflación.

tensión de las condiciones de hegemonía del sector más concentrado del capital financiero, proceso que es expresado a través de una fracción muy particular del mismo. El cambio en la estrategia burguesa posterior a la Guerra de Malvinas implicó el "aggiornamiento" de varios sectores capitalistas locales. Bajo estas condiciones, también comenzó a plantearse el necesario retorno a la "legalidad" burguesa que permitiera convalidar y administrar la nueva situación política y social. Sobre todos estos cambios se fueron asentando las bases para la irrupción de la moderna aristocracia financiera a la esfera de la política y del gobierno del Estado, sentando los pilares para un profundo cambio en las funciones del mismo ¹²². Finalmente queremos agregar que bajo esta óptica puede verse la importancia de la fase transcurrida entre 1975 y 1982 que representa un muy agitado período para la lucha intercapitalista. En primer lugar, la política monetarista había desplazado de la alianza de poder a la clase obrera marcando el avance de sectores de la pequeña burguesía. Ahora, el resultado de la guerra de Malvinas creaba las condiciones propicias para el desalojo de las fuerzas armadas y los cuadro militares, y para el ingreso de los "funcionarios" al bloque de poder.

1982 (Julio) / 1985 (Mayo)

La etapa de búsqueda de "legalidad". Un pacto táctico en condiciones de régimen electoral parlamentario

La "legalidad" burguesa

Luego de haber marcado algunos de los hechos más significativos del específico proceso de desarrollo del capital financiero en la Argentina, queremos referirnos en esta sección, a las condiciones que fueron la base del tendencial estancamiento de las fuerzas productivas ocurrido a partir de 1982. Con igual importancia, intentaremos medir las consecuencias del estancamiento económico sobre las relaciones de poder. Nuestro punto de partida será, que el resultado de todo este proceso de enfrentamientos y cambios implicó la consolidación y la reproducción de nuevas tendencias al interior de la economía argentina.

El cambio de tendencia, nos muestra que ramas enteras de la producción y fracciones sociales quedaron subordinadas por el avance de la estrategia financiera. Entendemos así, que la situación de crisis que comenzó a manifes-

122. Algunos elementos de este proceso general se pueden encontrar en *Las relaciones de poder económico en la Argentina actual (Una aproximación)* - CICSO/Serie Estudios Nº 63 - Bs. As. (1990).

tarse con significativa fuerza desde 1982 estaba expresando los resultados de la intensa disputa interna y externa que existe entre los diversos "pelotones" del capital financiero. Sin embargo, es recién a partir de la derrota de una estrategia política, económica y social en la guerra de Malvinas que se multiplican sus efectos al interior del estado y la sociedad. Estos efectos, son los que se observaron más nítidamente a partir del retorno a la "legalidad burguesa".

Este proceso de reordenamiento dentro del bloque de poder, se produjo en un contexto mundial donde las expresiones políticas del capital financiero en su fase especulativa —dentro de un ciclo de recesión económica— se volvían hegemónicas. Se profundiza así, la disputa por el dominio territorial de nuestro país y su mercado. Se debe señalar entonces, el rol preponderante que adquirió en estos últimos años la fracción más concentrada de la clase capitalista, siendo esto producto de un proceso específico de centralización del poder y la riqueza. La fracción más concentrada se comporta ahora de manera tal que conforma una moderna aristocracia financiera. Su incidencia principal, se pone de manifiesto en las serias alteraciones que sus "negocios", caracterizados por la rápida rotación del capital - dinero produjeron en la determinación de la tasa de ganancia y en el reparto de la masa de plusvalía. Su estrategia de acumulación se impuso a partir de un esquema basado esencialmente en la valorización financiera, esquema que no quedó limitado únicamente a la actividad "especulativa". Con esta política, se fue subordinando progresivamente al conjunto de la estructura productiva. El resultado de esta estrategia de poder, y su principal efecto, la "forzada" centralización de capitales, tiene reflejo en los profundos cambios ocurridos al interior de nuestra sociedad en los últimos años.

Algunos indicadores de las nuevas tendencias

Sin duda, uno de los fenómenos más notables dentro de este proceso, ha sido el manifiesto deterioro de las condiciones de vida del pueblo argentino, en particular, a partir de la apertura del proceso electoral parlamentario de 1983. Las condiciones del retorno a la "legalidad" democrática expresan el cambio en las relaciones de poder en favor del capital financiero en general. Esta situación de deterioro puede evaluarse a través de considerar algunos indicadores socioeconómicos básicos que se exponen en el cuadro N° 15, y que recorren a la conflictiva última década.

Cuadro N° 15

	IPI (a)	Wr (b)	% Sub + Des. (c)	IPC (d)
1982	92	78	12.1%	165%
1983	105	97	9.8%	344%
1984	111	120	8.6%	627%
1985	100	100	11.0%	672%
1986	115	99	11.2%	90%
1987	119	94	13.4%	131%
1988	113	89	14.0%	343%
1989	104	84	16.1%	3079%
1990	102	81	17.0%	2314%
1991	107	72	14.0%	172%

Fuente: (a) Índice de Producción Industrial (FIEL), (b) Índice de Salario Real (FIEL), (c) Tasa de Desempleo y Subempleo - abril/mayo (INDEC), (d) Índice de Precios al Consumidor (INDEC).

Hemos incorporado estos indicadores de carácter general (empleo, salario, producción y precios) para introducirnos a una reflexión que nos permita comprender con mayor precisión, las características más destacables del proceso que desembocó en una grave crisis económica, política y social.

El deterioro social al que hacemos referencia, tiene por contexto la alta inflación ¹²³ y el estancamiento en la producción entre 1983 y 1991. La alta inflación se asocia al desenvolvimiento de la crisis fiscal del estado, y el estancamiento a las condiciones impuestas por la crisis de la deuda externa. La persistencia de este cuadro de estanflación, ha afectado con intensidad las condiciones sociales para la reproducción de la fuerza de trabajo. Entre 1984 y 1991 el salario real en la industria manufacturera cayó 40%, y en el sector público (categoría 16) lo hizo en 60%.

Como dato adicional saliente del cuadro N° 15, indicamos que las tasas de desempleo y subempleo local entre 1984 y 1990 aumentaron casi en un 50%, pasando del 10.3% al 14.9% para la Población Económicamente Activa (PEA). Estos valores nos resultan un indicador básico y claro de cuál es la relación de fuerzas existente entre el poder económico y el conjunto social, relación situada "por encima" de los procesos electorales ¹²⁴. Este cuadro de situación, expresa sin ninguna duda la pérdida de poder social por parte de la clase obrera y de las posibilidades de estructurar una alianza de clases favo-

123. La tasa de inflación minorista anual promedio entre 1982 y 1991 fue de 760%.

124. Entre 1985 y 1991 se realizaron cuatro comicios electorales de carácter nacional.

rabable a sus intereses materiales.

Podría decirse en este sentido, que existió una estrategia permanente del capital financiero tendiente a evitar el surgimiento de cualquier condición favorable para la recomposición de la alianza implícita entre la clase obrera y un sector de la burguesía industrial ¹²⁵. Los efectos que esta alianza podía tener sobre la estructura de poder, determinaron la necesidad de mantener en un estado de estancamiento sostenido ("freno" al desarrollo de las fuerzas productivas) al conjunto de la economía argentina. Este freno debía tener vigencia hasta lograr cambios de fondo en la estructura del Estado, las leyes, y por lógica consecuencia sobre la relación capital - trabajo.

La fase previa al Plan Austral

Si bien entre 1983 y 1984, la producción global y el salario real se recuperaron en forma significativa en relación a los valores alcanzados durante la crisis de 1981 y 1982, su dinámica ascendente encontró rápidamente un "techo". Este "techo", era el resultado de los cambios estructurales ocurridos durante la década anterior. Las profundas transformaciones en la base productiva determinaron que la tradicional política de elevar el salario nominal, no podía tener ya respuesta en una mayor demanda. Ahora actuaba directamente como un mayor costo para las empresas, generando un impacto inmediato en la aceleración de los índices de precios.

Fue en este contexto, que comenzó a implementarse al interior de la sociedad como idea dominante la concepción de la "economía de guerra". Esta fue la consigna que antecedió al lanzamiento de la política de estabilización que tomó forma acabada en el Plan Austral de junio de 1985, bajo la dirección del Ministro de Economía J. V. Sourrouille ¹²⁶. La tasa de inflación de junio de 1985, por primera vez superaba los valores alcanzados en el "Rodrigazo" de 1975. Aquí se impuso, el esquema de estabilización conocido como Plan Austral. La base del mismo fue el "congelamiento" de las principales variables económicas, buscando una reactivación del consumo a partir de alcanzar una significativa reducción en la tasa de inflación, efecto Tanzi, junto a la ampliación del crédito comercial.

Como contexto general de ese momento, se pueden ver las cifras del censo industrial de 1985, que reflejaban la situación de la estructura productiva de Argentina con anterioridad al Plan Austral. Estas cifras revelan la existencia de

¹²⁵. Esta alianza fue siempre considerada como la base de la "inestabilidad" e "ingobernabilidad" política, social y económica de Argentina.

¹²⁶. La autoría intelectual de este plan, es generalmente atribuida al Ing. Vittorio Orsi que pertenecía en esos años al Grupo Económico Sade/ Perez Companc y formaba parte del grupo de los "capitanes de la industria". El ministro Sourrouille era un "técnico" vinculado a las ideas de la CEPAL, y varios de sus trabajos habían sido publicados por la Organización Techint.

109.376 establecimientos y 1.381.805 trabajadores ocupados en la industria.

Las principales actividades industriales generadoras de empleo (+ de 37.000 trabajadores) y valor agregado eran:

Cuadro Nº 16

ACTIVIDAD	PERSONAL Nº	V.A. (%)
1) PRODUCTOS DE PANADERIAS	93.925	2.10
2) VEHICULOS AUTOMOTORES	87.733	7.05
3) PRODUCTOS METALICOS DIVERSOS	69.653	3.57
4) FRIGORIFICOS	67.573	3.02
5) HILADO, TEJIDO Y ACABADO TEXTIL	63.887	6.44
6) CONFECCIONES TEXTILES	61.061	2.76
7) IMPRENTAS Y EDITORIALES	43.072	2.82
8) INDUSTRIAS BASICAS DE HIERRO Y ACERO	42.040	4.95
9) ASERRADEROS	38.954	0.94
10) PRODUCTOS PLASTICOS DIVERSOS	37.509	2.03
TOTAL	605.407	35.68

Fuente: Censo Industrial (1985)

Cabe señalar, que respecto a los datos globales del censo anterior de 1974, no se produjeron prácticamente cambios de importancia dentro de los sectores ubicados en los primeros diez puestos de empleo industrial. Sin embargo, se produjo una modificación de importancia en cuanto a qué sector ocupaba el primer lugar. El ranking de generación de empleo pasó a estar liderado de acuerdo a los guarismos del censo de 1985 por el sector Productos de Panaderías que es una rama productiva fundamentalmente artesanal, dispersa en un gran número de establecimientos ¹²⁷. Adicionalmente, dentro de las diez primeras posiciones ocurrió un sólo cambio, el rubro Productos Plásticos Diversos reemplazó a Fabricación de Muebles. En las restantes 8 ramas no se dieron cambios importantes en términos relativos, aunque si se produjeron fuertes disminuciones en el personal ocupado. El caso más importante es el de las Industrias Básicas de Hierro y Acero con una caída del 37%, reflejando la significativa centralización de capitales ocurrida en el sector. Además, refleja la pérdida de peso relativo del sector metalmeccánico. Se pue-

127. A la rama de producción Productos de Panadería le corresponde de acuerdo a la "Clasificación Industrial Internacional Uniforme" (CIIU) el agregado de referencia a 4 dígitos (3117). En el Registro Industrial de la Nación (RIN), dentro de esta clasificación junto a las panaderías se incluyen importantes empresas como: Establecimiento Modelo Terrabusi, Bagley y Alimentaria San Luis (Bagley) que son los principales productores de galletitas y alfajores del país concentrando un elevado número de personal.

de agregar también, que en el cuadro N° 16 no está incluido el principal sector generador de valor agregado en la industria, que es el de las Refinerías de Petróleo con un valor agregado del 8.19% y con sólo 8.042 personas ocupadas. Dentro del sector químico también era importante el valor agregado generado por la rama Sustancias Químicas Básica con un 4.12% sobre el total.

De la comparación entre censos, también se destaca un aspecto importante que es la reducción de la participación de las filiales del capital extranjero en la producción local. Mientras en 1973, ésta alcanzaba al 30.4%, en 1984 fue sólo del 26.8% tal como se observa en el cuadro N° 17. La pérdida de influencia del capital extranjero dentro del sector industrial obedece, a que la persistente inestabilidad en la economía influyó con mayor fuerza sobre aquellas empresas que respondiendo a lineamientos de una casa matriz radicada en el extranjero, pueden discontinuar su producción en un país (Argentina) y trasladarse a otro.

La modificación permanente de las normas jurídicas y la excesiva regulación que existió sobre muchos de los mercados (control de precios, control de cambio, legislación laboral, etc.), impactó sobre los planes de inversión de muchas de las filiales locales de empresas transnacionales con asiento en la industria. Sin embargo, la pérdida de dinamismo en esta rama fue compensada por la creciente presencia del capital extranjero en el sector de los servicios, en especial los financieros y el área petrolera. Como contrapartida, se registró un significativo crecimiento de los Grupos Económicos Locales.

Cuadro N° 17: Participación porcentual en la producción industrial de las empresas extranjeras (por tipo de bien)

	1984	1973
BIENES DE CONSUMO NO DURABLE	23.0	23.0
BIENES INTERMEDIOS	27.0	30.0
BIENES DE CONSUMO DURABLE	31.6	38.8
BIENES DE CAPITAL	25.6	34.4
TOTAL	26.8	30.4

Fuente: "La industria argentina, desarrollo y cambios estructurales" - CEPAL - Bs.As. (1989)

1985 (Junio) / 1988 (Abril)

El Plan Austral y los "Capitanes de la Industria"

La expansión de los Grupos Económicos Locales

El intenso proceso "recesivo" que caracterizó a los años finales de la década del ochenta (1989/1990) no sucedió en forma inmediata al Plan Austral. Luego de la implementación del mismo, se produjo una importante expansión de la producción y la actividad comercial durante 1986 que se extendió aproximadamente hasta el tercer trimestre de 1987. Hacia fines de 1987, comenzó con igual intensidad un vertiginoso deterioro del nivel productivo¹²⁸. Sin embargo, esta disminución en la actividad industrial no afectó a todos los sectores de la producción por igual. Ocurrió que en este período, varias ramas de producción registraron importantes incrementos en sus volúmenes físicos. Esto significó el avance relativo de un segmento productivo con un comportamiento claramente diferenciado dentro de la industria¹²⁹. Lo que ocurrió, es resultado de que varios sectores de la producción, particularmente donde se asientan los Grupos Económicos Locales pudieron continuar su expansión y consolidación vía una mayor inserción en el mercado mundial que reemplazó al mercado interno en permanente contracción¹³⁰. En este mismo proceso, también se inició la diferenciación entre los Grupos Económicos.

El "switch" registrado en la dinámica de la orientación de la industria, refleja dos hechos de magnitud: por una parte la fuerte caída en el salario real y en la capacidad de compra doméstica, y por otra la consolidación de una definida política de inversiones en determinadas ramas de la industria como ser la de los *insumos industriales de uso difundido*. Todo esta situación, contribuyó a alterar aún más profundamente la proporcionalidad intersectorial local y provocó en consecuencia un agudizamiento de las disputas al interior de la clase capitalista.

En estas condiciones, resulta muy importante marcar la forma en que el

128. Entre 1987 y 1990 la producción industrial cayó a una tasa anual de 4,85%.

129. En el sector industrial se puede encontrar uno de los ejemplo más notables del mencionado proceso de diferenciación. Entre 1984 y 1990 el crecimiento o decrecimiento que se produjo en ciertas ramas de la industria fue el siguiente: Químicos Minerales +34%, Insumos Plásticos y Caucho +27%, Agroquímicos +23%, Aluminio +20%, Hierro y Acero +14%, Petroquímica +9%, Insumos Textiles +5%, Papel y Celulosa +2%, Alimentos y Bebidas -1%, Combustibles -- 1%, Promedio del Sector Manufacturero -8%, Cigarrillos -15%, Neumáticos -18%, Cemento -31%, Artículos para el Hogar (eléctricos) -37%, Autos -42%, Tractores -50%, Artículos para el Hogar (gas) -55% e Insumos y Bienes de Capital -57%. Fuente: Revista Indicadores de Coyuntura (Varios números) - FIEL.

130. Ver *Exportaciones industriales en una economía en transformación: Las sorpresas del Caso Argentino* de R. Bisang y B. Kosacoff - CEPAL - Bs. As. (1992).

manejo altamente centralizado del poder y de la riqueza social permitió una considerable expansión de un segmento de las fuerzas productivas locales. Este segmento, alcanzó en cierta forma su "máximo" nivel posible, teniendo en cuenta que esta formación económica - social presenta la característica de ser dependiente en términos del circuito de la reproducción ampliada del capital. Este "fortalecimiento" de algunos sectores determinó la destrucción o contracción de otros. Ante la necesidad de evaluar el saldo absoluto de estos cambios mencionamos las consecuencias generales que tuvo sobre la sociedad en su conjunto, enfatizando que tendió a prevalecer una política global que provocó una severa desarticulación productiva.

El desarrollo de la nueva estrategia económica e industrial, necesitó desarrollar su propio interlocutor válido dentro de la política nacional. Esta estrategia tomó forma en la constitución del Grupo María (también llamados los "Capitanes de la Industria") que tuvo por miembros activos a los siguientes representantes de Grupos Económicos consolidados con las transformaciones de la década: Miguel Roig (Bunge & Born), Carlos Tramutola (Techint), Victorio Orsi y Oscar Vicente (Perez Companc), Federico Zorraquín (Zorraquín), Francisco Macri (Socma), Eduardo Gruncisen (Astra), Carlos Bulgheironi (Bridas), Jaime Nuñez (Bagley), Javier Gamboa (Alpargatas), Juan Carlos Gurmendi (Acindar), Amín Massuh (Massuh), Fulvio Pagani (Arcor), Sebastian Bago (Laboratorios Bago), Martín Blaquier (Ledesma), Eduardo Braun Cantilo (Braun Menendez), Gerardo Cartellone (Cartellone), Julio Hojman (BGH), Livio Khul (Celulosa Jujuy), Amalia Lacroze de Fortabat (Loma Negra), Manuel Madanes (Fate), Luis Menotti Pescarmona (Pescarmona) y Carlos Carballo (Banco Finamérica). La formación de un grupo de poder de estas características, estaba reflejando la pérdida de influencia y la atomización de los intereses industriales corporativos¹³¹. Este agrupamiento, aglutinaba a las grandes empresas no por una cuestión sectorial o para oponerse a las políticas de gobierno, sino por el reconocimiento explícito a nivel del estado de su diferencia estructural y el grado de poder económico que tienen sobre la economía argentina. El grupo de los "Capitanes de la Industria" fue el sector que lideró la hegemonía burguesa hasta 1988.

El esquema de "reconversión": producción en condiciones del mercado mundial

Como hemos destacado en otras secciones del trabajo, el contexto mundial tiene una gran capacidad explicativa en el análisis de las tendencias económicas y sociales prevalecientes en el orden local. La década del ochenta no

131. Para un análisis de carácter sociológico sobre este grupo de poder se puede consultar el libro del canadiense Pierre Ostiguy *Los Capitanes de la Industria* - Ed. Legasa - Bs. As. (1990).

estuvo ajena a esta influencia.

La moderna aristocracia financiera, en tanto se comporta como una capa "despegada" de la clase capitalista responde a una modalidad social y a un patrón de comportamiento sumamente internacionalizado. En estas condiciones, la estrategia rentista presenta un carácter abiertamente transnacional porque tiene al mundo en su conjunto como la escala necesaria para desarrollar sus negocios. Un punto de importancia para marcar, es que si bien un sector del poder económico tiene el asiento material de sus principales negocios en este estado-nación, necesita actuar dentro de los lineamientos generales que impone el desarrollo del gran capital a escala mundial. Esta ampliación, debe tener lugar para no quedar rezagado en términos de la valorización de los capitales. Pero como en este territorio económico (Argentina) esta su base material, expandirse significa ganar mercado donde ya están asentados otros capitales.

De esta manera, el conjunto de las modificaciones antes mencionadas fueron conformando en esos años una nueva estructura productiva. Esta presenta una mayor articulación internacional en relación a la situación existente una década atrás. Así es que a partir de 1987 y hasta 1990, existió una clara tendencia por parte de varios Grupos Económicos Locales a orientarse con mayor firmeza hacia un mercado externo que mostró una fuerte dinámica en el último quinquenio ¹³².

En el cuadro Nº 18, presentamos los guarismos correspondientes al período (1985/1991), destacándose el crecimiento tendencial del ratio entre las manufacturas de origen industrial (MOI) y las exportaciones totales. Dentro de las MOI también se observa el mayor peso del sector petrolero.

Cuadro Nº 18: Exportación de manufacturas de origen Industrial (M.O.I.)
(En millones de dólares)

	MOI	COMBUSTIBLES	TOTAL MOI	MOI/EXP
1985	1.542	566	2.108	25.1%
1986	1.488	146	1.634	23.8%
1987	1.689	87	1.776	27.9%
1988	2.624	139	2.763	30.9%
1989	3.170	296	3.466	38.7%
1990	3.243	838	4.081	33.1%
1991	2.853	642	3.495	29.2%

Fuente: Boletín de Comercio Exterior/Banco de Boston (varios números).

132. Sin considerar aún cuales serán los efectos finales que la vigencia de la Ley de Convertibilidad pueda tener sobre el tipo de cambio real (dada la tendencia al atraso del mismo) puede decirse que en principio no se ha producido una marcada reducción de las exportaciones industriales del país, aunque sí, un cambio en el "mix".

Desagregando la información del cuadro N° 18, podemos marcar los principales sectores, y cuales han sido las empresas exportadoras más importantes del país. El cuadro N° 19 muestra la orientación productiva de las 20 primeras empresas: 12 corresponden al sector alimenticio, 3 al siderúrgico, 2 al petrolero, 1 a la rama electrónica, 1 al sector petroquímico y otra al sector de los metales no ferrosos (aluminio).

La estructura exportadora de la Argentina puede verse en el cuadro N°19. El proyecto de "nueva" industria en proceso de reconversión, contó con algunos subsidios a las colocaciones externas como fueron los Programas Especiales de Exportación (PEEX). Así la industria comenzó a operar más en relación a los marcos impuestos por la competencia internacional asentando su poder en el proyecto de exportación de "commodities" industriales de uso difundido ¹³³.

Cuadro N° 19: Principales empresas exportadoras entre 1990 y 1992

(En millones de dólares).

1º) YPF	(Petróleo)	1859
2º) CARGILL	(Alimentos)	1105
3º) SIDERCA	(Siderurgia)	984
4º) SOMISA	(Siderurgia)	579
5º) CONTINENTAL	(Alimentos)	553
6º) INDO	(Alimentos)	467
7º) ACEITERA GENERAL DEHEZA	(Alimentos)	425
8º) MOLINOS RIO DE LA PLATA	(Alimentos)	396
9º) SWIFT ARMOUR	(Alimentos)	388
10º) OLEAGINOSA OESTE	(Alimentos)	371
11º) IBM ARGENTINA	(Electrónica)	359
12º) OLEAGINOSA MORENO	(Alimentos)	357
13º) ALUAR	(Aluminio)	333
14º) BUYATTI	(Alimentos)	327
15º) ACEITERA CHABAS	(Alimentos)	321
16º) ACEITERA SANTA CLARA	(Alimentos)	238
17º) ESSO	(Petróleo)	229
18º) FRIGORIFICO RIOPLATENSE	(Alimentos)	227
19º) PETROQUIMICA GRAL. MOSCONI	(Petroquímica)	205
20º) ACINDAR	(Siderurgia)	182

Fuente: *Prensa Económica* (Varios números 1991/1992/1993)

133. Los "commodities" son materias primas o bienes de poco valor agregado que tienen un precio de cotización fuertemente determinado por la oferta y la demanda.

Dando estímulo a una agresiva política exportadora, se intentaba cumplir de alguna forma con los lineamientos propuestos para la década del ochenta por los organismos financieros internacionales, que formularon el esquema "exportar para crecer"¹³⁴. Esta consigna, significaba aumentar las exportaciones para generar divisas y poder cumplir con la demanda de los acreedores internacionales (Bancos, FMI, etc.). El superávit en la balanza comercial, permitía equilibrar la permanente fuga de capitales hacia el exterior. Si bien en este período, se avanzó en definir un nuevo "perfil productivo" con una mayor incidencia de las exportaciones industriales, la Argentina desarrolló una política de inserción "pasiva" que resulta funcional con la actual "dinámica" que presenta el capitalismo a escala mundial.

En esta misma tónica, la mayor vinculación a la economía internacional fue complementada con una sistemática política de destrucción (explícita o implícita) de la forma de regulación del tipo "Estado Benefactor" de carácter Keynesiano, agravando los efectos de un proyecto de fuerte polarización social. Bajo similares condiciones, también comenzaron a desarrollarse con rapidez los mercados segmentados que existen localmente, en especial aquellos vinculados a la expansión del consumo diversificado de los sectores de más altos ingresos¹³⁵.

Sin embargo, pese a imponerse las políticas generales del capital financiero en ningún momento dejaron de existir intereses enfrentados respecto a cuáles son los verdaderos y determinantes factores de poder en el plano local, y quiénes son los Grupos o empresas que mejor lo expresan.

A mediados de los ochenta, el peso del endeudamiento externo se convirtió en un condicionamiento determinante en la proyección internacional de nuestro país. Así fue como la Argentina dirigida por los Capitanes de la Industria, "de hecho" en abril de 1988 dejó de cumplir con sus compromisos en el pago de la deuda externa, aunque sin negar la política de ajuste dominante en general¹³⁶. La respuesta no se hizo esperar; en junio del mismo año, circuló en el ámbito local una nota publicada por el diario Wall Street Journal que contenía duras críticas a dos grupos económicos locales: Loma Negra (Cemento) y Techint (Acero). En la no-

134. Entre 1982 y 1987 Argentina pagó intereses de la deuda externa por un valor de u\$s 29.454 millones. El origen de estos fondos fue el siguiente: superávit de balanza comercial u\$s 16.391 millones (55%) y nuevos préstamos del FMI, Banco Mundial y bancos comerciales internacionales u\$s 13.063 millones (45%). Fuente: *La capitalización de la deuda externa* - Ramón Frediani - *Boletín Informativo Techint* N° 257 - Bs. As. (1989).

135. Respecto a la segmentación del mercado de consumo en la industria de la alimentación se puede ver el trabajo de Raúl Green, *La evolución de la economía internacional y la estrategia de las transnacionales alimentarias* - Comercio Exterior Vol. 40 N° 2 - México (1990). En relación al tema del "consumo suntuuario" en general, si bien es difícil de cuantificar se puede señalar un importante crecimiento del mismo en la última década. Algunos indicadores los encontramos en la expansión de: los "countries" privados, los centros de compras como son los "shoppings", los gastos en turismo y el preponderante crecimiento de las ventas del segmento de los autos más caros.

136. Los pagos de divisas al exterior se reiniciaron recién en agosto de 1990.

ta, se los atacaba bajo la concepción de « *emprendedores industriales hambrientos de subsidios y privilegios que siguen explotando al gobierno argentino* ». Se atacaba así a un sector muy preciso de la denominada “Patria Contratista”, que se beneficiaba con la política de “comprar caro” por parte del Estado. Además, esto ocurría en un contexto donde hubo un importante crecimiento en el saldo de la balanza comercial. Las mayores exportaciones, producto del crecimiento de los precios de las materias primas no se traducían en giros de divisas al exterior, destinados al pago de los intereses de la deuda externa argentina. De esta manera, el Wall Street Journal vocero de los intereses de capital financiero internacional atacó la estrategia de “voraz” capitalización desarrollada por parte de algunos Grupos Económicos Locales del tipo capital financiero con asiento productivo en Argentina, que veían afectados sus negocios domésticos por las demandas de los acreedores externos. Esta situación, marcaría un punto de inflexión en la posibilidad de expansión vía subsidios directos de aquellos sectores que se desarrollaban en estrecha relación con el estado y su crisis financiera. Estas presiones de los centros de poder fueron la respuesta a las urgentes necesidades del capital financiero internacional sacudido poco tiempo atrás por el “minicrack” ocurrido en el mercado de valores de Wall Street ¹³⁷. En este contexto, comenzó una acelerada disputa por los espacios de poder que en cierta forma culminó en las dos hiperinflaciones y el plan político de Reforma de Estado en actual desarrollo.

1988 (Mayo) / 1990 (Marzo)

De la crisis económica a la hiperinflación

La crisis fiscal

En forma paralela al comienzo de la manifiesta crisis en las finanzas del Estado sucedida desde mediados de 1988, el negocio propiamente financiero tuvo una fulminante expansión. Un paso importante en este sentido fue lo que se conoció como “festival de bonos” ¹³⁸ que era el negocio resultante de la proliferación de títulos públicos emitidos por el estado argentino entre 1987 y 1988 para captar recursos para su financiación. Un estado en “quiebra”, debía ofrecer atractivas tasas de interés con este fin. En el cuadro N° 20

137. El 19 de octubre de 1987 el índice bursátil del Dow Jones cayó 508 puntos, representando pérdidas para los tenedores de acciones cercanas a los u\$s 500.000 / 600.000 millones (o u\$s 500 / 600 billones en la nomenclatura norteamericana).

138. “Festival de Bonox”: Expresión local utilizada para señalar la *alta rentabilidad* que otorgaban un conjunto de títulos de la deuda pública emitidos durante la gestión del gobierno radical para poder financiar el déficit fiscal.

se muestran algunos de los títulos más importantes de este período, y los rendimientos efectivos en dólares que los mismos alcanzaron:

Cuadro N° 20

TITULO		RENDIMIENTO ANUAL	AÑO DE EMISION
TACAMI		60%	1987
LEDOL I	120	25%	1988
LEDOL I	180	100%	1988
LEDOL II	180	123%	1988
LEDOL III	120	225%	1988
LEDOL III	180	119%	1988
LEDOL IV	120	150%	1988
LEDOL IV	180	116%	1988
LEDOL V	180	69%	1988
LEDOF	120	43%	1988
LEDOF	180	29%	1988

Fuente: "El alto costo de la deuda pública". Diario El Cronista Comercial del 22/03/89.

Con posterioridad al "festival de bonos", durante el apogeo de la crisis hiperinflacionaria también el mercado financiero permitió obtener rendimientos espectaculares. Un ejemplo de esto, fueron los rendimientos líquidos para ciertos capitales colocados a tasa de interés que alcanzaron una valorización cercana al 418% anual en dólares. Esta tasa fue la rentabilidad promedio que pudieron obtener algunos capitales en el mercado del "Call Money" durante 1990¹³⁹.

La crisis hiperinflacionaria

Las crisis terminal de los mecanismos de transferencia social regresiva del ingreso, la puja latente entre sectores del capital, y la "incertidumbre" ante el resultado de las elecciones de mayo de 1989, actuaron como los principales desencadenantes del intenso proceso hiperinflacionario vivido en nuestro país entre febrero de 1989 y marzo de 1990¹⁴⁰. La tasa de inflación men-

139. Ver *Una primera evaluación del programa de convertibilidad* de A. Bocco y A. Rojze - Fundación Nacional (mimeo) - Bs. As. (1990).

140. El 6 de febrero de 1989 luego de una intensa demanda de dólares el Banco Central abandonó la venta de los mismos en licitaciones públicas a precio fijo. Esto dió origen a una fuerte corrida cambiaria que duró cerca de cuatro meses. Los principales compradores de dólares al Banco Central durante febrero de 1989 fueron los bancos: Republic of New York, Morgan, Francés, Sudameris, of Canada y Macro

sual minorista tocó en julio de 1989 un peligroso nivel de 197%. La violenta explosión en el sistema de los precios relativos, expresó la “insostenible” capacidad de financiamiento del gasto público vía la emisión monetaria. Este gasto público resultaba ser la expresión política del persistente déficit fiscal, utilizado en beneficio de un reducido sector del poder económico. Parte de los egresos fiscales, además estaban destinados a sostener una maquinaria estatal (burocracia y administración) obsoleta en términos de la nueva lógica y necesidades para la acumulación del capital.

Las condiciones de crisis económicas y sociales provocadas por la “hiper”, si bien genéricamente significaron una grave alteración del sistema de precios relativos, tuvieron efectos más profundos sobre la organización social ¹⁴¹. Una de sus características más salientes fue el violento despojo de los ingresos y condiciones de vida de los sectores de menores recursos. Esto determinó, que las instancias previas a la asunción del gobierno de C. Menem estuvieran marcadas por la tensión social que tomó forma de “asalto a supermercados” para obtener alimentos. En la hiperinflación, al no existir un esquema de poder totalmente seguro, se redobla la puja intercapitalista. Por eso a nuestro entender, esta crisis que llegó a poner en duda la legitimidad del orden monetario local, potencializó las condiciones para una competencia salvaje. Esta competencia permitió la definitiva y violenta expropiación de condiciones de vida de amplios sectores de la sociedad por parte del segmento más concentrado del capital.

Si bien el contexto hiperinflacionario, tuvo algunos ganadores netos (por ejemplo: los sectores exportadores y los operadores financieros), como esquema de valorización capitalista se convirtió en una estrategia explosiva e insostenible. Fue así, en un intento por “controlar” y ordenar desde el Estado la lucha intercapitalista, que se operó la audaz estrategia del gobierno justicialista electo, de ubicar a un sector de la poderosa clase capitalista (el Grupo Bunge & Born) en la dirección misma del Ministerio de Economía ¹⁴².

141. Un enfoque interesante y más integral sobre el fenómeno hiperinflacionario se puede encontrar en el trabajo de M. Aglietta y A. Orléan: *La violencia de la moneda* - Ed. Siglo XXI - México (1990). Estos autores señalan: “La crisis monetaria revela así la multitud de interdependencias que supone la sociedad mercantil y que han sido un momento enmascaradas y ordenadas a través de un sistema codificado de diferencias. La incapacidad de las autoridades centrales para contener y canalizar ese contagio no tiene otra significación: la pérdida de la unanimidad que funda la institución monetaria desempeña el papel de un catalizador que libera la infinidad de rivalidades privadas. Es ése el sentido de la dinámica inflacionaria que es llevada a su paroxismo en la hiperinflación.”

142. Durante 1989 hubo seis ministros de economía: J. V. Sourrouille, J. C. Pugliese y J. Rodríguez por la UCR; M. Roig (murió mientras ejercía el cargo), N. Rapanelli y A. Erman González por el PJ.

El Plan Bunge & Born

El gobierno de C. Menem inició su gestión el 9 de julio de 1989 con el hecho novedoso de que un gobierno "justicialista", haya colocado al frente de su gabinete económico a un importante directivo del tradicional holding Bunge & Born. En correspondencia con los cambios en la estructura política, en forma inmediata a la asunción del gobierno justicialista, comenzaron a producirse algunos reacomodamientos significativos dentro del poder económico, tendientes a aprovechar las "favorables" condiciones que había generado la crisis inflacionaria para forzar cambios económicos y políticos de fondo. Se fue perfilando así, un realineamiento estratégico de un sector capitalista más adaptado que los "Capitanes de la Industria" a las nuevas necesidades del capitalismo local. Como ejemplo de esto mencionamos que el 16 de julio de 1989, el grupo de empresarios estructurados en el (CEA) Consejo Empresario Argentino manifestó públicamente su apoyo al plan en vigencia, bajo los lineamientos de: *desregulación, apertura, exportaciones y mercados libres*. De las empresas adherentes a la nueva política económica se destacan: Astra (Petróleo), Arcor (Alimentos), Acindar (Siderurgia), Cargill (Alimentos), Duperial (Química), Bunge & Born (Holding), IBM (Electrónica), Garovaglio y Zorraquín (Holding), Liquid Carbonic (Química), Massuh (Papel), Monsanto (Química), Massalin - Particulares (Cigarrillos), PASA (Petroquímica), Peñaflores (Bebidas), Sociedad Comercial del Plata (Holding), Sevel (Autos), Sol Petróleo (Petróleo) ¹⁴³.

El plan económico implementado en ese momento, tuvo como objetivo básico intentar una reestructuración del orden capitalista local bajo la forma de una "tregua" entre fracciones capitalistas. Los primeros pasos en materia de estabilización realizados por el gobierno fueron: una devaluación del austral, un fuerte aumento de las tarifas públicas, la vigencia de un tipo de cambio fijo y un control relativo de los precios. Además, se sancionaron las leyes de Emergencia Económica y de Reforma del Estado. Bajo estas condiciones, la tasa de inflación mensual disminuyó al 7% promedio durante los meses de setiembre y noviembre de 1989. Sin embargo, esta tregua resultante del transitorio alivio fiscal no alcanzó a materializarse, ni pudo evitar de ninguna forma la profundización de la crisis que estaba latente. Esta se agravó a partir del Plan Bonex de diciembre de 1989, que confiscó los depósitos bancarios en un desesperado intento por controlar la cantidad de dinero en circulación y frenar la intensa demanda de dolares que actuaban como reserva de valor. Se reinició entonces la disputa por ver quién pagaría los costos de este nuevo

143. De manera general podemos decir que el C.E.A. representa al establishment económico más "tradicional", compuesto por una alianza entre grupos transnacionales (servicios e industria) y los sectores agrarios. Un elemento común de ambos grupos podría ser que no dependían en esencia de los subsidios, ni de los contratos públicos con el estado.

ajuste, que ahora se hacía extensivo a los sectores empresarios. Así, comenzó un intenso proceso de transferencias de poder económico y mercados entre sectores del gran capital. Entendemos que la paridad de esta puja, y el fracaso del intento "conciliatorio" resultó determinante para que se desencadenase nuevamente la espiral hiperinflacionaria. En marzo de 1990, la tasa de inflación volvió a registrar altos niveles de riesgo. En ese momento, la economía se encontraba casi "dolarizada", existiendo una total incertidumbre y muy altos niveles de recesión. En estas condiciones, la política gubernamental de "tregua acordada" había perdido toda credibilidad, y ahora la capacidad real de supervivencia a la crisis sería la que determine las posiciones relativas de cada sector o empresa en el futuro.

El cuadro generalizado de crisis mostraba que no estaban resueltas las bases de la contradicción de intereses en la cúspide capitalista. Uno de los elementos principales de esta crisis era el gran poder del Estado en el proceso de acumulación del capital. Así, en marzo de 1990 durante la gestión al frente del Ministerio de Economía por parte de A. Erman González se sancionó el decreto 435/90 que establecía una prórroga de la Ley de Emergencia Económica, marcaba la prohibición del BCRA de proveer financiamiento al tesoro nacional y fijaba un cronograma estricto para las privatizaciones. Esta iniciativa fue acompañada con un nuevo paquete de tipo impositivo, un proyecto de mayor control sobre las empresas públicas y una reducción del personal a cargo del estado nacional. En setiembre del mismo año se complementó esta política con otro decreto, el 1757/90, también con el objetivo de "racionalizar" el gasto público. Estas medidas estaban expresando la decisión política de producir una profunda transformación en el poder material del estado argentino. Bajo estas condiciones, la política privatista comenzó a ser una de las herramientas fundamentales para provocar una decisiva recomposición y reestructuración del poder en la Argentina.

1990 (Abril) / 1992

Las condiciones de realización del nuevo poder

La reforma del Estado y el Plan de Convertibilidad

El nuevo contexto político y económico abierto a partir de la hiperinflación, marcó a la clase capitalista que la resolución de la crisis debía ser encarada con mayor celeridad. Esta iniciativa se desarrolló a través de un programa de rápidas transformaciones en la economía y en el poder político capaz

de profundizar el modelo de ajuste vigente desde mediados de los ochenta. La base de este modelo, fue profundizar la política de desregulación y privatizaciones, tendiente a reducir a niveles mínimos la ingerencia del sector público en la economía.

Ya habíamos señalado, que hacia el comienzo de la gestión Justicialista se sancionaron la Ley de Reforma del Estado 23.696/89 y la Ley de Emergencia Económica 23.697/89 que dieron el marco jurídico inicial para los cambios en el rol y la función del estado. Luego, se sucedieron los decretos 435/90 y 1757/90 que contenían lineamientos más preciso en este mismo sentido. En este contexto, la participación en la política de reforma del Estado se convirtió en el nuevo objetivo del poder económico. La vocación privatista, no sólo resultó una necesidad política, sino que funcionó como un preciso mecanismo para poder utilizar los depreciados títulos de la deuda externa.

Los nuevos lineamientos de la política económica, se pudieron consolidar a partir de la gestión de D. Cavallo en el Ministerio de Economía, siendo esta política la que tiene vigencia en la actualidad. El programa integral de reformas en la economía y el estado fue sentando también las bases para la posterior implementación del esquema de tipo de cambio fijo con forma de "Standard Dolar". Así, la ofensiva estratégica contra el poder económico del estado alcanzó su forma más plena con los principales lineamientos del Plan de Convertibilidad puesto en vigencia a partir del 1º de abril de 1991.

Las principales pautas del vigente esquema de convertibilidad son: a) Total respaldo de las reservas internacionales (divisas, oro y títulos en dolares) para la base monetaria, iniciativa reglamentada por medio de la Ley 23.928/91; b) Fijación de una paridad y equivalencia entre el dolar y el peso de u\$s 1 = \$1; c) Supresión en todos los contratos de las clausulas de indexación; y d) Mayor control sobre la recaudación impositiva. Así, se forzó a la estructura económica a realizar un más profundo ajuste, al perder el Estado el control de la política monetaria y no contar con otra fuente de financiación que no sea el "genuino" aumento de las reservas en dolares. En términos macroeconómicos sus resultados fueron muy importantes. La tasa anual de inflación que en 1991 había sido del 84%, llegó al 17.5% en 1992. En dos años la producción industrial aumento en cerca de 20%. Las reservas del Banco Central se ubicaban hacia fines de 1992 en cerca de u\$s 10.000 millones. Bajo esta perspectiva, este plan, sin ninguna duda debe considerarse como un hito importante en la reciente evolución del capitalismo en nuestro país.

Sin embargo, como toda política que se plantea profundas reformas en la estructura económico - social, ha generado un importante grado de desarrollo de la lucha intercapitalista en nuestro país. Esta política provocó una doble diferenciación al interior de la sociedad, con un importante impacto sobre la lucha de clases. Por un lado, se ha profundizado el proyecto de marcada exclusión social, y por otro se ha registrado una mayor diferenciación en la cús-

pide del poder. Esto último se expresa en la centralizada apropiación de las áreas de negocios que antes eran propiedad del Estado. Estas áreas quedaron fundamentalmente concentradas en unos pocos grupos económicos. Nos referimos a la ubicación de "privilegio" que han alcanzado: Perez Companc, Techint, Astra, Socma, Sociedad Comercial del Plata y Loma Negra. Esta ubicación destacada, es compartida con algunos de los bancos acreedores (Citibank y J. P. Morgan), y con importantes operadores de servicios públicos de los países capitalistas europeos, principalmente: España, Francia e Italia ¹⁴⁴. Junto a esta estructura, se ha profundizado el desarrollo de un dinámico sector de la producción asentado en el territorio de la agroindustria. En el camino han ido quedando fuertes grupos capitalistas que anteriormente conformaban también el vértice superior de la pirámide del poder. Nos referimos a: Bunge & Born, Bidas, Ledesma, Alpargatas, Fate/Aluar, Garovaglio y Zorraquín, Acindar y Pescarmona, entre los más importantes. Dado este reacomodamiento de magnitud, cabe esperar que su resultado haya sido o la subordinación de una fracción capitalista "tradicional" a manos de los recientes "apropiadores" del estado, o que simplemente se este creando una tensión latente entre intereses, tensión con posibilidad de expresarse bajo nuevas condiciones económicas y políticas.

cicso

www.cicso.org

144. Ver *"La inversión europea en América Latina: un panorama"* de J. A. Funes en Revista de la Cepal N° 48 - Santiago de Chile (1992).

Algunas conclusiones

A lo largo de este trabajo, hemos intentado plantear a manera de tesis que los cambios en las condiciones sociales generales que le dieron y le dan su fisonomía a la actual sociedad argentina, derivan del dominio de una alianza de clases específica y del papel hegemónico del capital financiero en la misma.

La base fundamental de este análisis, es el desarrollo del conjunto de acontecimientos sociales ocurridos entre 1955 y 1982, teniendo particular importancia los hechos sociales, económicos y políticos acontecidos a partir de 1969. La alianza material existente hoy, entre la *aristocracia financiera*, los *cuadros políticos* y la *pequeña burguesía*, es la resultante de los principales hitos de la lucha de clases en la Argentina. Ahora, bajo las condiciones impuestas por el capital financiero es que se organiza la sociedad y en particular el sistema institucional político, que se expresa en el derecho y la legislación¹⁴⁵. Esta cristalizada relación de fuerzas, es la que actúa como la superestructura del "cautiverio" social que hoy tiene lugar en nuestro país.

Entonces, por lógica consecuencia la hegemonía política, económica e intelectual de la moderna aristocracia financiera argentina ha cambiado la forma y el contenido del estado. Dentro de esta línea de pensamiento, enfatizamos una importante observación. Esta se define en relación a entender cuáles han sido dentro de Argentina las diferentes condiciones sociales generales

145. En declaraciones realizadas por el Presidente del Banco Central (B.C.R.A.), R. Fernández, señaló la importancia "fundamental" de la legislación en el cambio de estructura económica al marcar el rol central de las siguientes leyes: Ley de Reforma del Estado - 23.696/89, Ley de Emergencia Económica - 23.697/89, Ley de Convertibilidad - 23.928/91 y Ley de Consolidación de la Deuda Pública - 23.982/91. (Argentina Capital Markets Workshop, Evento patrocinado por el diario *Ámbito Financiero* y la publicación *Latinfinance*, realizado en Bs. As., entre el 8 y 9 de agosto de 1991).

que se derivan del desarrollo y la hegemonía de las diferentes alianzas sociales en el poder, en relación al estado y a las clases subalternas.

Las dos principales alianzas de carácter histórico en la Argentina contemporánea son: la que estuvo hegemonizada hasta 1975 por el capital industrial en condiciones monopólicas y la que hoy es hegemonizada por la aristocracia financiera. Ambas alianzas, indican particulares momentos en la evolución del capital en nuestro país. En estas alianzas, se expresan las distintas fases del ciclo del capital, y según de que fase se trate, cambia el sistema de alianzas, su orden al interior, y la forma y función del estado.

Los cambios sucedidos a lo largo de los últimos 15 años, tienen su asiento más sólido en la política económica y social implementada a partir de la gestión de J. A. Martínez de Hoz iniciada en 1976. En tanto esta política expresó algunos de los lineamientos más avanzados de los intereses estratégicos de la alianza entre las fracciones del capital financiero, sus resultados determinaron reacomodamientos sectoriales y sociales de magnitud. Las profundas transformaciones operadas a través de la misma en la estructura económica y social, tienen consecuencias que determinan el comportamiento social hasta la actualidad.

Los lineamientos estratégicos de esta política fueron continuados durante los gobiernos de carácter electoral parlamentario de R. Alfonsín y C. Menem en tanto ambos necesitan ser la expresión de los intereses generales de esta fracción del capital dominante para poder "gobernar". Esta continuidad —no podría suceder de otra manera— pone de manifiesto, pese a las crisis y altibajos sucedidos, que las implicancias de la "estrategia Martínez de Hoz" aún determinan el desarrollo y desenvolvimiento de toda la vida económica y social de nuestro país.

En este sentido, es necesario marcar que el proceso de concentración de los medios de producción y la centralización de capitales y de riqueza que se dió en Argentina, en la medida en que se fue expandiendo territorialmente (con su marcado efecto de expulsión social), articuló nuevas relaciones de dominación. Durante este proceso, se reforzó y se ha tornando irreversible (bajo las actuales relaciones de poder) la hegemonía económica, política, social e intelectual de la aristocracia financiera.

Puede verse, que la magnitud y la profundidad de los cambios ocurridos, por sus implicancias, se han convertido hoy en el pilar más sólido del régimen capitalista de producción y dominio. Estos cambios han puesto a la cabeza de la sociedad a un conjunto de funcionarios que expresan el dominio del capital financiero rentista. Esta estrategia de poder tiene su génesis en Argentina en 1969, siendo ésta producto del antagonismo alcanzado entre la clase capitalista y la clase obrera. Este poder que se consolidó a partir de la década del ochenta tomó forma de fuerza social que articuló inicialmente en una alianza a: la aristocracia financiera, la pequeña burguesía y a un sector de los cuadros militares de las Fuerzas Armadas.

Entendemos entonces, que la hegemonía de la moderna aristocracia financiera ha modificado las condiciones sociales generales del conjunto de la población, situación que tiene particular expresión en la apropiación que éste sector ha hecho del Estado al ponerlo en función exclusiva del interés del capital que representa. Todas estas modificaciones, han agudizado en la superestructura la crisis de dominación política de la burguesía y de sus cuadros políticos, penetrando hondamente en el sistema institucional. Se ha agudizado la contradicción entre el centralismo de carácter orgánico basado en el sistema electoral parlamentario y de partidos, y el centralismo de carácter burocrático basado en el poder de los funcionarios del estado. Sumergida en esta disputa se encuentra la Argentina actual.

Además, consideramos que en Argentina existe desde 1975 una crisis orgánica en el sentido que cada vez resulta más difícil para la burguesía como clase, dominar a través de un extendido "consenso" social. En estas condiciones, los funcionarios del capital pasan a ocupar las funciones del estado, aplicando la fuerza material del estado en beneficio de un reducido grupo de propietarios de la nación. Este desplazamiento de funcionarios políticos por funcionarios del capital financiero, despolitiza la sociedad, imponiendo formas autocráticas de gobierno en esta fase para poder llevar adelante el programa de una reducida fracción capitalista. En este contexto, está en juego la capacidad de legitimación de la hegemonía que tiene el proyecto burgués ante el conjunto de la sociedad. Esto refiere a una coyuntura particular, habida cuenta que la incógnita es saber si esta forma política (autocracia) profundiza o no la crisis de los partidos políticos. Así, se puede preveer la magnitud de los problemas que enfrentará la burguesía en un futuro próximo.

Hemos dicho anteriormente, que las nuevas condiciones productivas modificaron las relaciones de fuerza al interior de la sociedad. Sin embargo, pese a los avances de los funcionarios del capital sobre el estado y la sociedad, el conjunto de las políticas tendientes a ordenar la sociedad integralmente bajo las pautas del capital financiero, no han sido aún completadas. Por esto hoy en día, la clase capitalista sigue abocada en superar las fricciones que esta situación genera, y simultáneamente está luchando por transformar el poder del estado, y la relación entre sus poderes -parlamento, ejecutivo y fuerzas armadas- para adecuarlo a las nuevas condiciones sociales generales que su dominio genera.

Esto se dá así, porque la base de esta política fue el desarrollo de una estrategia económica de fuerte contenido especulativo-rentista, que cumplió durante un largo período la función de centralizar el capital, intentando poner a todos los medios de producción bajo un comando único. Se alteraron así, las relaciones de fuerzas entre las clases sociales fundamentales. Esto provocó en consecuencia un nuevo alineamiento social que tomó forma de alianza, cuya base social se asienta principalmente en: la moderna aristocracia financiera y la pequeña burguesía. Esta alianza social ya se ha constituido en he-

gemónica, y es producto de la contradicción establecida y el antagonismo alcanzado entre la clase capitalista y la clase obrera, quedando esta última desplazada y por el momento, sin capacidad para retomar la iniciativa en las luchas. Dadas las políticas de reforma del estado, la venta de las empresas públicas, la desregulación de los mercados, etc., existen más favorables condiciones para que se centralice una parte central de toda la economía bajo un comando único compuesto por la cúspide del capital financiero. Esta fracción conformada sobre todo por un pequeño grupo de bancos y financieras, cierra de alguna manera el acelerado y profundo proceso de centralización del capital iniciado dos décadas atrás.

En estas circunstancias, puede decirse que a partir de 1991 la intensidad de la lucha intercapitalista se ha desacelerado, pero no nos queda claro si es por la derrota de una sección del capital financiero (la que aún tiene su asiento productivo en la industria) o por medio de una "tregua" establecida entre ellas. Por lo tanto, las acciones que lleve a cabo la clase obrera a partir de aquí, nos permitirán saber a cuál de estas dos situaciones refiere el proceso actual, y con ello medir las tendencias en las luchas. Esta medición, nos permitirá determinar cuales son las condiciones necesarias para la constitución de una alianza de clases que tome forma de fuerza social, con capacidad de lucha. Hoy día, las dos clases sociales han constituido su programa. Las masas acaudilladas por la clase obrera, y la clase capitalista comandada por la aristocracia financiera a partir de 1982/1983. Ahora, nos queda el problema planteado. ¿Logrará permanencia en el tiempo, en las actuales condiciones mundiales, la estrategia de la aristocracia financiera?.

Bs. As., diciembre 1992

Anexo I

Las radicaciones de capitales extranjeros - Serie de Estudios Nº 1 - Bs. As. (1960) *.

Las radicaciones de capitales extranjeros: Este estudio tiene carácter preliminar y descriptivo y sólo se propone dar un panorama general de la situación actual; que para trabajos posteriores ayudarán a la explicación y valorización de los hechos y tendencias que resultan de las cifras que se exponen. Se analizaron las propuestas de inversiones de capitales extranjeros aprobadas por el Poder Ejecutivo Nacional desde el 1º de julio de 1958 hasta el 31 de mayo de 1960; se las clasificó según el número y monto de las propuestas, país de origen, actividades a que se aplican y lugar de radicación. No se han considerado las inversiones petroleras emergentes de los contratos suscriptos por YPF con empresas extranjeras. Los datos utilizados fueron proporcionados por el Ministerio de Economía de la Nación y las conversiones a dólares de las diversas monedas se han efectuado a las paridades del 29 de abril de 1959.

Número y monto de las propuestas

Se trata de 138 propuestas, por un monto total de dólares 271.475.982. De ellas seis propuestas mayores de 10 millones de dólares representa el 60.1% del monto total; se trata de dos propuestas de origen norteamericano para la industria petroquímica (u\$s 99.000.000), otras dos de la misma procedencia

*. Trabajo preparado por el Consejo Federal de Inversiones CFI con especial intervención del Dr. Alfredo Eric Calcagno y el Sr. Alfredo A. O'Connell.

para automotores (u\$s 15.100.000 y u\$s 14.000.000), la modernización de una destilería de petróleo propuesta por una empresa holandesa (u\$s 21.929.744) y una industria química suiza (u\$s 13.000.000). En el otro extremo de la escala, 86 radicaciones menores de u\$s 500.000 (62.4%) en cuanto al número, sólo alcanzan el 44% del monto total. La síntesis de la clasificación en cuanto a número y monto de las propuestas es la siguiente:

Cuadro N° 1

Propuesta de radicación según monto (en u\$s)	Cantidad N°	(%)	Monto	(%)
Menores de 100.000	43	31.2%	1.906.725	0.7%
De 100.001 a 500.000	43	31.2%	10.001.009	3.7%
De 501.000 a 1.000.000	19	13.8%	13.408.548	4.9%
De 1.000.001 a 5.000.000	24	17.4%	61.939.956	22.8%
De 5.000.001 a 10.000.000	3	2.2%	21.190.000	7.8%
Mayores de 10.000.000	6	4.3%	163.029.744	60.1%
TOTAL	138	100.0%	271.475.982	100.0%

cicso

Lugar de Origen de la inversión: número y monto

El 63.7% de las propuestas se originan en 3 países; esto es, del total de 138 provienen 49 de EEUU, 25 de la República Federal Alemana y 14 de Suiza; el resto se distribuye en 13 países incluyendo empresas argentinas que proyectan invertir fondos propios, actualmente en el exterior. En cuanto al monto, el 58.3% procede de EEUU, el 13.1% de Suiza, el 9.7% de Holanda. El detalle es el siguiente:

Cuadro Nº 2. Propuestas de radicación según el país de origen y monto

PAIS DE ORIGEN	CANTIDAD		MONTO	
	Nº	(%)	u\$s	(%)
EEUU	49	35.5%	158.271.837	58.3
SUIZA	14	10.1%	35.481.939	13.1
HOLANDA	4	2.9%	26.230.575	9.7
ALEMANIA	25	18.1%	21.538.242	7.9
ITALIA	10	7.2%	10.867.395	4.0
INGLATERRA	12	8.7%	8.591.163	3.2
FRANCIA	4	2.9%	4.888.021	1.8
PANAMA	4	2.9%	2.520.483	0.9
BELGICA	5	3.6%	861.201	0.3
PERU	1	0.7%	559.538	0.2
SUECIA	3	2.2%	436.226	0.2
FINLANDIA	1	0.7%	337.460	0.1
VENEZUELA	1	0.7%	200.000	0.1
LIBERIA	1	0.7%	220.698	0.1
CANADA	1	0.7%	250.000	0.1
ARGENTINA	3	2.2%	221.204	0.1
	138	100.0%	271.475.982	100.0

Lugar de origen de la inversión e industria de destino

Analizaremos brevemente los sectores de destino de los proyectos a realizarse por los países cuyas inversiones superan el millón de dólares.

EEUU: El 90% de sus inversiones se destina a dos ramas: a) productos químicos -en especial petroquímica- y b) automóviles y camiones.

SUIZA: Se observa una distribución análoga: el 75.3% del monto total se destina a productos químicos, y automóviles y camiones, además un 22% se aplicará a maquinaria y metalurgia pesada.

HOLANDA: El 98% de sus inversiones se vinculan a la ampliación y modernización de una destilería de petróleo.

ALEMANIA: Algo más del 65% del monto se destina a tractores, automóviles y camiones. Le siguen en orden de importancia, madera (6.4%), alimentos y bebidas (6.4%), maquinaria (6.4%) y papel y cartón (5.0%).

ITALIA: Las radicaciones en automóviles y camiones llegan al 41.4%. Otro 44.9% se reparte entre maquinaria, derivados del petróleo y metalurgia pesada.

INGLATERRA: El 49.2% del monto total se refiere a una radicación para la elaboración de productos químicos. Otra en transportes marítimos alcanza al 16.4%.

FRANCIA: Una radicación en automóviles y camiones cubre el 84.9% de sus inversiones. Un 13.1% se refiere a productos químicos.

Sectores de destino de las radicaciones

Para la desagregación por industrias se ha adoptado una clasificación similar a la del Censo Industrial y se han incluido sectores para las actividades no cubiertas por el censo. Un somero análisis de los resultados revela que casi el 82% de las inversiones se han concentrado en tres ramas: 1) Productos Químicos (47.0%), 2) Automóviles y Camiones (25.8%) y 3) Derivados del Petróleo (10.0%). En el rubro productos químicos —que no incluye farmacéuticos— se han volcado 15 proyectos con un monto de 127.580.887 dolares. Pero son cuatro de ellos los que totalizan alrededor del 93% de las inversiones: 3 firmas de EEUU para petroquímica (Texas Butadiene & Chemical International Ltd.) con 39.000.000 de dolares; Koppers International S.A. con 7.600.000 y Fisch Int. Corp. con 60.000.000 de dolares; y una suiza para la producción de álcalis sódicos y derivados (Sola S.A. con 13.000.000 de dolares).

En el caso de “automóviles y camiones”, existen 14 proyectos de alto monto, de los cuales once superan el millón de dolares. Se destacan el de Ford Motors (EEUU) con 15.100.000 de dolares, el de General Motors Corp. (EEUU) con 14.000.000 de dolares, el de Chrysler Int. SA. (Suiza) con 8.090.000 de dolares, Kaiser Ind. Corp. (EEUU), la Régie National des Renault (Francia) y Daimler Benz (República Federal Alemana) con 5.000.000 de dolares. También en este rubro se advierte una concentración de inversiones norteamericanas y suizas.

El sector “derivados del petroleo” registra 3 inversiones, dos de las cuales conforman el 94%. Estas son dos radicaciones de N. V. de Bataafsche Petroleum Maatschappij de Holanda, por un total de 25.872.144 dolares, destinadas a la modernización de la destilería de petroleo de Dock Sur.

El resto de los sectores se destacan por su importancia:

a) Maquinarias, con 9.032.140 dolares (3.3% del total). Merecen señalarse la inversión de u\$S 4.664.010 de la firma suiza Franco Maspoli, para la instalación de una fábrica de maquinas múltiples y combinadas con sistemas de comandos electrónicos y movimientos hidráulicos; una propuesta por 1.500.000 de la firma italiana Fiat Spa para fabricar material ferroviario, y otra por 1.124.400 de la empresa alemana M.A.N. Maschinen Fabrik Augsburg Nurnberg A.G. para producir motores diesel duales y maquinarias afines.

b) El monto a invertirse en la ganadería se origina casi exclusivamente en un sólo proyecto del King Ranch Corporation de EEUU por 4.667.572 para la instalación de un establecimiento ganadero dedicado a la producción de planteles básicos de animales bovinos de la raza Santa Gertrudis.

c) Las tres propuestas para tractores ascienden a 4.310.523 (1.6% del total). La más importante es la de Klockner Humboldt Deutz A.G. de la República Federal Alemana por un monto de 2.713.516.

d) La metalurgia pesada se dirige en nueve propuestas con 6.237.237

(2.3% del total). La Suinco Establishment de Suiza, con 2.480.091 para instalar una planta de forja en Tucuman y otra con idéntico propósito de Fiat Spa por 2.000.000 dolares son las de mayor magnitud.

Localización de las radicaciones

El análisis de las propuestas clasificadas por zona de destino revela que se proyectan radicaciones en la Capital Federal y 10 provincias, con un rasgo notable: una gran concentración en la zona suburbana de la ciudad de Buenos Aires. El 33.2% de las inversiones en cuanto al monto y el 39.9% en cuanto al número se refieren a inversiones a localizarse dentro de un radio de 60 km. de la Capital Federal, en los partidos de la Provincia de Buenos Aires, antiguamente llamados del Gran Buenos Aires. De ellas el 71% esta constituido por 5 grandes radicaciones: la modernización de una destilería (21.929.744) y cuatro plantas de automóviles y camiones (15.000.000, 14.000.000, 8.090.000 y 5.000.000). Deben destacarse también dos plantas de fabricación de maquinarias (4.664.000 y 1.124.000) y una de tractores (2.713.516).

En orden de importancia siguen a esta región las Provincias de Santa Cruz y Chubut. Se proyectan allí dos radicaciones por 52.000.000 (19.2% del total). La principal es una inversión de la empresa de EEUU, Texas Butadiene & Chemical Int. Ltd. por 39.000.000, destinados a la instalación de un complejo petroquímico integrado por 3 unidades productivas para la fabricación de butadieno, caucho sintético y negro de humo, que se localizará cerca de Rio Deseado en la Provincia de Santa Cruz. La otra inversión es de la compañía suiza Sola S.A. por un monto de 13.000.000 y se dedicará a la producción de álcalis sódicos y derivados en la costa patagónica. La Provincia de Córdoba recibirá el 6.1% de las inversiones pero con una marcada especialización. La totalidad de las radicaciones se refieren a automóviles y camiones (11.552.475), tractores (750.000), maquinaria (2.333.714) y metalurgia pesada (2.000.000).

El 3.9% de las inversiones con un total de 10.484.178 se dirige a Santa Fe. El 94% esta compuesto por 3 radicaciones, una de EEUU de 4.667.572 en ganadería (King Ranch), otra de 4.224.000 de la empresa inglesa Imperial Chemical Ind. para la instalación de un conjunto químico industrial integrado por cuatro unidades productoras para la fabricación de ácido sulfúrico y óleum, sulfuro de carbono, agua oxigenada y anhídrido ftálico en la zona de San Lorenzo, mientras que la tercera es una de la empresa alemana Autounión para la instalación de una fabrica de autos en Sauce Viejo.

En el resto de la provincia de Buenos Aires se localizará el 2.9% de las inversiones, con un total de 7.843.291. La radicación más importante es una de 4.150.00 de las empresas francesas S.A. André Citroën y Banque de L'

Union Parisienne, para la instalación de una fábrica de autos en Jeppener. En el delta del Río Paraná se realizarán dos proyectos, uno para la producción de placas de madera (1.388.292) y otra para la producción de celulosa (1.083.211) ambos de procedencia alemana. Para la Provincia de Tucuman existe sólo un proyecto por 2.480.091 de la empresa suizo Suinco Establishment que instalará allí una planta de forja metalúrgica. En Jujuy la empresa norteamericana Surrey Karasik, Yould Efron proyecta la inversión de 1.500.000 para integrar una fábrica de azúcar con una planta productora de celulosa y papel a partir del bagazo de la caña de azúcar.

Los datos precedentes se refieren a las propuestas de radicaciones cuya localización está ya decidida. Existen otras cuya ubicación aún no está determinada. Su monto asciende a 82.447.322 es decir, el 30.4% del total. El 93.2% de esas radicaciones se refiera a cinco proyectos vinculados con la petroquímica, derivados del petróleo y automotores. El más importante es el de la empresa norteamericana Fisch Corp. que proyecta una radicación de 60.000.000 en un complejo petroquímico, mientras que Koppers Int. S.A. de igual nacionalidad, se propone invertir en la misma industria 7.600.000. La empresa italiana Agip Spa del grupo ENI (Ente Nazionale Idrocarburi) proyecta invertir 1.382.000 en una planta para la industrialización, transporte, envasado, almacenamiento y distribución de gases licuados. En lo que respecta a fabricación de automotores existen dos propuestas cuya ubicación aún no se ha determinado, una de Imefbank (Suiza) por 4.500.000, y otra de Goliath Werke (República Federal Alemana) por 3.350.000.

www.cicso.org

Anexo II

La crisis de 1980 y sus secuelas inmediatas

A comienzos de 1980 persistían los problemas derivados de la incoherencia en la política macroeconómica. Los desajustes entre las políticas monetarias, fiscal y cambiaria, generaban incertidumbre, materializada en un prolongado período de tasas de interés positivas que comenzaba a hacerse sentir en las carteras de algunas entidades; ello se reflejaba en la reducida capacidad de repago de sus clientes, en especial de aquellos que enfrentaban precios relativos adversos o que presentaban elevados requerimientos de financiamiento, por las características de su producción. El endeudamiento de la industria equivalía en el primer trimestre de 1980 al 33% el PBI sectorial, siendo el promedio histórico de la década 70/80 del 21.5%. Los problemas de rentabilidad en el sector industrial, producto de la interacción del cronograma de reducciones arancelarias y de la sobrevaluación de la moneda, se trasladaron al sector financiero. Empresas productoras de bienes comercializables internacionalmente, que durante los años anteriores habían mantenido su nivel de actividad, pese a una rentabilidad decreciente, merced a un mayor endeudamiento comenzaron a tener dificultades para atender las deudas asumidas y eventualmente, satisfacer el pago de las entidades correspondientes.

Crecimiento de depósitos y disminución de la garantía

Esta situación motivó que ciertas entidades, muy comprometidas con deudores con escasa capacidad de recursos, debieran efectuar una intensa acción

de captación de recursos, ofreciendo para ello tasas de interés pasivas muy por encima del promedio del mercado. De esta manera, pero de forma transitoria, se pretendía sortear las crecientes dificultades derivadas del incumplimiento en la cartera activa. Obvio es decir que mientras existió combinación de libertad de tasas y garantía plena de los depósitos, las entidades que eligieron esta estrategia tuvieron campo propicio para llevarlo a cabo, lo que explica el crecimiento explosivo de algunos bancos en esa época. Los hechos señalarían que el BCRA no habría realizado su tarea de supervisión en la medida necesaria.

A fines de 1979, la garantía fue reducida al 90% para las imposiciones por montos superiores a \$ 1.000.000 de la época (monto exiguo, computando el saldo promedio de los depósitos a plazo). Ello no trajo consecuencias inmediatas pero, a medida que comenzaron a propagarse rumores respecto de la situación de insolvencia y dificultades de recupero de cartera de determinadas entidades, se observó que los depositantes, retiraban depósitos de aquellas cuya estabilidad aparecía real o presuntamente en peligro.

Comienzos de la Crisis

En este contexto, a principios de marzo se produjo la liquidación de Promosur, que a la sazón encabezaba el ranking de compañías financieras, y el 28 de marzo la del Banco de Intercambio Regional (BIR), que ocupaba el segundo lugar en el ranking de bancos privados, con un total de depósitos en moneda local equivalente a US\$ 1.100 millones (y un muy elevado monto de depósitos en moneda extranjera, que no gozaban de garantía oficial). Poco después sobrevino idéntica medida con el Banco Los Andes, que encabezaba el citado ranking con US\$ 1.300 millones de depósitos.

La liquidación de estas tres entidades provocó una reacción de los depositantes, que asumiendo la implicancia de la disminución de la garantía de los depósitos, retiraron fondos de las entidades que presuntamente podrían seguir el mismo camino, para trasladarlos a entidades que ofrecieran mayores garantías de solvencia, lo que determinó un fuerte incremento en los depósitos de los bancos oficiales (como cuentan con garantías específicas) y de la banca extranjera. Si bien las entidades bancarias privadas nacionales con mayor arraigo y tradición pudieron mantener sus posiciones relativas, las instituciones más nuevas (y que habían penetrado fuertemente en el mercado) y las entidades financieras no bancarias, enfrentaron serias dificultades.

El comportamiento del público puso a las autoridades monetarias en una disyuntiva difícil: esperar una solución a través de las leyes del mercado (caída de las entidades con problemas), lo que hubiera provocado una elevación aún más intensa de la tasa real de interés, o intervenir asistiendo a las entidades que sufrían caídas en sus depósitos, inyectando liquidez. Se optó por

esta segunda alternativa, y en sólo dos meses se volcaron en el mercado 5 billones de pesos en concepto de ese redescuento (RF 1051), suma equivalente al 40% de la Base Monetaria. Paralelamente, se incrementó sustancialmente el monto de los depósitos cubierto por la garantías (que fue elevada al 100%). Esta elección, adoptada en un momento en que la demanda de dinero comenzaba a contraerse, implicó financiar una caída en las reservas internacionales que se redujeron en US\$ 1.500 millones entre marzo y mayo.

Dado que es lógico que las autoridades optaran por lo que entendían era el "mal menor", cabe considerar cuál hubiera sido el escenario si no se hubiera tenido la "red de seguridad" de la RF 1051. En principio, las corridas de entidades se hubieran propagado sobre el sector productivo con un efecto dominó, pues las entidades, al buscar mejorar su liquidez, hubieran exigido crecientemente cancelaciones netas. Fuentes tradicionales de crédito de la industria nacional se hubieran cerrado y la concentración en el sistema financiero oficial y en las entidades extranjeras hubiera aumentado aún más.

Texto extraído del trabajo "Saneamiento de Bancos" elaborado por el Estudio Lanús de la Serna & Asociados. Bs. As. Agosto de 1987.

CICSO

www.cicso.org

INDICE

Prólogo.....	5
Consideraciones generales.....	11
Introducción.....	13
La aristocracia financiera: la personificación económica y social del nuevo orden (acerca de la necesidad de nuevas conceptualizaciones).....	19
Los cambios cualitativos.....	19
La relación poder- apropiación.....	20
El desarrollo de la capacidad monopólica de apropiación.....	21
La aristocracia financiera: algunos conceptos teóricos.....	23
Los "funcionarios" del capital.....	25
Las personificaciones sociales.....	25
Las implicancias sociales de la dominación de la aristocracia financiera.....	27
Los cambios en la formación económico-social.....	29
Los cambios en la economía mundial a partir de 1971.....	30
Mejores condiciones para el dominio del capital financiero.....	32
La crisis fiscal y la financiación social de la acumulación capitalista.....	34
El Capitalismo Monopolista de Estado: el papel del estado en la regulación económico-social.....	35

El proceso histórico de constitución de la moderna aristocracia financiera en Argentina	39
Evolución histórica de las estrategias capitalistas (una propuesta de periodización)	39
Evolución histórica	41
La etapa de la regulación monopólica y el proceso de sustitución de importaciones (1929/1939)	41
La crisis del '29 y la intervención del Estado	41
La sustitución de importaciones	43
Los mercados externos de Argentina durante la década del '30	45
Cambios en las condiciones internacionales	46
La "neutralidad" capitalista durante la segunda guerra mundial (1939/1943)	47
"Negocios" con Inglaterra vs. "negocios" con Estados Unidos	47
El proceso de industrialización, el territorio del acero y la emergencia de un nuevo bloque ed poder (1943/1949)	50
Las bases para la constitución de un Capitalismo de Estado	50
El "territorio del acero"	53
La nacionalización del Banco Central	55
Los límites para un modelo industrial "autónomo" y el desarrollo de las tendencias inflacionarias (1949/1955)	56
Los límites para la expansión de la demanda interna	56
Mejores condiciones para el capital extranjero	57
Cambios en el patrón de acumulación	61
Nuevo patrón de acumulación	65
El comienzo de la pérdida de influencia del capital industrial en condiciones monopólicas (CICM) (1955/1959)	65
La "Revolución Libertadora": el desarrollo de nuevas condiciones económicas y políticas	65
Antecedentes del cambio en las relaciones de fuerzas	66
La presencia del capital extranjero. Las bases para un cambio de estructuras (1959/1966)	68
Las inversiones extranjeras	68
La búsqueda de hegemonía del capital financiero en la esfera productiva (1966/1969)	74
La "Revolución Argentina"	74
Las condiciones que hicieron posible la emergencia de dos proyectos de carácter estratégico y antagonicos (1969/1970)	78
La incidencia de las luchas políticas de la clase obrera	78

La activa presencia de los capitales europeos a comienzos de los '70	80
El repliegue táctico del capital financiero y el "pacto social" (1970/1974)	81
La "tregua" táctica del gran capital	81
El "Pacto Social"	82
La ofensiva estratégica del capital financiero (1974/1976).....	85
La "crisis" de 1975	85
El asalto al poder y la "pax" capitalista (1976/1978)	87
El programa "Martínez de Hoz"	87
Principales características de la política financiera argentina (1977-1980)	90
La centralización en la industria y la pérdida de poder del capital industrial	91
Las importaciones y la centralización	93
El proceso de endeudamiento en el exterior	94
El intento de despegue de una fracción capitalista (1979/1982).....	95
El creciente poder de los bancos en la sociedad	95
El marco general de los enfrentamientos intercapitalistas a principios de los ochenta	97
La etapa de búsqueda de "legalidad". Un pacto táctico en condiciones de régimen electoral parlamentario (1982/1985).....	101
La "legalidad" burguesa.....	101
Algunos indicadores de las nuevas tendencias	102
La fase previa al Plan Austral.....	104
El Plan Austral y los "Capitanes de la Industria" (1985/1988).....	107
La expansión de grupos económicos locales	107
El esquema de "reconversión": producción en condiciones del mercado mundial	108
De la crisis económica a la hiperinflación (1988/1990).....	112
La crisis fiscal	112
La crisis hiperinflacionaria.....	113
El plan Bunge & Born.....	115
Las condiciones de realización del nuevo poder (1990/1992).....	116
La reforma del Estado y el Plan de Convertibilidad.....	116
 Algunas conclusiones	 119
 Anexo I.....	 123
 Anexo II	 129

cicso
www.cicso.org

Se terminó de imprimir
en Impresiones Avellaneda S.A.
Manuel Ocantos 253, Avellaneda Bs. As.
en el mes de abril de 1993

El tema de análisis de este trabajo refiere al desarrollo del capitalismo en Argentina, de allí que el objeto de observación e investigación sea el capital y su personificación: la clase capitalista. Un análisis detallado nos permite observar que toda clase social está compuesta por un conjunto de relaciones sociales en constante movimiento en donde la lucha de clases y el proceso histórico determinan los comportamientos y los alineamientos políticos - sociales. Bajo esta visión ninguna clase social se encuentra cristalizada sino en constante movimiento y transformación. La historia económica, política y social de Argentina a partir de 1955 es la historia del capital productivo pero en condiciones de un intenso y acelerado proceso de centralización liderado por el mundo de las finanzas. El desarrollo de la lucha de clases en general creó las condiciones para la hegemonía del capital financiero y la constitución de la personificación de esta categoría económica, la oligarquía financiera en su versión moderna los "grupos económicos". Asimismo, se intenta demostrar que los cambios ocurridos en las dos últimas décadas han transformado también la superestructura política, jurídica e ideológica dando paso a la emergencia de la aristocracia financiera, capa que se desprende de la oligarquía financiera para elevarse a clase dominante. Hoy esta capa detenta la hegemonía política, económica, social e intelectual, moldeando por medio de los cuadros políticos y la prensa, la sociedad oficial.



» EL BLOQUE «